

VICENTE BERTRÁN DE HEREDIA O.P., *Noticias y documentos para la biografía del cardinal Juan de Torquemada*, in «Archivum Fratrum Praedicatorum» (ISSN 0391-7320), 30, (1960), pp. 53-148.

Url: <https://heyjoe.fbk.eu/index.php/afp>

Questo articolo è stato digitalizzato della Biblioteca Fondazione Bruno Kessler, in collaborazione con l'Institutum Historicum Ordinis Praedicatorum all'interno del portale [HeyJoe](#) - *History, Religion and Philosophy Journals Online Access*. HeyJoe è un progetto di digitalizzazione di riviste storiche, delle discipline filosofico-religiose e affini per le quali non esiste una versione elettronica.

This article was digitized by the Bruno Kessler Foundation Library in collaboration with the Institutum Historicum Ordinis Praedicatorum as part of the [HeyJoe](#) portal - *History, Religion, and Philosophy Journals Online Access*. HeyJoe is a project dedicated to digitizing historical journals in the fields of philosophy, religion, and related disciplines for which no electronic version exists.



Nota copyright

Tutto il materiale contenuto nel sito [HeyJoe](#), compreso il presente PDF, è rilasciato sotto licenza [Creative Commons](#) [Attribuzione-Non commerciale-Non opere derivate 4.0 Internazionale](#). Pertanto è possibile liberamente scaricare, stampare, fotocopiare e distribuire questo articolo e gli altri presenti nel sito, purché si attribuisca in maniera corretta la paternità dell'opera, non la si utilizzi per fini commerciali e non la si trasformi o modifichi.

Copyright notice

All materials on the [HeyJoe](#) website, including the present PDF file, are made available under a [Creative Commons](#) [Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License](#). You are free to download, print, copy, and share this file and any other on this website, as long as you give appropriate credit. You may not use this material for commercial purposes. If you remix, transform, or build upon the material, you may not distribute the modified material.



NOTICIAS Y DOCUMENTOS PARA LA BIOGRAFIA DEL CARDENAL JUAN DE TORQUEMADA

POR

VICENTE BELTRÁN DE HEREDIA O. P.

Aunque modernamente se ha escrito bastante sobre el cardenal Torquemada, falta todavía mucho para agotar un tema tan fecundo. Su misma complejidad hace que no se haya intentado aun elaborar un estudio completo de su vida y obras, pues el de Lederer, por anticuado, hoy a nadie puede satisfacer¹. Lo que se necesita para trazar sólidamente y bien circunstanciado su *curriculum vitae* son documentos de la época, ya que los trabajos más meritorios suelen ser los monográficos elaborados a base de documentación de primera mano. Y sobre Torquemada hay todavía mucho material inédito que urge sacar a luz. Hace ya veinte años dimos a conocer una colección que pasaba de treinta piezas. Hoy podemos presentar más de otras tantas, aparte de muchos datos sueltos que llenan lagunas y aclaran no pocos puntos oscuros de su vida. A base de todo ello vamos a trazar un diseño biográfico, estudiando preferentemente dos puntos: su actuación en los concilios de Basilea y Florencia, y su comportamiento como cardenal de curia en posesión de múltiples beneficios.

I - TEÓLOGO EN LOS CONCILIOS DE BASILEA Y DE FLORENCIA

Juan de Torquemada nació en 1388 y fué natural de Valladolid, según afirma él mismo y se consigna además en una bula de Pío II dada a instancia suya. En esos mismos documentos se hace constar que profesó siendo todavía joven en el convento de San Pablo de dicha población².

¹ St. Lederer, Der spanische Cardinal Johann von Torquemada: sein Leben und seine Schriften, Freib. im Br. 1879.

² «Tertio reperitur data (indulgentia) visitantibus certum locum certa die infra annum... Unde ad humilem supplicationem nostram, sanctissimus dominus noster Nicolaus pro sua clementia concessit conventui praedicatorum in Valleleti in regno Castellae, unde nos sumus oriundi et sacrae religionis habitum suscepimus,

Su familia, de noble ascendencia, era oriunda de Torquemada. Su padre Alvaro Fernández fué militar, y uno de sus bisabuelos había sido condecorado por Alfonso XI, inscribiéndole en la Orden de la Banda, creada por él en 1332 para premiar hechos de guerra.

Fernando del Pulgar afirma que descendía de conversos. El lo supone natural de Burgos, donde abundaban los de ese linaje³. Tal vez por eso el historiador Hernando de Castillo le contradice dando por infundada su afirmación acerca de la descendencia, como lo es la relativa a la naturaleza⁴. Con todo, hoy se conoce otro testimonio escrito en vida del cardenal e independiente de Pulgar y que coincide con él⁵.

semel in anno pro festo Exaltationis sanctae Crucis usque ad decennium omnibus visitantibus conventum praefatum in praedicta solemnitate et ad eius fabricam manus porrigentes adiutrices secundum facultates eorum, indulgentiam plenariam». J. de Turrecremata, In Decretum, tract. de poenitentia, dist. 1; ed. Lyon 1519, fol. 41^vb, nn. 77-78.

Pío II a 28 de septiembre de 1458 concedió también a dicho convento de Valladolid algunos prestimonios que resignaba el cardenal Torquemada, dando por razón « quod sicut fidedignorum relatione accepimus, domus fratrum praedicatorum villae Vallisoletan. notabilis et ministrorum ac personarum numero et qualitate abunde decoratur, et ad eam ac villam ipsam propter generale studium quod in ea viget ac pro eo quod villa ipsa magna valde et populosa existit, confluant diversae personae etiam regulares, ac propterea praefatus cardinalis, qui in ipsa domo habitum regularem dicti ordinis suscepit et ex illa villa oriundus existit... ». Arch. Vat., Reg. Lat. 468, fol. 214.

El mismo Pío II en su bula de 25 de agosto de 1461 dirigida al prior y convento de Valladolid faculta a aquella comunidad para elegir un vicario que dependa directamente del general de la orden, a fin de promover en él la reforma y observancia regular, por hebérselo pedido así el cardenal Torquemada, « qui ut asserit, in eadem domo in sua tenera aetate habitum suscepit et regularem dicti ordinis professionem emisit, ob singularem quem ad domum ipsam gerit devotionis affectum ». V. Beltrán de Heredia, Colección de documentos inéditos para ilustrar la vida del cardenal Juan de Torquemada O. P., Archivum Fratrum Praedicatorum 7 (1937) 232.

³ « Don Juan de Torquemada cardenal de Sant Sixto fué ome alto de cuerpo, delgado y de venerable gesto e presencia, natural de la ciudad de Burgos. Sus abuelos fueron de linaje de los judíos convertidos a nuestra sancta fe católica ». Fernando del Pulgar, Claros varones de Castilla, ed. de « Clasicos castellanos », Madrid 1923, pag. 119.

⁴ H. de Castillo, Historia general de Santo Domingo y de su orden de predicadores, primera parte, lib. 3, cap. 42; tomo I, Madrid 1584, fol. 472^b.

⁵ En nota anónima que figura como apéndice del libro *Scrutinium scripturarum* del Burgense, cod. 13.086, de la Biblioteca Nacional de Madrid, fol. 147 se lee: « Nec etiam defuit istis temporibus benignitas Salvatoris quin adduceret aliquas oves perditas domus Israel ad ovile sacrosanctae ecclesiae suae. Nam a quinquaginta annis citra claruerunt in ista nostra Hispania in exuberantissimo numero multi

En consecuencia debemos admitir el hecho, siendo este uno de tantos casos como se daban de altas personalidades eclesiásticas de origen israelita. Por supuesto que su familia llevaba ya varias centurias de afiliación al cristianismo.

Los estudios de artes debió de hacerlos en su convento; mas para los de teología fué enviado a Salamanca, donde había a la sazón maestros calificados. Consta que estudió en San Esteban por una información abierta a instancias de la comunidad en 1476, ocho años después de su muerte, en la que se consignan los nombres de los religiosos insignes que « en ella moraron e dende salieron letrados »⁶.

En 1417 acompañó a fray Luis de Valladolid en calidad de socio al concilio de Constanza. Varios autores, entre ellos Nicolás Antonio, ponen en duda este viaje; pero consta por testimonio del mismo Torquemada que asistió a aquel concilio⁷. Terminado el cual fray Luis, que

doctissimi et devotissimi viri et religiosissimi Deo dicati descendentes ex plebe Israelitica, quorum aliqui enumerantur, videlicet auctor huius libri vocatus Paulus, episcopus Burgensis, vir doctissimus in sacro eloquio... Vivit cardinalis sancti Sixti frater Ioannes nuncupatus de ordine praedicatorum, doctissimus in sacro eloquio, qui in reductione Graecorum et Armenorum et Bohemorum et aliorum haereticorum multum fructum attulit ecclesiae Dei ». Publicado por N. Martínez López, Los judaizantes castellanos y la Inquisición en tiempo de Isabel la Católica, Burgos 1954, p. 389-390. El origen israelítico de Torquemada explica que en 1450 saliese a la defensa de los conversos con su *Tractatus contra Madianitas et Ismaelitas adversarios et detractores illorum qui de populo Israelitico originem traxerunt*, editado recientemente (Burgos 1957) por M. López y V. Proaño.

⁶ Historiadores del convento de San Esteban de Salamanca, tomo II, Salamanca 1914, p. 490.

⁷ En favor de la asistencia al concilio de Constanza cita N. Antonio a Guido Pancirolo, *Commentar. Decreti*, dist. 17, cap. 1, num. 14. No cree sin embargo que ese testimonio sea suficiente para admitirlo. Pero tales dudas se desvanecen ante las afirmaciones terminantes del propio Torquemada. En la *Summa de Ecclesia*, lib. II, cap. 99, pág. 356 (ed. Salmanticae 1560), al enumerar las etapas de aquel concilio escribe: « Tertium tempus est quod reges ac principes et praelati obedientes Petro de Luna, Benedicto XIII vocato in obedientia sua, per suos oratores, nova facta convocatione concilii, se unierunt praefatae congregationi ad pacem dandam universali Ecclesiae; et fuimus nos tunc praesentes in minoribus constituti ». En el libro III, cap. 14, pág. 433 lo indica también diciendo: « Licet praelati maiores vocandi sunt de iure ad concilium universale, possunt etiam alii vocari per summum pontificem ad voces consultivas... Quemadmodum non tantum factum tempore praeterito legimus, sed etiam in diebus nostris tam in concilio Constantiensi quam Basiliensi vidimus praticari, quibus interfuimus ». Y en el mismo libro, cap. 26, pág. 453 lo repite de nuevo cuando escribe: « Mitrae vero praelatorum, sicut vidimus observari tam Constantiae quam Basileae, omnes albae esse debent et planae sine ornamentis ».

era provincial, pensando utilizarlo como elemento valioso en el acrecentamiento de la nueva facultad de teología alcanzada por él de Martín V para Valladolid, lo envió a ultimar sus estudios a París, en cuyo Estudio se licenció a tres de marzo de 1424, obteniendo luego allí mismo a 16 de febrero de 1425 el magisterio⁸. Después debió de regresar inmediatamente a Valladolid donde los historiadores de la Universidad suponen que actuó de profesor, si bien no pudo ser por mucho tiempo. También fué prior de San Pablo y luego de San Pedro Mártir de Toledo. Lo era de este convento en junio de 1431, según consta por el colofón de la *Summa* de Bartolomé de Pisa, copiada por encargo suyo⁹.

En octubre de 1431 el general de la Orden, Bartolomé Texier, se encontraba celebrando capítulo en Lyon. Y no pudiendo acudir en persona al concilio de Basilea, cuya apertura se anunciaba para diciembre, nombró siete religiosos, entre ellos a Torquemada, que le representasen a él y a la Orden en el sínodo, dándoles plenas facultades para ello¹⁰. La presencia del teólogo español en aquel capítulo general en calidad de definidor de la provincia de España consta por las actas del mismo¹¹. Algunos historiadores afirman que en ese año de 1431 tuvo que acudir a Roma para defenderse de las acusaciones que le hicieron sus religiosos del convento de Toledo. Pero esto no consta documentalmente. Lo cierto es que a 28 de junio de 1432 le entregaba el rey de Castilla don Juan II una carta dirigida al concilio de Basilea en la que acusa recibo de la que había recibido de los padres allí congregados, rogándole que sin tardanza mandase a él « algunos personas doctas e peritas », y procurase que fueran también los prelados del reino. El rey les hace saber que « nos entendemos allá enviar nuestros solemnes embajadores lo prestamente que ser pueda », y les pide « que queredes esperar los doctos nuestros embajadores, e en tanto sobreseer en las cosas et factos que ende se deben tractar ». Pone a Dios por testigo del sincero deseo que tiene de que el concilio se celebre « a servicio suyo et a biena-

⁸ H. Denifle, *Chartularium Universitatis Parisiensis*, IV, p. 428. Torquemada mismo hace una referencia a su magisterio Parisiense en el *Commentarium in Decretum, In Causas*, tomo II, ed. Venetiis 1578, p. 480: « Optaveramus siquidem — escribe — ... aureum Decretorum volumen... studiosa meditatione transcurrere et maxime iuxta clarissimorum doctorum theologiae facultatis sententias, in qua licet immeritus, insignia magistralia Parisius matre studiorum, suscepimus ».

⁹ Cod. Vat. lat. 2323, fol. 132.

¹⁰ Mortier, *Histoire des Maîtres généraux de l'Ordre des frères Prêcheurs*, t. IV, Paris 1909, p. 280, n. 4.

¹¹ Mon. Ord. FF. Praed. Hist. VIII, p. 208.

venturado regimiento de la su universal Iglesia, e sobre esto vos enviamos a vos con esta nostra letra al honesto religioso fray Juan de Torquemada, maestro en santa teología »¹².

Torquemada partió inmediatamente, llegando a Basilea el 22 de agosto. El día 30 fué incorporado al concilio, y él mismo leyó primero en romance y después en latín la carta del rey, que fué muy grata a todos¹³.

Con fecha de nueve de aquel mes, escribiendo a don Juan, le da cuenta de su viaje y de la situación de las cosas en el concilio. Refiere las dificultades del camino y la satisfacción con que oyeron los padres la lectura de su carta de adhesión, los encomios que hacían de la persona real y la procesión de acción de gracias con que celebraron tan grata noticia. Le informa a continuación de la embajada que envió el papa para disolver el concilio y trasladarlo a Italia, y la resuelta oposición de los padres, especificando las razones en que fundaban su negativa. Añade que hay allí más de cien prelados, entre ellos tres cardenales, y procuradores de otros muchos, y que el concilio acababa de acusar de contumacia al papa y cardenales que se resistían a venir, si bien por la ausencia de los embajadores de varias naciones, y en particular por el ruego del propio don Juan, no se procedió en ello adelante. Por último le hace saber que se han publicado dos decretos encaminados a restringir la autoridad del papa durante el concilio¹⁴.

En toda esta narración se expresa Torquemada en forma que no parece discrepar en su interior del proceder del concilio. Pudiera esto atribuirse al deseo de transmitir fielmente sus apreciaciones sobre la situación, pero hay en ello además un reflejo de la prevención que reinaba en la mayoría acerca del proceder de Eugenio IV, quien no daba muestras de interesarse por la reforma de la curia para impulsar uno de los puntos que tanto interesaba al bien de la Iglesia. Que nuestro teólogo compartía de algún modo esa apreciación, lo atestigua él en la segunda carta, escrita a 11 de abril de año siguiente al mismo Juan II, donde le dice: « Otrosi sepa vuestra graciosa e real persona que cerca de las reservaciones de los beneficios por los santos padres [papas], e de las anatas por las cuales todos los reinos de los cristianos son despojados, do aquel tragamiento sin fartura de Italia se hinche, e contra

¹² Mansi 31A, 128 reproduce la carta de Juan II al concilio.

¹³ Haller, *Concilium Basiliense*, II, p. 204.

¹⁴ Carta de Torquemada a Juan II de 9 de septiembre de 1432 en *El Escorial*, cod. Q. II. 9, fol. 44-46.

las reservaciones e las dilaciones de las causas en la corte de Roma, e que son causa de muchos escándalos: contra estas cosas claman todos los embajadores e todas las naciones, sacando la de Italia. E [se ha] platicado en algún sínodo que el patrimonio de San Pedro baste al papa e cardenales, que de aquí non lleven las anatas porque non sean fechos tantos despojos a las iglesias »¹⁵.

En quienes, como él, iban a Basilea con deseo sincero de trabajar por el bien de la Iglesia, pudiera disculparse ese celo de que la reforma se implantase comenzando desde arriba. Al fin se trataba de un punto meramente disciplinar. Teme sin embargo que con ocasión de esto se quiera atentar contra la autoridad del papa; y así añade: « Cualquier cosa que cerca de aquesto fuere atentado, yo lo intimaré sin dilación a vuestra señoría ».

Sus temores se vieron pronto confirmados. El espíritu conciliarista que allí reinaba se fué abriendo camino. Alegaban en primer lugar sus partidarios que el papa Eugenio dificultaba la labor del sínodo favoreciendo con gracias exorbitantes a los príncipes para que le apoyasen contra los de Basilea, por lo cual era preciso suspenderle de la administración mientras estuviera reunido el concilio. Después no se recataban de afirmar públicamente la superioridad de éste y la obligación del papa de estar a lo que allí se acordase. De ahí la resistencia a admitir incondicionalmente a sus legados. Ante esas exigencias Torquemada en la agitada sesión de 18 de febrero de 1433 mantuvo el derecho vinculado a la sede apostólica de nombrar presidentes del concilio autorizándoles para moderar la labor del mismo¹⁶.

Poco después se le presentó nueva ocasión de dar público testimonio de sus convicciones en favor de la primacía del pontificado. Durante la primavera de 1433, cuando más obstinada era la resistencia a admitir a los legados pontificios si previamente no declaraban su sumisión al concilio, se puso a discusión un proyecto de decreto obligando al pontífice, bajo pena de nulidad, a la omnímoda observancia del derecho común. El estudio previo del proyecto se había encomendado al maestro parisiense Dionisio, que defendería la viabilidad del decreto, y a Torquemada que la impugnaría.

¹⁵ Se conserva una mala copia de esta segunda carta de Torquemada al rey en Lisboa, Archivo nacional de Torre do Tombo, ms. 1134, fol. 279-294.

¹⁶ J. A. de Segovia, *Historia gestorum generalis synodi Basiliensis (Monumenta conciliorum generalium saeculi XV)*, t. I, p. 606-614; N. Valois, *Le Pape et le Concile (1418-1450)*, I, París 1909, 321.

A cinco de junio se consigna en las actas que el concilio urgía la decisión de este asunto y en consecuencia de ello Torquemada se ofreció a presentar su ponencia para el día ocho ¹⁷. El maestro Dionisio no la debía de haber presentado aun. Conocemos el texto del teólogo español ¹⁸. He aquí la síntesis del mismo.

Entre los doctores católicos, comienza diciendo, hay quienes defienden que el concilio no puede restringir los derechos del papa, sobre todo en materia de colación de beneficios y provisión de iglesias, aunque otros varones graves defiendan que puede hacerlo. Esta cuestión es a juicio de algunos « *clavis reformationis apostolicae* ». Debe por consiguiente ser dilucidada con entera imparcialidad.

El problema puede formularse así: « *Utrum in omni lege licita, ad obviandum abusibus curiae Romanae multiplicibus, possit per generale concilium simpliciter et indistincte poni decretum irritans summis pontificibus* ». Habiendo estudiado las condiciones de la ley, formula tres conclusiones que contienen la respuesta al problema.

1 Concl.: « *Non in omni lege licita ad obviandum abusibus Romanae curiae multiplicibus possunt generalia concilia simpliciter et indistincte imponere decretum irritans summis pontificibus* ». Poner tal ley sería « *dissipare communitatem politicae christianae* », pues aun las leyes lícitas necesitan a veces ser dispensadas por quien preside a la comunidad.

2 Concl.: « *Non in omni lege licita ad obviandum abusibus qui fiunt circa sacramenta possunt poni per generale concilium contra papam aut alios irritantia decreta* ». La razón es la misma de la primera.

3 Concl.: « *In materia provisionum ecclesiarum cathedralium et collatione beneficiorum non potest contra papam indistincte poni decretum irritans auctoritate generalium conciliorum* ». Esta conclusión parece evidente por razones múltiples: porque promulgando ese decreto se daría un paso hacia la herejía; porque en él se niega al superior lo

¹⁷ Die quinta junii 1433: « *Circa materiam electionum [papae] avisatum fuit quod electiones, postulationes et confirmationes habeant locum secundum dispositionem iuris communis, proviso quod materia decreti irritantis terminetur quantotius fieri poterit commode. Pro cuius expeditione electi sunt per istam deputationem (reformatorii?) duo magistri, videlicet magister Dionysius Parisiensis et magister Ioannes de Turrecremata ad disputandum et elucidandum materiam decreti irritantis. Et magister Ioannes de Turrecremata deliberavit respondere publice in congregatione generali die martis ad octo dies [iunii] pro parte negativa, quod non possit poni decretum irritans, ad instantiam deputationis praedictae* ». Haller II, p. 422.

¹⁸ *De decreto irritante*; Mansi 30, 550-590.

que se permite al inferior; porque con ello se quiere privar a la sede apostólica de los privilegios que le concedió el mismo Jesucristo; porque se sustrahería a los inferiores de la obediencia del superior; porque imposibilitaría al papa para cumplir sus deberes fundamentales, habiéndosele dicho a él solo: *Pasce oves meas* etc. Si el concilio se propasase a hacerlo, excedería sus atribuciones, « *quoniam non est in potestate concilii mutare leges et statuta Dei* ». La divina providencia puso al papa en su lugar como presidente de toda la Iglesia « *cum plenitudine potestatis* », encomendándole la administración de todas las iglesias particulares y la distribución de los beneficios.

A esto replican algunos que, aunque es verdad que el concilio no puede restringir las prerrogativas del papa, puede impedir su ejecución. Mas ello implicaría contradicción, porque tener plena potestad y no tener pleno ejercicio de ella, es no tenerla plena. Toda la jerarquía eclesiástica se funda en la plenitud de la potestad que le compete al papa por derecho divino. Si ese principio se altera, todo el edificio se desmorona.

Torquemada viene a conceder que en materia de reforma acaso puede el concilio teóricamente poner freno al papa, amonestándole cuando se excede en manifiesto detrimento del bien de la Iglesia. Pero aun en ese caso el principio de su plena potestad queda en pie.

La sólida argumentación del dominico hizo reflexionar a los presentes. Ante el temor de ver discutidos y tal vez descalificados sus acuerdos, modificaron los términos del decreto suprimiendo la cláusula irritante o de nulidad. Con esta defensa, escribe Mansi, Torquemada « *obstitit patrum, in pontificem nondum penitus abiecta reverentia, ne proponeretur decretum impedivit* »¹⁹.

Tal como se publicó a 13 de julio en la sesión doce, el decreto dispone solamente que deberían cesar las reservas generales acordadas por los papas en cuanto a las dignidades electivas; y dado que las decretasen, que no se apliquen. Y si alguna vez las ordenan « *ex magna rationabili ac evidenti causa* », lo deben expresar en las bulas. Además que en lo sucesivo el papa, al ser elegido, jure observar este decreto²⁰.

El papa, informado por sus legados en Basilea, conocía perfectamente los trabajos de nuestro religioso en defensa de sus prerrogativas. Uno de ellos, Ambrosio Traversari, le escribía a 25 de septiembre de 1435

¹⁹ Mansi 30, 14.

²⁰ J. Hardouin, *Acta conciliorum et epistolae decretales*, tomo VIII, Parisiis 1714, col. 1157-1159.

señalando a los que habían dado la cara para oponerse a las maquinaciones de sus adversarios. Entre ellos menciona a don Alonso, obispo de Burgos, al provincial dominicano, Juan de Montenegro, y a Torquemada, « ambo theologi — añade — duo invicta propugnacula insipientibus conatibus obiecta usi constantia sunt ». « Eos, quia sic merentur, — prosigue — enumeravi ne essent ignoti sanctitati tuae, cupiens ut istos aliquando cognoscas quia vere digni non modo notitia et gratia tua sunt »²¹.

Eugenio IV supo corresponder a los esfuerzos de tan leal servidor, nombrándole en 1435 maestro del sacro palacio. Todos los autores antiguos y casi todos los modernos suponen que el cargo le fué conferido en 1431 antes de ir a Basilea. Mas no fué así. Desde ese año hasta 1434 estuvo ocupado por el padre Bartolomé Lapacci, promovido a 16 de abril de 1434 a la iglesia de Argos en Grecia²².

En 1437 el mismo Eugenio tributó público reconocimiento de la satisfacción con que el teólogo español venía desempeñando el cargo. « Cum scientia, virtutes et probitas tuae nobis, sedi apostolicae et Romanae ecclesiae plurimum per haec tempora fuerint fructuosae, — le dice — cupientes eisdem, ut tenemur, aliquali ex parte retribuere et commissum tibi magisterium propter te in consuetis honoribus reintegrare ac novis honorare », le concede que en la capilla pontificia en público consistorio etc. él y sus sucesores ocupen el puesto inmediato al decano de sus capellanes y auditores de causas en el palacio apostólico, con otras facultades añadidas al cargo²³.

Notable fué también la actividad de nuestro religioso en la defensa de las prerrogativas pontificias durante los primeros meses de 1436 al discutirse los decretos promulgados luego en la sesión XXIII (24 de marzo). Si en ella no se llegó a formular ninguna definición que prohibiese la apelación del concilio al papa, fué quizá por consideración a las objeciones puestas por Pedro de Versalles y Torquemada, escribe Valois²⁴. En efecto, el teólogo español había presentado el nueve de dicho mes a la diputación de reforma un largo memorial contra la teoría que pretende suprimir el derecho de apelación de un concilio al papa²⁵.

²¹ *Annales Camaldulenses*, t. VII, Venetiis 1755-1773, p. 134; L. Mehus, *Ambrosii Traversarii... latinae epistolae* t. II, lib. I, epist., 15, p. 34.

²² Th Kaeppli, *Archivum FF. Praed.* 9 (1939) 91.

²³ *Bull. Ord. Praed.* III, 81.

²⁴ Valois I, p. 366.

²⁵ *Tractatus super avisamento Basiliensium quod non licet appellare a concilio ad papam*, Mansi 30, 1072-1093.

Prueba de la justicia de esta apelación es la costumbre de solicitar la aprobación pontificia para los decretos conciliares. La argumentación fundamental de Torquemada es esta: Si el concilio está aprobado por el papa, como su autoridad se refunde en la del mismo papa, non licet appellare. Pero si no está aprobado ni confirmado, es lícito apelar porque el papa es juez superior al concilio. Lo contrario sería oponerse a la doctrina de los padres y de los mismos concilios ²⁶.

Por entonces dió Torquemada otro voto en la diputación de reforma « Super avisamento quod papa debeat iurare servare decreta [conciliorum et] de conciliis generalibus continuandis et electionibus confirmandis; alias cadat a iure papatus » ²⁷. En él dilucida dos puntos fundamentales: 1º an liceat papam talibus iuramentis ad observantiam decretorum huiusmodi alligare; 2º an sub tale poena.

Al primer punto responde con esta conclusión: Non licet papa per concilium generale ligari iuramento ad observantiam decretorum. Y lo prueba: *a*) Dice santo Tomás (2. 2. q. 79, art. ult.) que no conviene a las personas de gran dignidad hacer juramentos sino en caso de necesidad muy grave, porque de otro modo el juramento contribuiría a rebajar su prestigio. *b*) Además el príncipe está exento de las leyes, al menos quoad vim coactivam. Y en conformidad con ello se dice en el derecho 25, q. 1, cap. *Ideo permittente Domino* que la iglesia romana confiere autoridad a los sagrados cánones, pero no está obligada a ellos. *c*) También este juramento derogaría la plenitud de la potestad pontificia, reconocida por el concilio de Viena. *d*) Igualmente si al papa pertenece confirmar los decretos conciliares, nadie puede mediante ellos obligarle a su observancia. *e*) El papa como juez de los cánones y decretos puede moderarlos según convenga. *f*) Al papa pertenece moderar los mismos juramentos promisorios: luego no pueden limitarse sus prerogativas imponiéndole la obligación de jurar. *g*) Los concilios antiguos nunca intentaron coartar los privilegios pontificios, uno de los cuales es su exención. Y como éste no es de mayor autoridad que los pasados, tampoco debe hacerlo. *h*) El referido juramento contribuiría a rebajar el honor que corresponde al Vicario de Cristo, y con ello se daría ocasión a que el pueblo sintiera hacia él menos veneración. *i*) Ocurre también a veces que, por la mutación de las cosas, hay necesidad de dispensar en las leyes. Debe pues tener libertad para dispensarlas cuando sea preciso. *j*) Si en caso de necesidad no dispensase, sería en perjuicio

²⁶ Cf. Hefele-Leclercq, *Histoire des conciles*, VII, p. 856-857.

²⁷ Mansi 30, 599-606.

de la república; y si dispensase contra el juramento hecho, se le acusaría de perjurio. *k*) El juramento sería injurioso al romano pontífice, pues solo a él se obligaba a hacerlo, no a los prelados inferiores. *l*) El juramento haría incierta la elección del papa, pues se dice en el proyectado decreto, « si electus iurare noluerit ».

En la respuesta a los argumentos de los contrarios advierte que los decretos de las sesiones cuarta y quinta de Constanza (30 de marzo y 6 de abril de 1415), en que hacían tanto hincapie los conciliaristas y se alegaban ahora para obligar al papa a los acuerdos del sínodo, son posteriores a la evasión de Juan XXIII y anteriores a la elección de Martín V, y por tanto obra de una sola de las obediencias en que entonces estaba dividida la Cristiandad. No son pues decretos de concilio general, en que ha de estar representada toda la Iglesia.

Torquemada fué de los primeros, observa Valois, en llamar la atención sobre este fallo de aquellos decretos, en lo que insistirá luego con mayor decisión Eugenio IV en su constitución *Moyses* ²⁸.

En su segunda parte concluye el dominico que, aun dado que fuera lícito obligarle a hacer el juramento, no debería ser con tal pena, pues es dudoso que el concilio pueda imponérsela al papa, y hay muchos doctores que creen que no lo puede hacer.

En toda esta argumentación Torquemada sostiene, a base de las enseñanzas canónicas y de la teología tradicional, la primacía pontificia. El concilio no puede restringir la plenitud de sus facultades. En conformidad con ello, cuando a 13 de enero de aquel año de 1436 se trataba de enviar a Eugenio un monitorio para que revocase sus disposiciones referentes al concilio, protestó no solo como particular, sino como vicario general de la Orden ²⁹.

Luego para robustecer esta tesis escribió por encargo del cardenal Cesarini, a quien va dedicado, el *Tractatus compendiosus septuaginta trium quaestionum super potestate et auctoritate papali ex sententia sancti Thomae collectarum* ³⁰. Doctrinalmente su posición era firmísima y contribuyó a que los bien dispuestos se mantuvieran fieles a Eugenio, y a que los contrarios moderasen sus exigencias.

Otras actividades doctrinales y literarias ocuparon los cinco años de su estancia en Basilea. Enumerémoslas brevemente.

²⁸ Valois, o. c. II, p. 176.

²⁹ Haller IV, p. 17; Segovia, Hist. Synodi Basiliensis, I, 839.

³⁰ Impreso en Salamanca en 1560 a continuación de la *Summa de Ecclesia*.

En junio de 1434 trabajó en la comisión especial de simónia³¹. En junio del año siguiente, en la diputación encargada de examinar los milagros y proceso de canonización del cardenal Pedro de Luxemburgo³². En noviembre del mismo año tomó parte en la discusión de los decretos toledanos y calcedonenses acerca de la apelación del concilio al papa³³. Por último ayudó como asesor nombrado por el concilio a Juan de Polemar en el dictamen que debía dar sobre la ortodoxia de Pedro Anglico acerca del sacramento de la eucaristía³⁴.

En cuanto a sus escritos conciliares, aparte de los ya enumerados, en 1435 por encargo de los padres dió dictamen sobre las revelaciones de Santa Brígida³⁵. Dichas revelaciones, muchas veces discutidas entre los teólogos, nunca obtuvieron aprobación pontificia de parte de Bonifacio IX ni de Martín V, quienes en 1391 y 1419 proclamaron la santidad de su autora. En 1433 algunos monjes del monasterio de Wadstena, donde ella estaba enterrada, llevaron la cuestión a Basilea con documentos relativos a las revelaciones. No faltó allí quien las impugnase. Encomendado su estudio a Torquemada por el cardenal Cervantes, presidente de la diputación de la fe, defendió las *Revelaciones*, estudiando los 123 pasajes que se alegaban para impugnarlas. Mostró él que algunos no habían sido extractados fielmente, y que los auténticos no eran contrarios a la escritura ni a la doctrina aprobada por la Iglesia. Los principios a que se atiene para decidir de su ortodoxia son estos: 1º Si están conformes con la sagrada escritura y los padres; 2º si llevan aprobación de varones santos, doctos y experimentados en cosas espirituales; 3º si el favorecido con esas revelaciones por ellas se hace más humilde, dócil y observante; 4º si la Iglesia aprueba sus virtudes y santidad. Son normas prudentes acerca del discernimiento de espíritus en cuanto esta función, que es gracia gratis data, puede someterse a regla. Concluye que aquellos escritos de sus revelaciones pueden ser tolerados, ya que su lectura es provechosa a los fieles como libros de edificación.

El concilio se abstuvo de dar sentencia, permitiendo tácitamente su lectura como escritos edificantes que no tenían nada contra la sana doctrina. Tampoco la Iglesia ha dado después sobre ellos fallo.

Las revelaciones versan — y Torquemada lo hace resaltar — acerca

³¹ Segovia, o. c. I, 696.

³² Id. ib. I, 809.

³³ Id. ib. I, 827.

³⁴ Id. ib. I, 927.

³⁵ Mansi 30, 698-814.

de la plenitud de la potestad pontificia, de la devoción a la Virgen y su mediación universal, del purgatorio, de la misericordia de Dios con los pecadores etc.

Luego en 1446, a ruegos del monasterio de Wadstena en Suecia, escribió Torquemada su carta apologética ratificando la defensa de las revelaciones hecha por él en el concilio.

En aquel mismo año de 1435 compuso también nuestro teólogo sus *Repetitiones quaedam super quibusdam propositionibus Augustini de Roma*³⁶. Este, que era arzobispo de Nazaret, había escrito un libro titulado *De sacramento unitatis Christi et Ecclesiae*, el cual fué delatado al cardenal de Arlés, juez de la diputación de la fe, por contener algunas proposiciones de ortodoxia dudosa. El cardenal encomendó su estudio a una comisión de teólogos; y ellos, después de celebrar varias reuniones, encargaron a Torquemada, uno de la comisión, que pusiera por escrito lo que había de responderse acerca de las mismas. Los encargados de examinar aquel libro, dice él en la censura dirigiéndose a los padres, doctores y maestros italianos que había en el concilio, le encomendaron « ut brevibus absolverem scriptis quid circa delatas conclusiones saepe nominati magistri... respondendum foret ». El después de mucho estudio, sin querer ofender a la persona del autor, cuya religiosidad reconoce, señala como insostenibles algunas proposiciones, por ejemplo: « Omnes nos cum capite nostro Christo sumus unus homo: Christus caput nostrum et nos corpus eius sumus una persona; Christus quotidie peccat; Ex quo fuit Christus continuo peccavit; Soli electi cum Christo finaliter in perpetuum regnaturi, sunt membra Christi ».

La censura es, y la da Torquemada por sí como doctrina de que responde, « Quod circa propositiones praefati libelli iuxta creditam mihi virtutem, visis et examinatis fundamentis earum atque intentione auctoris censendam, salvo semper meliori iudicio occurret, praesenti codicillo breviter inscribere curavi ».

A final se intitula ya maestro del sacro palacio, y añade que escribió este tratado « ad mandatum inclitae nationis Italiae anno Domini 1435 mense iulii ».

Algunos de Basilea censuraban luego a Eugenio IV porque no había suspendido y toleraba a un obispo cuya doctrina sobre el cuerpo místico fué condenada en el concilio.

En 1436 compuso Torquemada *Tractatus de corpore Christi adversus Bohemos*, con quienes había discutido ya en 1433. Lo escribió a peti-

³⁶ Mansi 30, 979-1034.

ción de sus hermanos para que pudiesen refutar los errores utraquistas³⁷.

En Basilea solía celebrarse durante el concilio la fiesta de la Concepción de la Virgen. En 1435 predicó en ella el canónigo de Le Puy, Juan Roceti, y propuso que el sínodo rindiera homenaje a la Madre de Dios tratando de su Concepción inmaculada en orden a la declaración dogmática de esta verdad. A consecuencia de ello se encargó al cardenal de Arlés que reuniera material para aquel estudio e informase luego del resultado.

A 23 de marzo de 1436, según Juan de Segovia, fué sometida a discusión la siguiente propuesta: «*Magis pium est credere animam beatissimae Dei genitricis fuisse in instanti suae infusionis in corpore praeservatam a peccato originali, quam credere ipsam virginem in originali peccato fuisse conceptam*»³⁸.

Defendió la proposición en actos particulares el mismo Juan de Segovia entre otros, y la impugnaron el provincial dominicano de Lombardía, Juan de Montenegro, y Torquemada. Luego éste por encargo de los legados coleccionó las autoridades en contra, y a 11 de marzo de 1437 se ofreció a exponerlas ante el concilio. Pero ocupada entonces la atención de los padres en la causa de los Griegos y Bohemios, le dijo uno de los presidentes que no era aquella ocasión oportuna. Esperó por tanto varios meses, y viendo las disensiones y escándalos que se sucedían en el sínodo, hacia primeros de agosto se ausentó de Basilea dirigiéndose a la curia pontificia. Así lo refiere él en el encabezamiento del libro o ponencia por estas palabras: «*Tractatus de veritate Conceptionis beatissimae Virginis pro facienda relatione coram patribus concilii Basileae anno Domini 1437 trigesima mensis iulii, de mandato sedis apostolicae legatorum eidem sacro concilio praesidentium compilatus per reverendum patrem fratrem Ioannem de Turrecremata*»³⁹.

En el libro, Torquemada, más que defender una tesis concreta, hace oficio de relator del parecer de otros, conforme al encargo recibido. Dice así en el proemio hablando sobre ello:

«*Currente circa conceptionem sacratissimae Virginis tam gravissima et periculosissima varietate dicendi, quibusdam in laudem eius asserentibus sanctum eam habuisse conceptum, aliis vero affirmantibus hanc laudem non*

³⁷ Impreso varias veces, en Delft 1480, Dilinga 1558, Lyon 1578.

³⁸ Segovia, o. c. I, 846.

³⁹ De este tratado se han hecho dos ediciones: una en Roma 1547 y otra en Oxford-Londres en 1869.

Virgini, sed soli Christo, utpote omnium hominum redemptori, attribuendam fore, providentissima consideratione haec sancta synodus disposuit ut viri docti et maximi theologiae professores accurato studio et cura pervigili viderent quid doctores sancti et famosi in schola theologica sentirent super quaestione sequenti: Utrum magis pium sit credere animam beatissimae Dei genitricis fuisse in instanti suae infusionis in corpore praeservatam a peccato originali quam credere ipsam fuisse conceptam in peccato originali, et sacro concilio fideli relatione explicarent...

« Inter quos patres et doctores huic sancto studio deputatos, dispositione reverendissimi in Christo et domini iudicis fidei annumeratus ego fui ut, quid pro parte negativa quaestionis propositae doctores quos pro meis exiguis viribus videre et intelligere possem sentirent, sacrae huic congregationi referrem ».

Haciendo luego en el capítulo 34 de la tercera parte la confrontación de ambas opiniones, escribe: « Utraque pars per Dei gratiam in hoc convenit, quod beata Virgo originale peccatum contraxit, sed in assignatione modi contrahendi differunt. Quia una pars dicit habitualiter tantum, alia vero pars dicit quod actualiter contraxit; altera pars dicit quod de iure et de debito tantum, alia vero quod de facto; alia pars quod causaliter sive virtualiter, alia vero quod etiam formaliter; alia pars quod antecedenter tantum, alia vero quod consequenter ».

Después de enumerar un centenar de autores contrarios a la exención del pecado original en la Virgen, formula este corolario a modo de conclusión general: « Correlarium plane responsivum ad quaestionem praefactam iuxta eorum doctrinam (doctorum quorum sententias in medium ferre iussus sum) sit: quod magis pium sit credere beatissimam Virginem Dei genitricem conceptam fuisse in originali peccato quam oppositum »⁴⁰.

El tratado termina con este colofón: « Explicit tractatus de veritate conceptionis beatae Virginis compilatus in Basiliensi concilio anno Domini 1437 trigesima mensis iulii per fratrem Ioannem de Turrecremata... pro facienda relatione sibi iniuncta ex parte sacri concilii in materia conceptionis beatae Virginis ».

Aunque el libro es meramente expositivo, dado el número y la calidad de testimonios recogidos en él, el argumento de autoridad reviste una fuerza de singular valor que, conocida y examinada por el concilio, tal vez le hubiera hecho desistir de apresurar la publicación del decreto acordado en septiembre de 1438. Pero la ponencia de nuestro teólogo no llegó a presentarse al sínodo ni influyó por tanto en sus decisiones. Así lo hace constar el autor en una nota final.

⁴⁰ Ed. Oxford-Londres, p. 749.

« Completo autem hoc opere — dice — cum ego praefatus magister Ioannes de Turrecremata, apostolici sacri palatii magister, in plena congregatione concilii Basiliensis me obtulissem paratum ad faciendam relationem mihi iniunctam, sicut de hoc publicum instrumentum est, responsum est mihi per organum reverendissimi domini cardinalis sancti Angeli legati apostolici et praesidentis S. D. N. quod cum patres sacri concilii impraesentiarum circa adventum Graecorum plurimum fuerint occupati, non possent pro nunc intendere praefatae materiae conceptionis beatae Virginis. Unde bonis respectibus videbatur eis usque ad adventum Graecorum in hac re supersedendum esse. Ego vero, cuius erat maiorum parere praeceptis, hac responsione audita, supersedi ab ulteriori requisitione audientiae. Mansi tamen post per plures menses Basileae, paratus semper ad faciendum praefatam relationem si forte essem requisitus. Tandem vero exorta gravissima et scandalosa dissensione inter patres aliquos Basileae residentes et S. D. N. Eugenium super loco ad quem Graeci venturi essent, recedentibus dominis legatis et praesidentibus aliisque probis viris quibus temeritates Basiliensium plurimum displicebant, ego etiam recedere ab eis tamquam a male in Christi fide sapientibus decrevi, et apostolicam sedem, quae fidei magistra est et in qua, ut ait Hieronymus, religio christiana semper immaculata permansit, cum libro relationis meae me conferens. Ex his aperte intelliget quisque doctus quod vacua et invalida sit determinatio quam in materia praefata conceptionis beatae Virginis factum quidam aiunt post recessum meum Basileae »⁴¹.

En su Comentario al Decreto añade que se ausentó de Basilea « tum ne praesentia nostra videretur favere consiliis impiorum, tum superiorum meorum mandato »⁴².

No consta la fecha precisa de su marcha de Basilea. Probablemente tuvo lugar durante el mes de agosto de 1437. Torquemada se dirigió a Bolonia, residencia de la curia pontificia, donde se preparaba la bula *Doctoris gentium* (18 sept.) por la cual el concilio de Basilea era trasladado a Ferrara.

Cinco días después se escribía a todas las Universidades de la Cristiandad notificándoles el traslado del concilio y la próxima llegada a él del emperador de los Griegos y del patriarca de Constantinopla con sus prelados, y les manda en virtud de santa obediencia que lo antes que puedan « aliquos de universitate vestra insignes doctores vel magistros Deum timentes qui huiusmodi concilio intersint ad ipsum concilium destinare curetis ». El mismo mandato se hizo a los generales de las

⁴¹ Ib. p. 779-780.

⁴² Comment. in Decretum, Tertia parte, de consecratione, dist. 4, cap. *Firmissime*, num. 11, ed. Lugduni 1519, t. III, fol. 101^{vb}.

órdenes religiosas, encargando a las de los Predicadores y Menores que ellos mismos con doce maestros, y a las demás (Ermitaños, Carmelitas, Humillados, Siervos, Camaldulenses) con seis, acudieran a Ferrara para tratar allí de la unión de ambas Iglesias, de la reforma y paz del pueblo cristiano ⁴³.

Pero había que negociar ante todo con los príncipes para que ordenasen a sus representantes de Basilea que se encaminaran a Ferrara o enviasen a ella nueva representación. Con relación a España se pensó enseguida en Torquemada. A siete de aquel mismo mes de septiembre había escrito Ambrosio Traversari, general de los Camaldulenses, a Eugenio IV, señalándole algunos teólogos cuya colaboración debería procurarse. Entre ellos no podía faltar el dominico español. « *Commendavi tuae pietati — le dice — Ioannem de Turrecremata, hominem singularem et integerrimum* » ⁴⁴. Le había conocido en Basilea, pudiendo apreciar su decisión en la defensa de las prerrogativas pontificias. Así cuando tuvo noticia de que estaba ya en Ferrara, vuelve a escribir al papa diciéndole: « *Magistrum Ioannem de Turrecremata adesse conspexi. Amplectatur hominem sanctitas tua, quia meretur estque vir bonus et rarus et bellavit bella Domini prompto animo semper* » ⁴⁵.

No era necesaria tal recomendación. En la curia conocían ya de sobra la competencia y lealtad de nuestro religioso. Aquel mismo día siete de septiembre se le entregaron 160 florines « *pro suis expensis fiendis eundo in Hispaniam pro factis domini nostri papae* » ⁴⁶. Le acompañaría el humanista siracusano Juan Aurispa, secretario particular de Eugenio IV. Una bula de 13 de septiembre les acreditaba ante el rey de Castilla para presentarle de parte del papa las siguientes peticiones:

1º « *quod ...dignetur favere et assentire deliberationi factae in translatione concilii in Ferrariam.*

2º *Quod si praetensum monitorium* ⁴⁷ *revocaverint qui in Basilea re-*

⁴³ Hardouin, *Acta conciliorum*, tomo IX, col. 709-710. La invitación a la Universidad de Salamanca en Reg. Vat. 367, fol. 107. La ha publicado el padre G. Hofmann en *Concilium Florentinum. Documenta et Scriptorum, Epistolae pontificiae ad concilium Florentinum spectantes, Pars I, Romae 1940, p. 103.*

⁴⁴ Mehus, *Ambrosii Traversari... latinae epistolae*, tomo II, lib. I, epist. 26. Según él la carta es de seis de septiembre de 1436; según. E. Cecconi, *Studi storici sul Concilio di Firenze*, parte I, Firenze 1869, doc. 155, pag. 403, es de 1437.

⁴⁵ Martène et Durand, *Veterum scriptorum... amplissima collectio*, t. III, Parisiis 1724, p. 30^b.

⁴⁶ Arch. Vaticano, *Introitus et Exitus* 402, fol. 70^v.

⁴⁷ Se refiere al monitorio leído en la sesión 26 a fines de julio de 1437 en que

sident, dignetur notificare... praelatis et regum ac principum oratoribus existentibus Basileae quod deliberationi huic assentire et favere decreverint.

3º Placeat suae regiae maiestati revocare omnes quos in Basilea habet ex regnis et dominiis suis.

4º Placeat eidem serenitati mittere oratores ad locum electum.

5º Uti placeat celsitudinī suae praelatos et abbates aliosque magistros et doctores in numero competentī exhortari ut ad ipsum locum pro generali concilio celebrando et aliis quae ad agendum restant, ut tenentur, veniant »⁴⁸.

Los mensajeros tardaron algún tiempo en partir, pues Torquemada estaba todavía en la curia a 24 de septiembre⁴⁹. Tal vez aguardaban las últimas instrucciones, que dependían de informes que se esperaban allí de un día para otro.

La misión que se les encomendaba era en extremo difícil. Es verdad que en la lucha entre el concilio y el papa, Castilla se inclinaba decididamente por éste. La campaña desplegada en Basilea para desprestigiar a Eugenio IV no había logrado entibiar el tradicional sentimiento de veneración de nuestro pueblo hacia el Vicario de Cristo. El mismo Juan II, comprometido a secundar las política de Francia en este particular, « si hubiera seguido su propia inclinación — escribe Valois, autor nada sospechoso — hubiera guardado menos estrictamente la neutralidad, inclinándose hacia Eugenio IV, con quien dos años antes estableció o al menos intentó establecer un tratado de amistad »⁵⁰. Pero esas buenas disposiciones estaban mediatizadas por la política de Carlos VII, política de neutralidad, según él, mas íntimamente influida por las ideas conciliaristas. El conciliarismo en Castilla, como producto advenedizo, no hizo gran mella en las inteligencias, y rara vez trascendía a los hechos, mientras que en Francia había penetrado hasta la médula en los círculos universitarios. Sus tesis fundamentales las compartía casi todo el clero. Así cuando a fines de primavera de 1438 convocó el rey la asamblea de Bourges para asesorarse acerca del modo de llevar adelante sus planes de conciliación entre el concilio y el papa, se comenzó por admitir en lo fundamental los decretos de Basilea. La pro-

se formulan diversos cargos contra Eugenio IV, citándole a comparecer para justificarse de ellos ante el concilio.

⁴⁸ El texto de la bula *Pro nonnullis* de 13 de septiembre de 1437 figura publicado en H. Castillo, *Historia...* lib. 3, cap. 42. Hay copia en Simancas, Patronato real, K 1711, fol. 223, repetida en fol. 334 y 346.

⁴⁹ Arch. Vaticano, Intr. et Exitus 402, fol. 71. Archivio di Stato, Mandati camerale, vol. 828, fol. 132v.

⁵⁰ Valois II, p. 146.

clamada neutralidad tendría pues que acomodarse al sacrificio de las prerogativas más sagradas del Pontificado.

Eugenio IV había encomendado al abad de Cervatos, Juan Díaz de Coca, enviado al rey de Francia, una misión similar a la de Torquemada ante el de Castilla. Las dificultades que malograron las esperanzas puestas en esta misión nos hacen entrever las que impidieron el éxito de los esfuerzos de Torquemada. El monarca francés, presionado por la asamblea de Bourges, tuvo que reformar su programa de neutralidad, siempre en beneficio de Basilea. El mismo proceder debería adoptarse en Castilla para reforzar su acción sobre el papa. Juan II esperaba instrucciones de Francia, y así, aunque Torquemada permaneció aquí durante cuatro meses insistiendo en las peticiones de Eugenio IV, tuvo que regresar a Florencia sin haberlo conseguido.

Tampoco nuestros prelados secundaron los mandatos del pontífice, ni las Universidades de Salamanca y de Valladolid, invitadas a enviar sus representantes a Ferrara, respondieron al llamamiento.

En Florencia aparecen, es verdad, bastantes castellanos, pero casi todos eran personas venidas de Basilea. En cuanto a prelados, el padre Severino González en un estudio de 1938 titulado « España en Florencia »⁵¹ no pudo señalar más que tres obispos castellanos. Era uno el electo de León, Juan de Mella, que residía desde hacía muchos años en la curia. El segundo, el de Tuy, García Martínez de Bahamonde, había ido a Basilea en Septiembre de 1434 con la embajada castellana como procurador del obispo de León. Era entonces arcediano de Reina, y al vacar el deanato compostelano por promoción de Alfonso García de Santa María a la sede burgalesa, Eugenio IV se lo confirió a él, aunque no pudo tomar posesión por haberlo impedido Juan II⁵². En 1437 a 26 de agosto fué promovido a la iglesia de Tuy; en 1440 trasladado a la de Lugo, y de allí pasó a la de Orense, sucediendo en ella a Torquemada, para regresar otra vez a Lugo. Era, según Alonso de Espina, « homo magnae scientiae et bonae conscientiae »⁵³. Probablemente

⁵¹ S. González, España en Florencia, en « Asociación española para el progreso de las ciencias », XV congreso celebrado en Santander en 1938, Madrid 1938, p. 10, 12 y 18.

⁵² Reg. Vat. 366, fol. 216. Tanto en el arcedianato de Reina como en el deanato de Santiago le sucedió su pariente Pedro Velasco de Bahamonde, Reg. Suppl. 379, fol. 39^v y Reg. Lat. 432, fol. 284, distinto de Pedro Arias de Bahamonde (este llegó a ser obispo de Mondoñedo), los tres sobrinos del obispo Isorna.

⁵³ A. Spina, *Fortalitium fidei*. García Martínez de Bahamonde aparece litigando en marzo de 1435 con Juan Martínez de Cercadillo por un beneficio de Utiel

hizo sus estudios en Salamanca, donde se formaron también otros Bahamondes emparentados con él y sobrinos del obispo Isorna.

También aparece entre los firmantes del decreto de la unión con los griegos en julio de 1439 el obispo de Granada, que lo era el franciscano Gonzalo de Valbuena, antiguo catedrático de Salamanca. Pero éste se encontraba ya en la curia al ser promovido en 13 de septiembre de 1437 a aquella iglesia.

En cuanto al otro prelado castellano que cita el padre Severino como presente en Florencia, García Enríquez de Osorio, obispo de Oviedo, no lo fué hasta 1441, y por tanto su asistencia al concilio como prelado resulta tardía ⁵⁴.

El obispo de Astorga don Sancho de Rojas, llamado como los demás a Florencia, se excuso por sus enfermedades, y con fecha de 19 de diciembre de 1438 le fué concedida dispensa de asistir ⁵⁵.

En suma, que el episcopado castellano, secundando las indicaciones de su rey, estuvo casi del todo ausente de aquella asamblea conciliar.

Hubo en cambio muchos clérigos menores, como hemos indicado, unos que residían ya en la curia y otros que fueron de Basilea.

Hacia marzo de 1438, después de permanecer durante cuatro meses en Castilla, regresó Torquemada a Ferrara, donde lo encontramos en abril formando parte de la comisión presidida por Cesarini para discutir con los griegos sobre las diferencias entre ellos y los latinos. « El cardenal abrió la conferencia con una exposición clara y precisa de la doctrina romana acerca del purgatorio, — escribe Hefele, — pero Juan de Torquemada tuvo más parte que él en los debates, disputando mucho con Marcos Eugenikos », el principal orador de los griegos ⁵⁶.

En estas discusiones sobre los novísimos pertenece a Torquemada, según el P. Hofmann, con quien concuerda también el padre Candal ⁵⁷,

(Cuenca), Reg. Suppl. 303, fol. 69. Aquí se hace constar que sus rentas beneficios en Santiago, Cuenca y León ascendían a 800 libras y también que era ilegítimo, de soluto et soluta genitus. En otra súplica de enero de 1442, siendo ya obispo de Lugo, se consigna que solía estar ausente de la diócesis, ocupado en la administración de la cancellería real: « in cancellaria regis ubi deputatus est unus ex administratoribus iustitiae, et dicta cancellaria diu stat longo temporis spatio a sua dioecesi ». Reg. Suppl. 379, fol. 117 v.

⁵⁴ Reg. Suppl. 353, fol. 92^v. A tres de enero de 1442 se le autoriza para que pueda recibir en un mismo día de manos de cualquier obispo católico todas las órdenes sagradas. Reg. Suppl. 379, fol. 2.

⁵⁵ Reg. Suppl. 353, fol. 92^v.

⁵⁶ Hefele VII, p. 968.

⁵⁷ G. Hofmann, *Formulae praeviae... de novissimis, Gregorianum* 18 (1937)

la *Oratio* o *Latinorum Responsio ad libellum Graecorum*⁵⁸. Candal llama a la *Oratio* « documento insigne » que esclarece grandemente una materia tan difícil en teología.

Dividió Torquemada su trabajo en cuatro partes, según los cuatro puntos de la respuesta oficial de los griegos. En cuanto a la primera, no habiéndose manifestado suficientemente explícitos los griegos en sus respuestas, él reservaba la respuesta para cuando aclarasen ellos sus posiciones. Versa acerca de si los premios y castigos son inmediatos después de la muerte, o se aplazan hasta el día del juicio; a la existencia del purgatorio como lugar de expiación, y al modo de satisfacer en él por los pecados.

La segunda parte se refiere al fuego del purgatorio, negado también por los griegos. Menciona en su argumentación algunos testimonios patrísticos, desechados sin motivo por los contrarios, y al señalar el fundamento teológico de esta doctrina, indica el doble reato que hay en el pecado, de culpa y de pena, debiendo satisfacerse por ambos mediante la contrición y la expiación. De otro modo carecerían de sentido los sufragos por los difuntos que emplean ambas Iglesias.

En la tercera parte expone con gran acierto el testimonio paulino (I Cor. 3, 11-15) referente al purgatorio, analizando luego su denso contenido teológico.

En la última parte se recapitulan los argumentos o dificultades alegadas por los griegos en favor de sus opiniones, haciendo ver su inconsistencia, incluso del principal de todos, que se refería a la inmutabilidad de la voluntad post mortem, la cual, si es desordenada, está fuera del caso; y aunque sea ordenada, es compatible con esa disposición la persistencia de algún reato de culpa leve o de pena por los que se debe satisfacer en el purgatorio.

Después de presentada esta respuesta, los latinos entregaron a los griegos otro documento sobre catorce cuestiones, en cuya composición tuvo sin duda gran parte Torquemada, pues se refieren principalmente a los puntos que él había dejado en suspenso en la *Oratio*, en espera de que declarasen mejor los contrarios cómo los entendían. Versaban ellos, según se ha indicado, acerca del premio o castigo inmediato post mortem. Y si en estas catorce cuestiones no se menciona ya la referente

340 y 343; Em. Candal, *Apparatus super decretum Florentinum unionis Graecorum Ioannis de Torquemada*, Romae 1942, p. xix.

⁵⁸ Publicado en forma anónima en la *Patrologia Orientalis*, XV, doc. 4, pág. 80-107.

a la existencia, es, según cree el padre Candal, porque había quedado demostrada en forma indiscutible en la argumentación del teólogo dominicano, ratificada ahora por toda la diputación de los latinos.

El octubre de aquel año de 1438 tuvo Torquemada que interrumpir estas discusiones para acompañar a la legación pontificia enviada a la segunda dieta de Nürnberg. La legación estaba presidida por el arzobispo Tarentino, entrando en ella también Nicolás de Cusa. Debió partir de Ferrara a primeros de octubre de 1438, para llegar a Nüremberg dentro de aquel mes⁵⁹. Su finalidad era atraer a la causa del papa a los príncipes eclesiásticos y civiles alemanes, quienes en la primera dieta celebrada durante el verano de aquel año se habían inclinado por Basilea. Los basilienses enviaron también su legación presidida por el patriarca de Aquileya, entrando en ella el teólogo salmantino, Juan Alfonso de Segovia.

El padre Hofmann, que ha estudiado detenidamente este punto, nos da un extracto amplio del discurso de Torquemada⁶⁰. Duda él si el discurso fué pronunciado ante la dieta, o si fué solo entregado el manuscrito. El texto del discurso, contenido en varios manuscritos, entre otros en cod. Vat. lat. 2580, fol. 188-192^v, ha sido publicado por Mansi⁶¹, si bien suponiéndolo pronunciado en el congreso de Maguncia, que tuvo lugar en la primavera del año siguiente.

En el discurso aparecen cuatro ideas predominantes que encierran los principios básicos de la doctrina eclesiológica desarrollada más tarde por el autor en la *Summa de Ecclesia*: Grados de la jerarquía, constitución monárquica de la Iglesia, plenitud de la potestad pontificia, el papado fuente de las demás potestades eclesiásticas, incluso de los concilios generales.

⁵⁹ A último de septiembre de 1438 se manda dar a los que iban a Nürnberg de viático para dos meses: a Juan arzobispo Tarentino con 14 caballos, 28 florines; a Antonio obispo Urbinatense 180, al egregio señor Juan Francisco doctor in utroque con nueve cabalgaduras otros 180; « venerabili viro dom. Ioanni de Turrecremata cum quatuor equis centum ». Arch. di Stato, Mandati camerale, vol. 828, fol. 187. Como la ausencia se prolongó más de lo calculado a causa del congreso de Maguncia, que tuvo lugar en la primavera siguiente, a 27 de julio de 1439, estando ya de regreso en Florencia, se mandó dar a Torquemada 85 florines con cinco sueldos « pro residuo et complemento expensarum per eum factarum eundo Nurembergam et nonnulla alia loca pro factis dom. nostri papae ». Ib. fol. 120^v.

⁶⁰ G. Hofmann, Papato, conciliarismo, patriarcato (1438-1439), *Miscellanea historiae pontificiae* II, Romae 1940, p. 15-20.

⁶¹ Mansi 31A, 40-62.

Todo él es una argumentación contra Basilea. En la primera parte reproduce algunos testimonios bíblicos, interpretándolos en conformidad con las doctrinas del Ps-Areopagita. En la segunda desarrolla el concepto monárquico de la Iglesia a base de la escritura, tradición, padres, pontífices y concilios. En la tercera se demuestra la plena potestad siguiendo de cerca a Santo Tomás, y se rebate la interpretación que daban los conciliaristas de algunos textos de San Agustín y de San Jerónimo. En la última parte, la principal, siempre apoyado en testimonios de autoridad para el teólogo, señala diez privilegios vinculados a la sede apostólica como fuente de la potestad eclesiástica. He aquí su enumeración: 1º Al romano pontífice corresponde la facultad de convocar concilio general; 2º la de definir y determinar en forma judicial e infalible que obliga a todos, las cosas de fe, conforme a las palabras del Señor: « Ego rogavi pro te ut non deficiat fides tua »; 3º solo contando con su autoridad pueden los padres reunidos en concilio formar sus decretos y sentencias; 4º a él pertenece confirmar dichos cánones y sentencias; 5º interpretar autorizadamente los cánones; 6º dispensar con causa justa de la observancia de los mismos; 7º retractar y anular « quae minus iuste minusque prudenter acta sunt et gesta in conciliis »; 8º trasladar con causa legítima los concilios; 9º disolverlos; 10º corregir y reprobar lo que los concilios universales hicieren en perjuicio de la fe y perturbación de la Iglesia.

La argumentación, como se ve, se endereza de frente contra las posiciones de Basilea. Por primera vez, dice el padre Hofmann, se presentaba una réplica sistemática a la doctrina allí mantenida, esclareciendo las relaciones del pontificado con los concilios generales. Por primera vez también la teología hacía la refutación metódica del conciliarismo. En consecuencia exhorta Torquemada al emperador y a los príncipes a que refrenen la difusión de las ideas subversivas de la jerarquía eclesiástica que en él se encierran.

En la dieta se acordó celebrar durante la primavera siguiente un congreso internacional en Maguncia, donde se esperaba una declaración de los Estados acerca del pleito entre Basilea y Eugenio IV. En el congreso, al que además de las embajadas pontificia y de Basilea y de los electores del Imperio, acudieron legaciones de Francia y de Castilla, representada ésta por Isorna, quien llevaba también la representación de Portugal, leyó Torquemada un segundo discurso o hizo entrega del mismo en justificación del proceder del papa. Dicho discurso, que había permanecido inédito hasta nuestros días, acaba de publicarlo P. Massi como apéndice de su disertación doctoral, utilizando los códices

Vat. lat. 2580 y 5606 y el corsiniano 66⁶². El P. Hofmann analiza también su contenido, del que vamos a dar aquí un extracto.

El teólogo dominicano hizo en él una razonada justificación del proceder de Eugenio IV al decidirse a trasladar el concilio, primero de Basilea a Ferrara y luego de Ferrara a Florencia. Comenzó reivindicando para el pontificado romano, fundamento de todas las iglesias, el don de la infalibilidad «in iis quae fidei sunt hominumque necessaria ad salutem». A la infalibilidad de la sede apostólica, y del pontífice que la representa, van vinculados ciertos privilegios. Primero, a ella debe someterse la decisión de las causas más graves; segundo, la resolución de las cosas de fe con sentencia definitiva. La constitución monárquica que por disposición divina tiene la Iglesia implica esas prerrogativas. Negárselas como negarle la infalibilidad es un error pernicioso que destruye la base de la jerarquía, la firmeza de las definiciones de fe y de la canonización de los santos, según han pretendido hacerlo siempre los herejes para difundir con más libertad su zizaña.

El papa es el pastor de la grey del Señor, la cabeza visible del cuerpo místico de Cristo, el príncipe de la Iglesia universal. Desobedecerle, es apartarse del redil de Cristo y desacatar a su representante en la tierra.

Fuera de Dios ningún juez está sobre él. Este privilegio se lo reconocen los santos y doctores y teólogos. La decisión tomada por los de Basilea citando a Eugenio IV, papa y vicario de Cristo sin discusión, para que comparezca allí, y su suspensión al no comparecer constituyen, pues, un atentado contra las instituciones divinas, la fe probada de todos los concilios y las enseñanzas de los padres. La irreverencia que implica y la nulidad de este proceso es por consiguiente manifiesta.

El traslado del concilio no lo hizo el papa huyendo de la reforma, como se ha propalado, sino para evitar la excisión que amenaba a la unidad de la Iglesia, y para atraer a los griegos, que se negaban a asistir a un concilio celebrado fuera de Italia. Y no pudiendo haber más que un concilio general legítimo, y aquel lo es que está unido a su cabeza, resulta evidente que lo es el de Florencia, no el de Basilea.

En esta argumentación de Torquemada se valoran los textos y se desentraña su contenido con un profundo conocimiento teológico. De ahí que sus elaboraciones sobre la jerarquía y sobre la infalibilidad pontificia revisten especial importancia en la historia de la teología. Y aunque con ello, por la obstinación de los adversarios, no se lograra

⁶² P. Massi, *Magistero infallibile del papa nella teologia di Giovanni da Torquemada*, Torino 1957, p. 165-176.

todo el fruto que se pretendía, se consiguió al menos desautorizar los decretos de Basilea, acogidos antes por algunos como dictados decisivos. El discurso ejerció pues su influencia, disipando los prejuicios que había contra el proceder del papa Eugenio, escribe el padre Hofmann, y « contribuyó seguramente no poco al desarrollo teológico de la doctrina del primado pontificio ». Fué además, añade él, valioso anticipo de la *Summa de Ecclesia* que el mismo Torquemada escribiría hacia 1453, y su contenido prestó también excelente servicio en las discusiones del concilio de Florencia con los griegos sobre el primado (20 de junio y 4 de julio de 1439) y en la preparación de la bula *Moyses* (4 de sept.) contra el conciliarismo⁶³.

De Maguncia se dirigió Torquemada a Florencia, donde lo encontramos a mediados de junio de 1439 interviniendo en las discusiones acerca de la materia y de la forma de la eucaristía. Quizá estaba ya allí desde el mes anterior⁶⁴.

En cuanto regresó fué incorporado a los trabajos del concilio. Falta, para llegar a un acuerdo con los griegos, allanar las diferencias acerca del primado pontificio y sobre la materia y forma de la eucaristía. La doctrina del primado fué expuesta por el provincial dominicano Juan de Ragusa. Luego (probablemente el día 16 de junio) habló Torquemada, justificando el enunciado de la propuesta de los latinos, « in acimo conficitur sacramentum et in fermentato ». De necessitate sacramenti — dijo — se requiere que el pan sea de trigo; pero que sea ácimo o fermentado es accidental. Si bien es más conveniente que sea ácimo, según el uso de los latinos, porque así consta por el Evangelio que lo hizo el Señor.

Acerca de la forma nada se había indicado al principio en la ponencia entregada a los griegos. Pero al oír el papa que ellos añadían a las palabras de la consagración la oración epiclética, y que algunos la consideraban necesaria a modo de complemento, debió de mandar que se aclarase también este punto, preguntándoles qué sentido daban a la adición.

Torquemada en su disertación probó con testimonios del Ps-Areopagita, San Crisóstomo, el Damasceno, San Ambrosio y San Agustín

⁶³ Hofmann, o. c., p. 29-30.

⁶⁴ Candal, o. c., p. xxvii. Infiere su presencia en Florencia desde principios de mayo por la semejanza que hay entre la formulación de las cuestiones entonces propuestas y la resolución de las mismas por Torquemada a partir de mediados de junio de 1439.

que « per sola verba Salvatoris conficitur corpus Christi ». Siendo así, propuso luego el cardenal Cesarini que en el decreto se incluyera también esta cláusula. A ello se negó resueltamente el emperador bizantino. Al papa y a los latinos extrañó esa negativa. A 20 de junio por encargo del pontífice volvió Torquemada sobre aquel tema, relatando brevemente lo sucedido. Y añadió que la adición de esa cláusula reunía todas las condiciones requeridas por los santos padres para ser incluida entre los puntos a definir, conviene a saber: verdad, necesidad, utilidad y caridad. Los contrarios convenían en que efectivamente la fórmula esencial consistía en las palabras del Señor. Pero replicaban algunos que ellos habían recibido la oración epiclética de San Basilio. Respondió Torquemada que esa oración era deprecatoria, y que ningún valor podía tener después de realizada la transubstanciación en orden a la misma. Debería por consiguiente entenderse en otro sentido. ¿En cuál? Se pedía en ella que el sacramento fuera eficaz para nuestras almas, es decir que este pan, o sea los fieles cristianos figurados en este pan eucarístico, sean incorporados a su santo cuerpo y vivificados con su espíritu. Concluía, pues, « quod de necessitate illa particula sit ponenda » en el decreto.

Habló luego el papa diciendo que nadie dudaba del valor consecratorio de la liturgia griega, pero que había que ponerse de acuerdo sobre el significado de las palabras. Replicó el obispo de Rusia a lo que había dicho Torquemada que las palabras del Señor eran como la semilla, y la oración epiclética tenía carácter consumativo o completivo para que la semilla se desarrollase y fructificase. Y estando todos de acuerdo en lo substancial, no era necesario expresarlo en el decreto. A lo que respondió Torquemada que las palabras del Señor en este caso tenían virtud sufficientísima para producir su efecto sin ningún aditamento por nuestra parte. Y por ser este el principal de los sacramentos, convenía dejar las cosas claras, introduciendo la referida partícula.

Al llegar a este punto se suspendió la sesión. Luego fueron señalados seis de cada parte para la redacción del decreto, entrando también Torquemada con los latinos. El día 26 en otra reunión, insistieron los griegos que, pues estaban de acuerdo en cuanto a la forma de la consagración, y no existía sobre ello duda alguna, no procedía introducir en el decreto aquella partícula. El papa, previa declaración de esa conformidad, hecha al parecer por Besarión, accedió a ello.

Así se llegó al día seis de julio, fecha en que se publicó el decreto de unión contenido en la bula *Laetentur*.

La explicación dada por Torquemada de la oración epiclética se

fundaba en la teoría llamada hoy por los autores « de la comunión », que no carece de probabilidad y soluciona suficientemente la dificultad. Otros prefieren acogerse a la teoría llamada « de la exposición litúrgica » propuesta por Besarión, también probable y que, según el padre Candal, da razón del contenido de la epiclesis en sentido católico sin necesidad de violentar sus palabras ⁶⁵.

El decreto de unión entre ambas Iglesias acreditaba extraordinariamente la posición de Eugenio. A la labor perturbadora y destructiva de Basilea podía oponerse la realización tan ansiada de la union. El decreto robustecía además grandemente su autoridad al declarar que por disposición divina estaba vinculada a él la plenitud de la potestad sobre toda la Iglesia.

Para salir al paso a quienes seguían oponiéndole los decretos de Constanza, publicó luego con la solemnidad de una constitución apostólica revestida de la sanción sinodal la bula *Moyses* (4 de septiembre 1439), en que hace ver que los decretos de 1415 o carecían de valor por no haberse dado en concilio universal, o eran mal interpretados en su aplicación.

Disipado aquel fantasma, convenía además para deshacer equívocos y orientar a los adversarios que obraban de buena fe, someter a un proceso contradictorio la tesis aprobada en Basilea a 16 de mayo de aquel año: « La superioridad del concilio sobre el papa declarada en Constanza y Basilea es una verdad de fe ». El examen tendría lugar en una discusión pública a modo de acto escolástico ante los padres del concilio entre el cardenal Cesarini, que seguía aferrado a sus ideas conciliaristas, y Torquemada, el mejor preparado para defender las prerogativas del papa. No se trataba de un ejercicio formulístico, sino de un verdadero pugilato entre dos concepciones antitéticas de la constitución de la Iglesia.

El primero en hablar fué el cardenal, exponiendo la conexión entre los decretos de Constanza y los acuerdos de Basilea, expresión de una doctrina que hacía más de veinte años venía imperando en las universidades y en los libros. Su elocuencia, su autoridad y el aire de sincera convicción reflejada en sus palabras daban al discurso una fuerza que rara vez se había manifestado en la defensa de la doctrina conciliarista.

La réplica de Torquemada fué contundente. Comenzó por explicar el alcance de los decretos de 1415, obra exclusiva de los que militaban en la obediencia de Juan XXIII, elaborada durante la ausencia del

⁶⁵ Candal, Bessarion Nicaenus in concilio Florentino, p. 456 ss.

mismo, desaprobada por él y por sus cardenales, sin participación alguna del resto de la Cristiandad. No podían por tanto considerarse como decretos de un concilio general, y así cabe discutir su valor. Pero aun dado que se acepten por buenos, ya que durante el pontificado de Martín V fueron considerados como válidos, su alcance es restringido, no teniendo aplicación más que en aquel caso o en otros similares de papas dudosos o de varios papas, sin que puedan erigirse en principio universal. No se rechaza de plano aquellos decretos ni menos son condenados como heréticos, según atribuyen los basilienses a Eugenio IV, sino que se explican e interpretan en conformidad de la doctrina patristica, a fin de que los empeñados en destruir la auténtica jerarquía no tomen de ahí pie para sus errores. La aplicación de los mismos que hacían los de Basilea a un papa como Eugenio IV, canónicamente elegido y considerado como tal durante largo tiempo, implicaba por tanto un desacierto y una injusticia manifiesta.

En cuanto al concilio de Basilea, aunque legítimamente convocado y autorizado por el papa, no lo fué en debida forma sino a partir de 1433, y además sus decretos necesitaban el refrendo del mismo pontífice. Al llegar a este punto intervino Eugenio IV, según declara Torquemada en la *Summa de Ecclesia* (lib. II, cap. 100), para ratificar la interpretación del dominico diciendo: « Nos quidem bene progressus concilii approbavimus, volentes ut procederet ut inceperat, non tamen approbamus ejus decreta »⁶⁶.

Los autores antiguos que hablan de esta discusión añaden que a continuación nuestro teólogo fué aclamado con el honrosísimo título de *Defensor fidei*. Y en verdad a Torquemada, « summus sui temporis theologorum », según expresión del padre Candal⁶⁷, se debió en gran parte la desautorización de los temerarios acuerdos de Basilea, la recta interpretación de los de Constanza y el robustecimiento con que la doctrina tradicional sobre la jerarquía eclesiástica salía de esta terrible prueba.

Su discusión con Cesarini tuvo lugar entre septiembre y octubre de 1439. Luego en 1440, según unos, hacia primavera, según Valois, apoyado en el manuscrito 552 de Leipzig⁶⁸, a 20 de diciembre, el domi-

⁶⁶ Ioannis de Torquemada O. P. oratio synodalis de primatu. Editio critica nova a patre Em. Candal, Concilium Florentinum. Documenta et scriptores. Series B, vol. IV, fasc. II, Romae 1955.

⁶⁷ Candal, o. c., p. xxxiv.

⁶⁸ Valois II, p. 205. En diciembre de 1440 Torquemada estaba ya en Florencia: cf. nota 74.

nico redactó con el título de *Responsio ad quosdam errores Basiliensium* lo dicho por él en respuesta a los argumentos del cardenal ⁶⁹.

Poco después, a 20 de octubre de aquel mismo año de 1439, Eugenio IV instituyó por su bula *Ad ea quae pacem* ⁷⁰ una solemne embajada presidida por el arzobispo Spalatense, Bartolomé Zabarella, promovido luego a Florencia, en la que entraban además Petro de Versalles, obispo de Meaux, Torquemada y otros hasta 20 personas ⁷¹, para que se trasladasen a Francia con la doble misión de procurar un acuerdo entre el rey Carlos VII y el de Inglaterra que pusiera fin a sus diferencias, y de asistir luego a la asamblea convocada en Bourges para el 20 de noviembre, en la cual el monarca y clero francés adoptarían posición en el pleito entre Basilea y Eugenio IV. Allí acudieron también los representantes de Basilea, entre ellos Juan de Segovia, quienes llegaron a Bourges el 25 de febrero. Pero Carlos VII, ocupado en sofocar algunas manifestaciones sediciosas del reino, no pudo presentarse a la asamblea hasta fines de agosto de 1440.

Entre tanto Eugenio IV había promovido a Torquemada a cardenal presbítero (18 de diciembre de 1439), recibiendo el capelo en Bourges. Se le dió el título de San Sixto que habían llevado inmediatamente antes otros dos prelados dominicanos, el beato Juan Dominici, arzobispo de Ragusa, fallecido en 1419 en Buda cuando desempeñaba una difícil misión de legado apostólico en Hungría, y Juan de Casanova, obispo de Gerona, que falleció en Florencia por marzo de 1436 ⁷².

⁶⁹ Mansi 31B; Labbé, Concilia, tomo XIII, 1661-1719.

⁷⁰ Reg. Vat. 366, fol. 340^v y Bull. Ord. Praed. III, p. III.

⁷¹ La littera passus o salvoconducto datada a 22 de octubre para el obispo de Meaux, Torquemada y compañeros, habla de 20 personas. Quizá la comitiva del obispo Spalatense formaba grupo aparte. El equipo asignado a Torquemada constaba de seis cabalgaduras, según esta partida que figura en el registro de Cámara a 21 de octubre de aquel año: « Franciscus etc... solvi faciatis venerabili viro dom. Ioanni de Turrecremata in theologia mag. florenos auri de camera centum octoginta sine retentione pro expensis per eum fiendis ad serenissimum regem Franciae et nonnulla alia loca pro factis sanctissimi domini n. papae cum sex equis pro tribus mensibus ad rationem unius tertii unius floreni die quolibet ». Roma, Arch. di Stato, Mandati camerali 828, fol. 236^v. La misma partida se registra también en *Introitus et Exitus* 404, fol. 114 indicando que iba en compañía del prelado Spalatense y de Juan Francisco de Capitibus Liste, como se expresa en la bula *Ad ea quae pacem*.

⁷² « Anno incarn. dominicae 1439 die sabbati 18 mensis decembris S. dom. n. Eugenius papa IV Florentiae assumpsit ad cardinalatum XVII dominos cardinales, videlicet... [loco decimosexto] magistrum Ioannem de Turrecremata ». « Die vero octava mensis ianuarii anno et pontificatu praedictis dom. n. papa assignavit titulos suprascriptis dominis cardinalibus XVII de novo creatis tam in curia praesentibus

En la asamblea el obispo de Meaux Pedro de Versailles hizo la defensa del papa, y por los de Basilea Tomás de Courcelles la del concilio. Este recordó hábilmente que la tesis conciliarista era una doctrina francesa, gracias a la cual dicha nación había ejercido preponderancia en Pisa, Constanza y Basilea. El monarca, mirando por los intereses del reino, debía por tanto apoyarla.

Con tales consideraciones políticas se intentaba reforzar la actitud que se venía observando, sin que les importase gran cosa lo hecho en Florencia. Se mantendría, pues, la pragmática sanción sin interrumpir la obediencia a Eugenio. En un tercer concilio solicitado por Carlos VII se zanjarían las diferencias entre Basilea y el papa Eugenio. Se confiaba que en el intermedio ambas partes evitasen complicar más la situación con ataques mutuos. En una palabra, las cosas quedaban indecisas: medida peligrosa, es verdad, pero que permitía seguir ejerciendo la influencia preponderante en el gobierno de la Iglesia a que se había referido Courcelles.

Aquellos nueve o diez meses de espera los aprovechó Torquemada para dar forma a la *Responsio* de su discusión con Cesarini, escribiendo además otra « *Responsio in blasphemam et sacrilegam invectivam... damnatissimae congregationis Basiliensium* »⁷³. Se refería esta segunda a la invectiva lanzada por los cismáticos contra las concesiones hechas, según ellos, a los griegos, y contra el contenido de la bula *Laetentur*. Torquemada relata puntualmente el proceso de aquellas discusiones satisfaciendo luego a los siete cargos presentados contra ellas por los de Basilea.

De regreso en Florencia, donde hizo su entrada a 24 de noviembre de 1440⁷⁴, el papa le encomendó que junto con Cesarini y el obispo Morinense, embajador del duque de Borgoña, estudiase la propuesta de un tercer concilio presentada por el rey de Francia. Luego Torquemada en los primeros meses de 1442, « ad notitiam futurorum », puso por escrito los quince motivos alegados por los embajadores franceses,

quam absentibus, videlicet [loco decimosexto] dom. Ioanni presbytero card. de Turrecremata tit. S. Sixti ». Arm. 31, vol. 52, fol. 48. Dentro del colegio cardenalicio en octubre de 1446 se le confió por algún tiempo la custodia del sello del Sagrado Colegio. Arm. 31, vol. 52, fol. 52. En 1447 se le honró también con el título y cargo de Camerarius del mismo. Obl. et Sol. 77, fol. 25.

⁷³ Mansi 31A, 63-126.

⁷⁴ « Die vigesima quarta mensis novembris (1440) reverendissimus in Christo pater et dominus dom. Ioannes tit. Sancti Sixti presbyter cardinalis introivit civitatem Florentinam ». Arch. Vat., Arm. 31, vol. 52, fol. 49.

en favor de aquella celebración; las razones que había para no acceder a ello, que va enumerando y son 26; la respuesta de los embajadores a las mismas, reducida por él a siete puntos; la réplica de la comisión pontificia a esa respuesta, y por último la satisfacción a los quince motivos aducidos en favor de la celebración de un nuevo concilio ⁷⁵.

Por ambas partes se apuran los argumentos. Los representantes de Francia razonan desde su posición conciliarista, poniendo en duda el valor de los acuerdos de Florencia y la necesidad de dar alguna satisfacción a los adheridos a Basilea. Los contrarios replican que, si se pone en duda lo decretado en Florencia, lo mismo podría hacerse con los acuerdos del tercer concilio. Además con éste se anularía la obra de la unión, con escándalo de todos, se daría beligerancia a los de Basilea, que eran cismáticos declarados, se atentaría contra la autoridad del papa etc. Un artículo de fe ya definido, añade, no puede someterse a nueva discusión sin menoscabo de la misma fe. La obra de Florencia es pues intangible.

Mientras tenían lugar estas discusiones en la curia pontificia, otra representación del rey de Francia se entrevistaba con el nuevo emperador Federico III y acordaban en la dieta de Maguncia pedir en común la celebración del tercer concilio. Al no verse correspondidos, reiteran la petición al año siguiente en la dieta de Frankfurt. En un consistorio celebrado a ocho de diciembre de ese año Eugenio calificó duramente aquella insistencia; no obstante lo cual el emperador siguió amenazando, si no se le atendía, con convocarlo el mismo. Pero ya para entonces la mayor parte de la Cristiandad había reconocido a Eugenio, y los secuaces de Basilea eran cada día menos. El mismo Carlos VII, ante los argumentos y réplicas de la comisión cardenalicia terminó por desechar la idea de un tercer concilio, siguiéndole después el emperador.

Durante el año 1441 compuso Torquemada otra obra en que satisface plenamente a los cargos presentados por los de Basilea en las dietas del Imperio, y responde a las dudas que tales acusaciones suscitaban contra la legitimidad del proceder de Eugenio y del concilio de Florencia. Con ello se cierra en cierto modo el ciclo de esta primera época de sus producciones en torno a la constitución monárquica de la Iglesia. Nos referimos al *Apparatus super decretum unionis Graecorum*, libro dedicado a Eugenio IV. Para disipar las calumnias con que los envidiosos y malignos trataban de oscurecer la persona y la obra de este pontífice, accediendo a la invitación del mismo, va a demostrar que el decreto de unión

⁷⁵ Mansi 35, 43-56.

es una elaboración arquitectónica sabiamente realizada a base de la escritura y enseñanzas de los padres en torno a los temas que en él se tratan, y que nada se ha introducido en el mismo que no esté avalado con argumentos de entera solvencia en materia de fe y disciplina, y por consiguiente que sus definiciones constituyen una verdad firmísima para el cristiano.

En el *Apparatus* tenemos, según el padre Candal, que ha hecho de él recientemente una edición crítica esmeradísima, el prontuario histórico doctrinal de todos los capítulos que se definieron en Florencia. Pueden reducirse a ocho puntos: 1º procesión del Espíritu Santo y adición de la particula *Filioque* al símbolo; 2º eucaristía; 3º existencia y naturaleza del purgatorio; 4º utilidad de los sufragios; 5º estado de las almas de los justos antes del día del juicio; 6º visión divina de los bienaventurados; 7º suerte de los condenados; 8º universalidad del primado del Romano Pontífice.

Por lo indicado se ve que nuestro teólogo fué, no solo el defensor resuelto del pontificado, sino además quien mejor supo encauzar la doctrina eclesiológica, atajando todas las desviaciones a que el gran cisma y sus consecuencias habían conducido. Durante los 27 años de vida que aun le quedaban continuará trabajando, estudiando y escribiendo con una competencia por nadie superada.

Hacia 1453, serenado ya el ambiente y restablecida la unidad de la Iglesia, terminó la *Summa de Ecclesia*, dedicada al nuevo pontífice Nicolás V. Los problemas que en el periodo de 1433-1441 tuvo que tratar esporádicamente según las circunstancias lo pedían, van expuestos aquí en forma metódica con el refuerzo de nuevas pruebas tomadas del derecho y de la teología que forman una cadena de tradición constante, y sobre todo con la sanción del triunfo logrado ya por el pontificado sobre el conciliarismo. Eugenio IV mediante su bula *Etsi non dubitamus* de 20 de abril de 1441, pasada por alto en casi todos los escritos posteriores de matiz conciliarista, proclamaba más expresamente aun que la bula *Moses* la primacía del pontificado y desautorizaba solemnemente la interpretación que Basilea y sus secuaces daban a los decretos de Constanza. Pero luego en las conversaciones de sus legados con Federico III, después de siete años de trabajosas negociaciones, para no prolongar más una situación anómala y facilitar el acuerdo, se soslaya el peligro, no insistiendo demasiado sobre el valor de aquellos decretos y se abstiene de mencionar los de Basilea (febrero de 1447) ⁷⁶. A falta

⁷⁶ Cf. Valois II, p. 364.

de una decisión pontificia tajante que pudiera comprometer el reconocimiento de su autoridad entre los príncipes electores, son los maestros y doctores quienes se enfrentan con los adheridos al conciliarismo, ya en manifiesta retirada. El más destacado entre ellos es sin duda el cardenal dominicano. La *Summa de Ecclesia* venía pues a tiempo como réplica a un sistema doctrinal que, aliándose con las ambiciones políticas de algunos monarcas, podía volver a perturbar la paz de la Iglesia.

Para conocer el origen y valor excepcional de esta obra interesa precisar no solo la situación politicoreligiosa y doctrinal de aquel tiempo, sino además las circunstancias en que se encontraba el autor al escribirla.

En el último periodo de su vida Torquemada residió durante más de un cuarto de siglo en la Curia (1440-1468). La dignidad del cardenalato le impulsaba a dedicarse totalmente al servicio de la Iglesia. Como hombre de estudio sentía afición irresistible al cultivo de las ciencias sagradas, para las cuales había recibido dones especiales del cielo. Huyendo pues de la ociosidad, concibió la idea de comentar el Decreto de Graciano a fin del valorar y explicar como maestro que era en esta facultad su abundante contenido teológico. « Optaveram siquidem ... — escribe en la dedicatoria del comentario al tratado de poenitentia y del de consecratione a Nicolás V — aureum decretorum volumen... studiosa meditatione transcurrere et maxime iuxta clarissimorum doctorum theologiae facultatis sententias, in qua licet immeritus insignia magistralia Parisius matre studiorum suscepimus ».

Pero habiendo caído gravemente enfermo a poco de comenzar el trabajo, y abrumado por otras ocupaciones anejas al cardenalato, temió no poder continuarlo ni menos llevarlo a feliz término. Al cabo de algún tiempo logró recuperar la salud; y estimulado por los ruegos de sus amigos, reanudó la labor, saltando del final de la distinción séptima, primera parte del Decreto, a la tercera parte, de consecratione (de sacramentis), y prosiguió luego por la causa 33, cuestión tercera de poenitentia, en la segunda parte, que son los dos tratados de mayor interés para el teólogo. El comentario de ambos tratados, terminado en 1449, lo dedico a Nicolás V, teólogo profesional muy versado en esta facultad. Luego durante los años 1450-1453 compuso la *Summa de Ecclesia*, dando abundante cabida en ella al material positivo del Decreto. Más adelante reanudó el comentario de éste por la distinción octava, donde lo había interrumpido al caer enfermo. El comentario de la primera parte, o sea las distinciones 1-36, terminado en 1457, lo dedicó a Calixto III.

A continuación emprendió el comentario de la segunda parte (salvo

la q. 3 de la causa 33, de poenitentia, expuesta ya anteriormente), terminándolo a 24 de marzo de 1464, y lo dedicó a Paulo II.

Al llegar al final de su trabajo, con profundo sentimiento religioso, entona un himno de acción de gracias a la Santísima Trinidad que le ha permitido, después de cerca de veinte años, dar cumplida ejecución a un deseo tan íntimo de su alma.

Esta es su obra más extensa y debe contarse también entre las principales que salieron de su mano.

Aunque elaborada sobre el texto oficial del derecho canonico, su contenido es preferentemente teológico y como tal debe ser clasificada. Lo puramente canónico suele pasarlo a la ligera, para insistir en la exposición del luminoso fondo teológico encerrado en algunos testimonios patristicos que, cuanto son más profundos « tanto eius commentatores in pluribus passibus mihi non placuissent », escribe él en la dedicatoria a Nicolás V.

En síntesis, su propósito al emprender esta ingente obra fué principalmente suplir las deficiencias de los comentaristas que, limitándose a su facultad, no procuraron, o no supieron valorar el contenido teológico del Decreto; y además facilitar este contenido a los teólogos, quienes, por tratarse de una obra agena a su profesión, no la conocían bien.

Esta labor permitió a Torquemada disponer de un caudal positivo selecto que solía echarse de menos en la argumentación teológica de entonces. Con él elaboró *como teólogo* la *Summa de Ecclesia*, superando a cuantos autores habían escrito *como canonistas* sobre materias afines.

Aunque no sea perfecto ni acertado en todo por haberse dejado llevar algunas veces, por fortuna muy contadas, de un sentimiento de reacción contra los escándalos y errores del cisma de Basilea, en conjunto este libro es de los más valiosos, el mejor quizá que en el campo de las ciencias sagradas nos legó el siglo XV.

La composición de la *Summa de Ecclesia*, según hemos indicado antes, debe encuadrarse entre 1450 y 1453. Casi todos los autores suponen que se terminó en 1450⁷⁷. Procede, pues, que justifiquemos nuestra discrepancia.

Pueden alegarse tres argumentos que convergen en el mismo resultado.

Primero, el cod. Vat. lat. 2578, que contiene el texto de la *Summa de Ecclesia* con notas marginales y correcciones autógrafas dentro del texto, termina con este colofón: « Compilatum est autem hoc opus per

⁷⁷ Massi en el mencionado estudio *Magistero infallibile del papa...*, p. 20 mantiene todavía la fecha de 1448-1449.

dominum Ioannem de Turre Cremata sanctae Romanae ecclesiae tituli sanctae Mariae in Transtiberim presbyterum cardinalem sancti Sixti vulgariter nuncupatum, et finitum in Urbe anno Domini MCCCCLIII in mense octobri anno pontificatus sanctissimi domini nostri papae Nicolai Quinti anno septimo ».

El *compilatatum*, según el régimen gramatical, se corresponde con el *finitum*, dando a entender que la redacción de la obra, no la copia, se terminó en octubre de 1453.

En la misma colección vaticana de manuscritos de Torquemada hay otros casos similares que corroboran esta interpretación.

El cod. Vat. lat. 2271, el Vat. lat. 2568 y el Ross. 1094, el primero en pergamino y los otros dos en papel, el tercero con notas autógrafas de Torquemada y los tres con el comentario a la segunda parte del Decreto, llevan indicado en el colofón la misma fecha: « Finitum est hoc opus Romae 24 martii... anno Domini 1464 ». El caso se repite en los cod. Vat. lat. 2263, 2571 y Ross. 1094, el primero en pergamino y los otros dos en papel, que contienen el comentario a la tercera parte, de consecratione. Los tres consignan en el colofón la fecha de su terminación, año 1449.

Pero aun dado que la fecha de 1453 en el Vat. lat. 2578 quisiéramos aplicarla al *finitum* y no al *compilatatum*, la presencia en el códice de la mano de Torquemada con sus notas y correcciones autógrafas indicaría que se trata de la primera o de una de las primeras copias sacadas del original, y por tanto que la *Summa de Ecclesia* se terminó poco antes.

2º Para terminarla en 1450 debiera haber trabajado en ella durante los dos o tres años anteriores. Mas precisamente esos años de su vida, quizá desde 1445 o 1446, están ocupados primero por su enfermedad y luego por la continuación del comentario de poenitentia y de consecratione, que terminó en 1449.

3º La abundante y acertada aplicación que hace en la *Summa* del contenido del Decreto — solo en el libro primero lo cita unas 150 veces — en particular de la tercera parte del mismo, revela que al escribirla estaba no solo familiarizado con él, sino que lo había asimilado en cuanto a su doctrina teológica mejor aun que los canonistas.

De la *Summa de Ecclesia* se han hecho cuatro ediciones completas (Roma 1489, Lion 1496, Salamanca 1560 y Venecia 1561) y otras tantas parciales.

Está dividida en cuatro libros: 1º de la Iglesia universal; 2º de la Iglesia Romana y del primado pontificio; 3º de los concilios universales; 4º de los cismáticos y herejes.

En orden a las relaciones del romano pontífice con el concilio general conviene hacer resaltar la posición decidida de Torquemada frente a toda doctrina de sabor conciliarista. La autoridad de la Iglesia no reside en el conjunto de los fieles ni en el concilio, sino en el papa como sucesor de San Pedro. De él se deriva esa autoridad a los obispos y a los concilios, cuya convocación, designación de presidentes y confirmación de sus decretos le corresponde en forma exclusiva. Son vocales natos del concilio general con voto decisivo los obispos, abades y prelados generales mayores de las órdenes religiosas. El concilio está sometido en todo al papa. Solo en caso de papa hereje puede ser juzgado por él. No cabe, pues, apelación del papa al concilio. Los decretos de Constanza y de Basilea no pueden prevalecer sobre esta doctrina, puesto que en cuanto al primero fueron dados por un concilio que solo representaba a una parte de la Iglesia y además con la protesta del papa respectivo. Los decretos de Basilea son todavía de menos valor por haberse dado muchos de ellos en forma irregular y carecer además en absoluto de la confirmación pontificia.

La condensación sistemática que hace el autor en esta obra de cuanto había enseñado circunstancialmente en otras anteriores constituye el más rudo golpe que recibieron las tendencias democráticas con el fetiche de la supremacía conciliar. A esas ideas disolventes se contraponen en ella la constitución monárquica de la Iglesia, su jerarquía y la suprema autoridad pontificia como dogmas básicos emanados del Evangelio y reconocidos ininterrumpidamente en todos los tiempos hasta que la trabajosa liquidación del gran cisma quiso introducir otros principios. Los decretos de Constanza tal como los entendían los de Basilea y sus propias decisiones eran por lo tanto una novedad anárquica de última hora con la que hombres nefastos pretendieron humillar al Vicario de Cristo. Pero al fin la verdad enunciada en las palabras del Señor, *Tu es Petrus*, terminaría por imponerse a todos.

La obra de Torquemada al difundirse por la Iglesia fué disipando los focos persistentes del conciliarismo. Todavía en la época de Trento, cuando algunas mentalidades retrasadas pretendían resucitar su recuerdo, las dos ediciones hechas por aquellos años lo extinguieron para siempre entre católicos.

La atribución a Torquemada de la *Nova ordinatio Decreti*, puesta en duda en el siglo pasado por G. Hänel, ha sido defendida recientemente por K. Binder en esta misma revista, 22 (1952) 268-293, donde puede verlo el lector.

II - CARDENAL EN LA CURIA PONTIFICIA

No cumple que prosigamos estudiando aquí otros escritos debidos a la pluma de nuestro cardenal. Los enumerados guardan íntima relación con los temas y discusiones de Basilea, y vienen a ser complemento obligado de la influencia excepcional ejercida por él tanto allí como en Florencia.

Aparte de sus escritos, interesa dar a conocer sus actividades en la curia pontificia durante cerca de tres decenios, que forman el último periodo de su vida, de 1440 a 1568.

Por ahora nos ocuparemos de sus prelacías y beneficios. Los registros vaticanos proporcionan abundante información sobre este particular. Nueve décimas partes de su contenido versan acerca de materia benefical. Lo referente a Torquemada aparece diseminado en diversos volúmenes de los registros de súplicas, vaticano y lateranense, que junto con el de breves son las fuentes principales para seguir el desenvolvimiento de los hechos en este periodo.

Las gracias beneficales, y por supuesto las prelacías, se concedieron generalmente a Torquemada motu proprio, como era costumbre tratándose de cardenales. El no las ambicionaba y personalmente se contentaba con poco. Su ocupación en la curia, fuera de los encargos pontificios y de lo referente a sus prelacías, consistía fundamentalmente en el estudio y preparación de libros. « Era hombre apartado, estudioso, manso e caritativo... Deleitábase en las obras del entendimiento », escribe de él Fernando del Pulgar. « Erat in eo inexhausta aviditas legendi, nec satiari poterat, dicere solitus omne tempus deperire quod in litteris non poneretur, ac nihil expetendum praeter sapientiam ac scientiam », añade por su parte Eggs en *Purpura docta*¹.

En esa vida de recogimiento, despues de cubrir los gastos de casa y familia, lo demás se destinaba a obras de caridad y al fomento de las letras.

Ja antes de su promoción al cardenalato, en cuanto hubo llegado a Bolonia huyendo de Basilea, Eugenio IV la concedió motu proprio cien libras sobre los prestimonios que vacarían por la promoción que acababa de hacerse de Mella a la sede legionense². Al regresar en junio

¹ F. del Pulgar, Claros varones de Castilla, ed. cit., p. 122. G. I. Eggs, *Purpura docta*, t. II, Monachii 1714, p. 125.

² Súplica de 31 de agosto de 1437, vol. 361, fol. 183^v.

de 1439 de Maguncia a Florencia le concede, también motu proprio, otras cien libras de un beneficio del Espinar y del prestimonio de San Juan de Castro en Segovia, vacantes por muerte de su poseedor, que había sido familiar del cardenal Carrillo³.

La promoción al cardenalato, que tuvo lugar a fines de aquel año de 1439, le ocasionaría sin duda grandes dispendios. Ignoramos cómo se desenvolvió él durante la temporada de estancia en Bourges. Luego al quedar vacante el obispado de Cadiz por muerte del doctor salmantino Juan González de Sevilla, fué promovido a él Torquemada (27 de julio de 1440). Dos años después Eugenio IV le trasladó a Orense, pasando el obispo de esta iglesia, Diego Rapado, a la de Oviedo. Tampoco fué duradera la ocupación de la iglesia de Orense, puesto que en noviembre de 1445 le sucedía en ella García Martínez de Bahamonde, sobrino del obispo de Cuenca, Isorna, con el cual había asistido al concilio de Basilea.

Como cardenal con residencia en la curia, Torquemada tuvo estas iglesias en administración o encomienda. Aunque esa era la costumbre de entonces, y los pontífices procedían en ello sin dificultad, en la idea de que podían disponer de todos los beneficios, aun de los curados, como dueños y no como administradores, nuestro religioso no acaba de avenirse con semejante parecer y sentía reparo en usufructuar las rentas sin prestar a las iglesias un servicio personal.

La ausencia de las mismas traía consigo una merma considerable de los ingresos, por la irregularidad y tardanza en el cobro de los frutos y por la necesidad de pagar a los vicarios y demás suplentes. En Cadiz, por ejemplo, el colector de la Cámara se había apoderado no solamente de los espolios del antecesor, sino también de las rentas corridas durante la vacante. En 1447 Nicolás V, haciéndose cargo de la insuficiencia de recursos del cardenal para el sostenimiento decoroso de su casa y familia, ordenó al colector general de España, Bautista de Padua, que lo recibido por él procedente de ambos capítulos en la diócesis de Cadiz fuera devuelto a Torquemada⁴.

También en las rentas del obispado de Orense hubo sus mermas. En 1452 comunicaba Nicolás V al prelado de aquella iglesia, Pedro de Silva, O. P., que si bien un auditor del palacio apostólico, cumpliendo órdenes suyas, había sequestrado y mandado embargar los frutos de los beneficios de Alvaro Gómez de Escalona, administrador de las rentas

³ Súplica de ocho de junio de 1439, vol. 358, fol. 229^v-230.

⁴ Bula de 27 de septiembre de 1447 en Reg. Vat. 406, fol. 215.

de la mesa episcopal nombrado por Torquemada, porque demoraba la rendición de cuentas al mismo, y el referido administrador ni se preocupaba de arreglar este asunto ni de la absolución de las censuras incurridas por su demora, le manda que entregue al cardenal los bienes sequestrados y los que en lo futuro correspondan al procurador infiel hasta la plena cancelación de la deuda ⁵. En 1459 las cosas seguían sin arreglarse, agravadas ahora con los créditos contra otros procuradores infieles. A 11 de enero envió Pío II un monitorio al arzobispo de Santiago, al obispo de Palencia y al deán de Cuenca haciéndoles saber que Juan Rodríguez, arcediano de Burgos, el mencionado Alvaro Gómez, cantor de Orense, y Luis de Molina con otros clérigos y laicos deudores del cardenal se mostraban reacios a satisfacer las cantidades debidas. Y como « dictus archidiaconus, de cuius morte propter seniciem verisimiliter suspicatur, et alii praedicti, licet super hoc locis et temporibus congruis fuerint requisiti, summas praedictas eidem cardinali solvere non curarunt, nonnulli etiam alii laici, a quorum oculis Dei timor abscessit, impediverunt et impediunt feceruntque et faciunt quominus dictus card. fructus, red. et prov. sibi ratione suorum beneficiorum quae in illis partibus obtinet debitos percipere et levare potuerit sive possit, in animarum suarum periculum ac eiusdem card. non modicum detrimentum, super quo dictus card. apostolicae sedis remedium imploravit », les manda que intimen a los deudores el pago dentro de cierto plazo ⁶. En diciembre del mismo año continuaban las cosas igual, y nuevamente Pío II ordena a los citados comisarios que procedan contra los deudores por vía de embargo. Eran cuentas añejas de difícil arreglo, pues tanto la del cantor de Orense como la del arcediano de Burgos se remontaban al año 1452 ⁷, y el cardenal no logró hacer efectivo su crédito contra el cantor de Orense, según consta por una bula de Pablo II de octubre de 1469. Cierta alusión de Torquemada en carta a su familiar y procurador Fernando de Salamanca parece indicar que aquel prebendado negociaba con esos dineros, y por tenerlos así comprometidos, no podía disponer de ellos ⁸.

⁵ Bula de 25 de marzo de 1452 en Reg. Vat. 420, fol. 4.

⁶ Bula de 11 de enero de 1459 en Reg. 470, fol. 342.

⁷ A 15 de febrero de 1452 había escrito el cardenal a fray García, prior de San Benito de Valladolid, su depositario general en España: « Volumus quod prudentia vestra faciat diligentiam scribendo domino archidiacono Burgensi super pecuniis nobis debitis, ut omnes veniant ad manus vestras ». Beltrán de Heredia, Colección de documentos... doc. 2.

⁸ Id. ib. doc. 30.

Para colmo de desventuras, hacia 1465, habiendo enviado el cardenal a su familiar Fernando de Salamanca a España para gestionar el cobro de algunos frutos beneficios que le adeudaban, después de hecha la cobranza, estando en tierras de Galicia, ciertos hijos de iniquidad, entre ellos Juan de Deza, «qui ecclesiam Auriem. occupabat et occupat», más un Diego Sánchez, laico de la diócesis compostelana, y otros cómplices de la misma diócesis y de las de Lugo y Orense le asaltaron quitándole violentamente las 800 doblas de oro que había logrado cobrar de aquellos atrasos ⁹.

Entre tanto Nicolás V había dado a nuestro cardenal en 1449 el deanato de Orense ¹⁰ y también en 1449 la abadía de Salas de los Infantes en Burgos, con sus prestimonios, cuyos frutos ascendían en total a 500 libras. La tuvo hasta su muerte, sucediéndole en ella su sobrino Juan de Torquemada ¹¹. En los primeros meses de 1453, por muerte de Alonso Rodríguez de Malvenda quedó vacante la abadía de Valladolid, y el mismo Nicolás V la confirió al dominico motu proprio ¹². Tuvo la encomienda de esta abadía hasta el siete de junio de 1467 en que la resignó y le fué conferida a su sobrino Juan de Ayllón, con reserva de una pensión de 200 florines para el cardenal ¹³.

Las rentas de la abadía no eran muy cuantiosas, pero tratándose de su población natal, esta promoción no pudo menos de serle grata.

Desde Roma se interesó por el engrandecimiento de esta abadía, que dependía inmediatamente del papa. En primer lugar obtuvo de Pío II la institución en ella de una quinta dignidad, la escolastría, existente ya en casi todas las catedrales de Castilla y en algunas colegiatas. La nueva dignidad se confirió a su sobrino Juan de Torquemada ¹⁴.

También procuró mejorar la fábrica de la antigua colegiata. «Mientras fué prelado de nuestra iglesia — escribe el historiador local Matías Sangrador — ... costó en ella obras de grande consideración, entre las cuales se cuentan el magnífico pórtico de la antigua iglesia mayor, que estaba en la plazoleta de Santa María, por cuya razón se veían en los techos y en algunas capillas de aquélla las armas de Torquemada, que representaban una torre encendida de cuyas ventanas salían enrojecidas

⁹ Cf. Reg. Lat. 641, fol. 57^v-58.

¹⁰ Reg. Suppl. 432, fol. 174.

¹¹ Reg. Vat. 530, fol. 31-33.

¹² Reg. Vat. 401, fol. 294^v y vol. 428, fol. 73-74.

¹³ Reg. Lat. 640, fol. 163^v-164.

¹⁴ Cf. bula de primero de octubre de 1459 en Reg. Vat. 472, fol. 338^v-340.

llamas. Esta forma tenía también un magnífico relicario de plata que regaló a esta iglesia »¹⁵.

Al mismo tiempo que las abadías de Salas y de Valladolid tuvo Torquemada la administración de la abadía de Subiaco. Su antecesor, el abad benedictino Guillermo, « minus provide minusque laudabiliter versabatur » en el gobierno de aquel instituto, dando lugar a disensiones, homicidios y escándalos, dice la bula de Calixto III de 13 de agosto 1455, el cual le suspendió, encomendando el gobierno de la abadía a Torquemada. En esas condiciones la abadía con todas sus dependencias estaba muy necesitada de reforma. El cardenal hizo en ella la visita canónica, reparó sus quebrantos tanto en lo espiritual como en lo material, ordenando unos estatutos que, previa aprobación del papa, se publicaron en julio de 1456¹⁶. Tuvo él esta abadía durante unos doce años, hasta cerca de su muerte en 1468. Regaló ornamentos con el escudo de su familia a la capilla de Santa Escolástica, y según algunos, estableció en ella la imprenta, la primera de Italia, hacia 1465. En carta de nueve de marzo de ese año a su familiar y procurador Fernando de Salamanca le habla de la remesa de libros que enviaba para el convento de San Pablo de Valladolid. Se trataba de gran cantidad de ellos, y procedían probablemente de las prensas de aquella abadía¹⁷.

Pío II acompañado de cinco cardenales y numeroso séquito visitó en septiembre de 1461 la abadía, y Torquemada refiere muy complacido esa visita en carta al prior de San Benito de Valladolid¹⁸.

El cardenal había tenido además por algún tiempo la abadía benedictina de San Martín de Compostela, que resignó en 1448 con reserva de una pensión de 170 florines sobre los frutos de la misma¹⁹; el priorato de Santa María de Sar en aquella ciudad de Santiago, el cual resignó también en 1451²⁰; el deanato de Zamora, que renunció a 21 de octubre de 1452 en favor de su sobrino Alvaro de Torquemada, estudiante a la

¹⁵ M. Sangrador, *Historia de Valladolid*, tomo II, Valladolid 1854, pág. 89-90. Durante la encomienda de Torquemada actuó de vicario suyo en la abadía, nombrado por la sede apostólica, el canónigo Gonzalo de Velliza. Reg. Lat. 505, fol. 250-253.

¹⁶ Bula de 13 de agosto de 1455 en Reg. Vat. 454, fol. 206^v. Acerca de otras disposiciones que mandó establecer en los monasterios de esta abadía véase la súplica de 21 de noviembre de 1455 que va incluida entre los documentos de este artículo.

¹⁷ Cf. Beltrán de Heredia, *Colección de documentos...*, doc. 30.

¹⁸ Id. ib. doc. 19.

¹⁹ Reg. Vat. 408, fol. 117.

²⁰ Reg. Vat. 415, fol. 77-78.

sazón en Sena²¹, y el arcedianato de Vivero, que igualmente renunció en favor de otro sobrino llamado, como él, Juan de Torquemada, al que le fué conferido en 1452 cuando contaba solo 20 años²².

Por último tuvo, aparte de otros beneficios menores, el arcedianato de Cerrato en Palencia, vacante por promoción de Alfonso de Villarroel al de Calatrava²³, y durante once meses la abadía del monasterio de Sahagún, que resignó en septiembre de 1468, días antes de morir²⁴.

La alta ejemplaridad de nuestro religioso y los relevantes servicios prestados a la Iglesia junto con el mérito de sus escritos y prestigio científico inducían a los pontífices a acumular sobre él esa serie de beneficios. A causa de ello era tenido por cardenal rico, sin que nadie le tachase de ambicioso ni de aspirar al pontificado²⁵. Al morir Pío II en 1464 algunos le auguraban como sucesor suyo²⁶. En la elección del mismo Pío II éste no contó con su voto, sin que ello entibiase en lo más mínimo la admiración y aprecio del electo por él.

Eneas Silvio había presenciado sus valientes campañas en defensa de las prerogativas del Pontificado en Basilea y así no podía menos de continuar la serie de favores con que Eugenio IV, Nicolás V y Calixto III le venían abrumando desde 1437. Ya Calixto III, al quedar vacante la sede Prenestina por promoción de su titular Jorge Fieschi a la Ostiense, la dió en encomienda a Torquemada « usque ad sedis apostolicae beneplacitum » (24 de abril de 1455), conservando también las otras dos que tenía en título, la de San Sixto y la de Santa María in Transtiberim²⁷. Cinco años después Pío II completó ese favor concediéndole motu proprio como titular la misma de Prenestina, sin dejar las otras dos que ya tenía y conservando además todas las encomiendas de abadías, dignidades etc. que habían venido acumulándose sobre él²⁸.

Esta prodigalidad debió de provocar comentarios diversos, de que se hace eco el breve *Quicumque in re tua* del mismo Pío II al cardenal²⁹.

²¹ Reg. Vat. 399, fol. 41^v-42 y vol. 408, fol. 248.

²² Reg. Vat. 399, fol. 46^v.

²³ Reg. Vat. 414, fol. 252 y vol. 448, fol. 177.

²⁴ Reg. Vat. 527, fol. 230^v-231 y vol. 529, fol. 222 y Reg. Lat. 640, fol. 199.

²⁵ G. Veronensis, *De gestis Pauli II*, ed. G. Zippel (*Rerum Italicarum scriptores III, XVI*), Città di Castello 1904, p. 36.

²⁶ L. Pastor, *Hist. de los Papas*; versión española, tomo IV, Barcelona 1910, p. 6.

²⁷ Reg. Vat. 436, fol. 6. Cf. Reg. Suppl. 528, fol. 265^v-266.

²⁸ Reg. Vat. 475, fol. 323^v-324.

²⁹ Breve de 18 de junio de 1460, Arm. 39, vol. 9, fol. 167.

Y como si quisiera desmentir a los improvisados mediadores, tres meses después daba a nuestro religioso otra señalada prueba de estima.

En efecto, por entonces vacó la iglesia León por muerte de Ordoño Velázquez de Cuellar, ocurrida en enero de 1460, y a 31 de julio del mismo fué promovido a ella Torquemada. Pero Enrique IV, mal aconsejado, se opuso a esta provisión. Ese proceder arbitrario extrañó grandemente al papa. Hacia mediados de 1461 escribió Pío II una ponderada carta a su nuncio, Antonio Jacobo de Veniero, que el lector puede ver en la sección documental. En ella el pontífice descubre parte de la trama que sobre esto se había urdido sacrificando al cardenal. Entraba en el juego el obispo de Oviedo, Rodrigo Sánchez de Arévalo, a cuyos manejos atribuye el pontífice la prevención del rey contra el nombrado. Como el nuncio, al que iba dirigido el breve, conocía perfectamente la situación, el papa se expresa en forma sumamente concisa, resultando a veces el breve un poco enigmático. Con todo, las dos frases: « Oveten. obsistimus quod suggestione sua irritatum regem putamus », y « de nobis et sede crederemur pessime meriti, si in eo gradu collocaremus episcopum unde cardinalem deiicimus, et oppugnatorem possessionis suae pacifica faceremus possessione gaudere. Victi bis crederemur: semel a rege, iterum ab Oveten. episcopo, quo certe nichil esse nobis posset propter exemplum damnosius », no dejan lugar a duda de que a juicio de Pío II, Sánchez de Arévalo había sugerido al monarca que no diera paso a Torquemada.

Existe aparte de ese breve una carta algo posterior del mismo Sánchez de Arévalo al rey en que el de Oviedo desahoga sus iras contra Veniero por sospechar que trabajaba ante Enrique IV para que, descartando también a él, se diera la iglesia de León al propio nuncio. Como al fin fué eso lo que resultó, acaso las sospechas o mejor dicho los cargos del prelado ovetense contra Veniero tenían algún fundamento; si bien por ignorar las circunstancias que se reflejan en el breve le atribuye combinaciones debidas tal vez a iniciativa del monarca. De los cinco personajes que entran en el juego; el papa, Torquemada, el nuncio, el rey y Sánchez de Arévalo, los tres últimos quedan mancillados, contrastando su proceder con el de los dos primeros. El pontífice se negaba con sobrada razón a secundar combinaciones tramadas entre el monarca y el de Oviedo contra Torquemada; y éste, en vista de aquel cúmulo de pasiones y ambiciones, pidió a Pío II la revocación de su nombramiento para la sede legionense. El papa accedió a sus ruegos, y poco antes de morir, de acuerdo con el rey, nombró para León al nuncio Veniero, si

bien las bulas no se expidieron hasta principios del pontificado de Paulo II, a 16 de septiembre de 1464³⁰.

Es de suponer que ambos tuvieron sus motivos para obrar de esta manera; pero en la delicadeza del electo estaba no aceptar el nombramiento después de los rumores difundidos sobre sus manejos para conseguir aquel episcopado. No queremos decir con esto que las acusaciones de Sánchez de Arévalo fueran tan fundadas como él supone en su airada carta; aunque tampoco debe creerse que todo haya sido invención suya contra el nuncio.

En cuanto a nuestro cardenal, para entonces había sido nombrado de nuevo obispo de Orense (26 de enero de 1463), iglesia que resignó en septiembre de 1465, sucediéndole en ella Alfonso López de Valladolid. Torquemada quedó con el título de obispo Sabinense que se lo había conferido a cinco de abril de 1463 Pío II, y fué el que retuvo hasta su muerte³¹.

Para la misma toma de posesión de la iglesia de Orense tropezó con dificultades. En 1464, por intrigas del marqués de Villena, tuvo lugar el levantamiento y conjura de ciertos caballeros secundados por algunos obispos contra Enrique IV, y así quería el monarca que las principales iglesias de Castilla estuvieran ocupadas por personas leales. Y como por falta de decisión en los procuradores de Torquemada, o acaso por las frecuentes banderías que provocaban en Galicia algunos señores, se iba retrasando la toma de posesión, tampoco el nuncio quería anticiparse a entrar en su iglesia legionense. Con relación a ello el rey en carta sin fecha, pero del mismo año 1464 le dice lo siguiente: «Fasta aquí, por no haber habido el cardenal de San Sixto la posesión de la iglesia de Orense, de que fué proveído, vos no habes querido rescibir la posesión de la dicha iglesia de León, lo cual es en grand dampno de la dicha iglesia e deservicio mío. E porque yo he dado mis provisiones complideras e bastantes al dicho cardenal para que haya la posesión de la dicha iglesia de Orense, y le he enviado mandar sobre ello con persona de mi casa que le sea dado todo el favor para haber la dicha posesión, sobre lo cual, segund soy certificado, sus procuradores nin alguno de sus parientes non han curado de faser la debida diligencia en ello, yo he deliberado que la dicha iglesia no esté más perdida en esta dilación. Por ende, porque agora cumple mucho a mi servicio e pacificación de la dicha iglesia de León, por algunos escándalos e disensiones que agora

³⁰ Reg. Lat. 617, fol. 219.

³¹ C. Eubel, *Hierarchia catholica medii aevi*, vol. II, ed. altera Monasterii 1914, p. 60.

176. Aprile 28, Roma. — « Ai Padri vocali uniti nel capitolo dei domenicani della provincia di Abruzzo — Al Vasto ».
SS. Illma raccomanda loro che, nella prossima elezione del provinciale e nell'assegnazione dei frati ai conventi, procedano secondo i dettami della coscienza, senza alcuna passione o riguardo a privati interessi di persone o d'altro. — F.B.II. 432, fol. 476^v.
177. Maggio 11, Roma. — « Al P. Mro fra Vincenzo Giustiniano, provinciale dei domenicani nella provincia di Lombardia ».
SS. Illma gli scrive che, dovendosi tra pochi giorni eleggere il priore del convento di S. Domenico in Bologna, gradirebbe assai che fosse promosso a questo ufficio il P. Mro fra Giov. Battista da Sestola O.P.³⁶, soggetto nel quale concorrono i requisiti necessari dell'età, dottrina ed esperienza, senza eccezione alcuna. — F.B.II. 432, fol. 528.
178. Maggio 26, Roma. — « A P. fra Domenico Galbiati — Foligno ».
SS. Illma si congratula con lui per la predicazione quaresimale nella chiesa maggiore di quella città, e gli augura successo. — F.B.II. 432, fol. 554^v.
179. Giugno 1, Roma. — « Al Card. Serra ».
SS. Illma gli raccomanda le monache di S. Domenico della sua città (Ferrara?). — F.B.II. 432, fol. 626.
180. Giugno 15, Roma. — « Al P. fra Timoteo Ricci domenicano ».
SS. Illma lo ringrazia per i frutti mandatigli da Napoli. — F.B.II. 432, fol. 686^v.
181. Giugno 26, Roma. — « Al P. Generale dei domenicani ».
SS. Illma gli scrive: « Dalla lettera di V. P. dei 20 del passato ho avviso dell'arrivo suo prosperamente a Lisbona, et come n'ho sentito gran gusto, così caramente con lei me ne rallegro insieme anche delle accoglienze ch'ella ha ricevute dal Sig. Vicerè e Mons. Collettore. Procuri la P. V. di conservarsi e per sempre si tenga sicura dell'ottima volontà mia verso lei stessa e la sua religione. Con che da Dio le prego ogni contentezza ». — F.B.II. 432, fol. 722^v.
182. Luglio 11, Roma. — « Al Card. Capponi ».
SS. Illma gli dice che la causa dell'elezione del P. Cagli O.P.³⁶ a priore di Bologna è stata sottoposta all'esame dei superiori, e procurerà che non si faccia torto nè al P. Cagli nè al P. Giustiniani, provinciale. — F.B.II. 488, fol. 42.

³⁵ Cfr. n. 182; II, n. 92.

³⁶ Cfr. n. 177; II, n. 92.

183. Luglio 18, Roma. — « Al P. Priore dei domenicani in Perugia ».
SS. Illma gli dice che, supponendo sia per darsi principio alla fabbrica della chiesa annessa a quel convento, gli raccomanda di servirsi dell'opera di Lorenzo Petrocchi, architetto del posto e misuratore della Camera Apostolica. — F.B.II. 488, fol. 58.
184. Luglio 27, Roma. — « Al Card. di S. Eusebio ».
SS. Illma gli raccomanda il P. Vicario del convento domenicano di S. Maria del Borgo Lavezzano, che è molestato dal Rettore dello stesso luogo. — F.B.II. 488, fol. 103^v.
185. Agosto 4, Roma. — « A Mons. Nuntio in Napoli ».
SS. Illma gli scrive che i superiori domenicani di Roma gli hanno riferito come un certo fra Agostino da Medugno O.P. abbia ricorso a Sua Signoria per sfuggire al castigo meritato e abbia dato querela contro alcuni padri della provincia. — F.B.II. 488, fol. 134^v.
186. Agosto 4, Roma. — « Al Card. di Savoia ».
SS. Illma gli comunica di aver raccomandato il P. Giov. Batta Balbi O.P. ai superiori dell'ordine. — F.B.II. 488, fol. 134.
187. Agosto 10, Roma. — « Al Vescovo di Gallipoli ».
SS. Illma gli dice che si son fatti passi presso il P. Vicario Generale dell'Ordine in favore del suo raccomandato, P. Innocenzo d'Astari O.P. — F.B.II. 488, fol. 148^v.
188. Agosto 17, Roma. — « Al Principe di Modena ».
SS. Illma dice che raccomanderà ai superiori domenicani il P. Grandi O.P. secondo il desiderio di S. E. — F.B.II. 488, fol. 172.
189. Agosto 17, Roma. — « A Don Cesare Gonzaga ».
SS. Illma gli risponde nella stessa maniera della precedente riguardo al P. Grandi O.P. — F.B.II. 488, fol. 172^v.
190. Agosto 17, Roma. — « Al Duca della Mirandula ».
Come la precedente intorno al P. Grandi O.P. — F.B.II. 488, fol. 172^v.
191. Agosto 17, Roma. — « Al Card. D'Este ».
Lo stesso come la precedente riguardo al P. Grandi. — F.B.II. 488, fol. 172^v.
192. Agosto 18, Roma. — « Al Sig. Duca di Parma ».
SS. Illma gli comunica che la causa del P. Vincenzo da Firenzuola O.P. è in esame. — F.B.II. 488, fol. 176.
193. Agosto 28, Roma. — « Alla Sig. Contessa di Lemos e di Andrade ».
SS. Illma l'assicura che si ricorderà del P. Giovan Battista Mare O.P.³⁷

³⁷ Il P. Mare, eletto vescovo di Lavello, fu consecrato il 4 novembre 1618, e morì il 23 settembre 1620, Hier. Cath. IV. 217.

in qualche vacanza di vescovado nel Regno di Napoli. — F.B.II. 488, fol. 210^v.

194. Agosto 28, Roma. — « Al P. Generale dei domenicani ».

SS. Illma scrive: « Che in Lisbona si sia celebrato il capitolo generale dell'ordine di V. P. con quiete e con quella soddisfazione ch'ella mi scrive, io ne sento particolar gusto, e rendo a lei gratie dell'amorevol pensiero, et ch'ella ha tenuto di darmene avviso. Quanto alla visita ch'ella disegna di far nel Regno di Portogallo, e poi nella Siviglia, io le desidero per tutto il buon viaggio, et offrendomi caramente alla P. V. le prego da Dio ogni contentezza ». — F.B.II. 488, fol. 213.

195. Sett. 1. Roma. — « Al Generale dei domenicani ».

SS. Illma gli scrive: « Essendosi inteso che il P. Vicario generale⁸⁸ dell'ordine di V.P. habbia havuto un vescovado in Ispagna, la Santità di Nostro Signore m'ha ordinato ch'io scriva a lei, ch'ella non determini cosa alcuna intorno al carico di vicario, ma che proponga a me più soggetti dei migliori, più meritevoli e più atti, acciocchè poi la Santità Sua possa risolvere quel che sarà conveniente. Io m'assicuro che al senso di Sua Beatitudine si conformerà pienamente la P. V. alla quale m'offro e prego da Dio ogni bene ». — F.B.II. 488, fol. 226.

196. Sett. 11, Roma. — « Al P. Priore del convento dei domenicani di S. Giacomo in Soncino ».

SS. Illma lo prega di finire amichevolmente la lite che il convento ha col Signor Bernabò Bembo. — F.B.II. 488, fol. 264.

197. Sett. 21, Villa Mondragone. — « A Mons. Gran Maestro — Malta ».

SS. Illma informa Mons. Alof de Wignacourt, Gran Maestro dell'ordine di Malta, che ha scritto ai padri capitolari della provincia di Sicilia per favorire l'elezione del P. Mro Gio. Matteo Rispoli O.P. a provinciale della stessa provincia. — F.B.II. 488, fol. 300^v.

198. Sett. 21, Villa Mondragone. — « Ai Padri domenicani della provincia di Sicilia congregati in capitolo ».

SS. Illma, a richiesta di Mons. Alof de Wignacourt, Gran Maestro dell'ordine di Malta, raccomanda ai padri capitolari che vogliono eleggere provinciale il P. Mro Giov. Matteo Rispoli O.P., ora vicario generale dei conventi nell'Isola di Malta. — F.B.II. 488, fol. 300.

199. Sett. 25, Villa Mondragone. — « Al Card. dei Medici ».

SS. Illma gli promette di interporre i suoi buoni ufficii in favore del P. Verdelli O.P., al momento del prossimo capitolo provinciale di Roma. — F.B.II. 488, fol. 319^v.

⁸⁸ Cfr. p. 355.

200. Sett. 29, Roma. — « Al Vicerè di Napoli ».
 SS. Illma gli scrive che i Padri Francescani hanno esposto che nello studio pubblico di cotesta città si devono istituire di nuovo due cattedre di teologia, una secondo la dottrina di S. Tommaso⁸⁹, e l'altra secondo l'opinione di Scoto. La prima è stata già data ad un Domenicano, e perciò chiedono che la seconda sia data al Franciscano P. Angelo, reggente dello studio di S. Lorenzo Maggiore. — F.B.II. 488, fol. 330.
201. Sett. 29, Roma. — « Domino Archiepiscopo Maguntino ».
 SS. Illma gli raccomanda il P. Tommaso Marini O.P., destinato visitatore della Germania: Alcuni frati cercano di intimidirlo ricorrendo a S. E. — F.B.II. 488, fol. 330^v.
202. Ott. 2, Roma. — « Al conte di Castro ».
 SS. Illma gli risponde che quanto all'ufficio di vicario generale dell'ordine domenicano, si aspetta il ritorno del P. Generale a Roma per conoscere le sue intenzioni in merito ai soggetti ch'egli dovrà proporre. Avrà nondimeno particolare memoria del P. Lemos O.P. — F.B.II. 488, fol. 340.
203. Ott. 2, Roma. — « Al P. fra Paolo Carrara ».
 SS. Illma lo ringrazia dell'avviso della sua imminente partenza da Bologna per Casale. — F.B.II. 488, fol. 339.
204. Ott. 2, Roma. — « A Mons. Campeggio governatore di Spoleto ».
 SS. Illma gli raccomanda il P. Andrea Silvato O.P., che si reca a Spoleto per qualche affare di suo fratello. — F.B.II. 488, fol. 339.
205. Ott. 6, Roma. — « A Mons. Vescovo di Padova ».
 SS. Illma gli raccomanda di invitare il P. Domenico Ferrini O.P. a predicare la quaresima del 1620 nella sua cattedrale. — F.B.II. 488, fol. 359^v.
206. Ott. 9, Villa Mondragone. — « Al P. fra Vincenzo Zaragoza d'Heredia domenicano ».
 SS. Illma lo ringrazia, anche da parte di Sua Santità, per i particolari forniti nelle sue lettere. — F.B.II. 488, fol. 373.
207. Ott. 10, Villa Tuscolana. — « Domino Episcopo Macloviensi ».
 SS. Illma gli esprime il suo piacere nel vederlo interessarsi alla riforma degli ordini religiosi, specialmente del convento di Dinant O.P., la

⁸⁹ Il primo titolare domenicano di questa cattedra « del Testo di S. Tommaso » fu il P. Mro Serafino Rinaldi da Nocera, che la tenne fino al 1626. Cfr. F. Scandone, *La cattedra del Testo di S. Tommaso di Aquino nella R. Università di Napoli e i suoi insegnanti Domenicani (1616-1805)*, in *Memorie Domenicane*, XLIII (1926) 178. Cfr. n. 210; II, n. 49.

cui riforma è affidata al vicario della Congregazione Lionese o Occitana. — F.B.II. 488, fol. 379^v.

208. Ott. 30, Roma. — « A Mons. Governatore di Perugia ».

SS. Illma gli raccomanda il P. Francesco Galassini O.P., lettore del Seminario, per la cattedra di teologia nello studio di Perugia. — F.B.II. 488, fol. 442.

209. Nov. 2, Roma. — « Al Duca di Parma ».

SS. Illma gli dice che il P. Vincenzo da Firenzuola O.P. sarà trattato con giustizia nell'esame della sua causa. — F.B.II. 488, fol. 454.

210. Nov. 7, Roma. — « Al Sig. Duca d'Ossuna vicerè di Napoli ».

SS. Illma gli scrive che il P. Serafino [Rinaldi] da Nocera O.P. ha ottenuto la licenza di venir a Roma per affari del suo Ordine. Essendo egli maestro del collegio dei teologi ed insieme lettore a Napoli, desidera la licenza di S. E. per assentarsi, e domanda che gli sia riservata la lettura fino al suo ritorno. — F.B.II. 488, fol. 476.

211. dic. 10, Roma. — « Al P. Generale dei domenicani ».

SS. Illma scrive al P. Secchi: « M'è capitata la lettera di V. P. dei 25 d'ottobre scritta di Toledo, ch'è responsiva sopra la materia del vicariato generale del suo ordine, et ho veduto i soggetti da lei proposti per habili a quel carico. Alla Santità di Nostro Signore ho fatta relatione delle cose che V. P. mi scrive, et per hora posso dirle che s'aspetterà il suo ritorno, sino al quale di già S. Beatitudine ha deputato all'istesso carico per modo di provisione Mons Vescovo d'Elna, che prima era vicario. Quando poi la P.V. sia tornata, si tratterà del negozio più comodamente et io intanto sentendo gran piacere ch'ella si conservi con sanità nel suo viaggio, le prego da Dio ogni bene, e caramente alle sue orationi mi raccomando ». — F.B.II. 488, fol. 584^v.

212. Dic. 14, Roma. — « Al P. fra Dionisio Borghese ».

SS. Illma gli scrive che s'interesserà della sua domanda. — F.B.II. 488, fol. 594^v.

213. Dic. 18, Roma. — « Ai Padri figliuoli del convento di S. Caterina di Formello dei domenicani a Napoli ».

SS. Illma chiede loro di permettere che il P. Dionisio Borghese O.P. ottenga l'affiliazione ad uno dei conventi della Lombardia. — F.B.II. 488, fol. 605.

214. Dic. 22, Roma. — « Al Sig. Don Cesare Gonzaga ».

SS. Illma gli suggerisce che il P. fra Tommaso da Mantova O.P. esprima i suoi desideri al P. Provinciale di Lombardia e resterà consolato. — F.B.II. 488, fol. 634.

215. Dic. 22, Roma. — « Al P. Provinciale dei domenicani in Lombardia ».
SS. Illma gli raccomanda il P. Isidoro da Cignano O.P., che ha finito la lettura di filosofia nel convento di Brescia, ed aspira all'ufficio di lettore maggiore nello stesso convento. — F.B.II. 488, fol. 633.
216. Dic. 22, Roma. — « Al P. fra Cornelio Tirabosco domenicano a Napoli »⁴⁰.
SS. Illma gli dice che il reggente di Bologna non è stato ancora istituito, e che ne esercita l'ufficio un P. Maestro interinalmente. Scriverà al P. Generale in suo favore. — F.B.II. 488, fol. 634.
217. Dic. 24, Roma. — « Al P. fra Paolo Carrara — Casale ».
SS. Illma gli dice che si ricorderà di lui per l'ufficio di inquisitore di Genova. — F.B.II. 488, fol. 638.
218. Dic. 29, Roma. — « Al Card. Rivarola ».
SS. Illma gli raccomanda il P. Girolamo Zambecari O.P., inquisitore in Romagna, persona di ottime qualità e di grande merito, che ha sempre difeso la giurisdizione ecclesiastica. — F.B.II. 488, fol. 656^v.
219. Dic. 29, Roma. — « Al P. Zambecari — a Faenza ».
SS. Illma gli dice che ha scritto al card. Rivarola in suo favore. — F.B. II. 488, fol. 657.
220. Dic. 29, Roma. — « Al Sig. Duca d'Ossuna ».
SS. Illma gli risponde che per la nomina del vicario generale dei domenicani s'aspetta il ritorno a Roma del P. Generale; nondimeno interporrà a suo tempo la sua opera a favore del P. Zaragoza, come ha già promesso al Sig. Don Giovanni Vivas. — F.B.II. 488, fol. 660^v.
221. Dic. 29, Roma. — « A fra Girolamo da Camerino, inquisitore in Mantova ».
SS. Illma gli dice che ha scritto in favore di suo fratello, conforme alla sua richiesta. — F.B.II. 488, fol. 660.

⁴⁰ Il P. Tirabosco fu istituito reggente dello studio di Bologna il 6 settembre 1620, AGOP. IV. 62, f. 32^v.

II. — Lettere inviate al Card. Scipione Borghese da o circa religiosi domenicani

1605

1. Ott. 12, Valladolid. — Il P. Generale Girolamo Xavierre O.P.¹ si congratula con lui per la sua promozione al cardinalato. Gli esprime anche la soddisfazione di Sua Maestà Cattolica, Filippo III, per la promozione. — F.B.II 431, fol. 69.

1606

2. Aprile 6, Madrid. — Girolamo Xavierre O.P.², maestro generale, si congratula con SS. Illma della sua nomina a Cardinale Protettore dell'Ordine. — Cfr. *The Card. Protector*, p. 90.
3. Dic. 4, Madrid. — Il P. Xavierre³ gli scrive che visitando il convento di Lisbona ricevette la sua lettera, con la quale Sua Santità gli ordina di aiutare i negozi pubblici che occorrono. Ne ricevette anche un'altra dal Nunzio per andare a Madrid per la causa dei Veneziani. Arrivato a Madrid s'ammalò per i grandi calori della strada. A causa del nuovo ufficio di confessore di Sua Maestà Cattolica, lo supplica di domandare a Nostro Signore di assolverlo dal generalato dell'Ordine. Gli dice in fine d'aver spedito la patente di maestro per il P. Domenico Trimarchi O.P. da lui raccomandatogli. — F.B.I. 834, fol. 20.

1607

4. Gen. 5, Madrid. — Il P. Xavierre lo supplica di favorire la spedizione delle bolle per il P. Maestro Diego Mardones O.P. nominato vescovo di Cordova⁴, e suo predecessore nella carica di confessore del Re di Spagna. — F.B.I 834, fol. 83.
5. Aprile 6, Carpeneto. — P. Arcangelo Marino O.P. da Genova gli scrive che predicando a Carpeneto ha saputo che un certo capitano Girolamo Rosso da Capriata arruolava soldati a cavallo in favore dei Veneziani. Ha parlato con due di questi uomini e spiegato cosa significasse aiutare gli scomunicati a combattere contro la Chiesa, e gli hanno promesso di non andare più.

¹ Cfr. la risposta a questa, I, n. 1.

² Cfr. la risposta I, n. 2.

³ Cfr. la risposta I, n. 5.

⁴ Cfr. la risposta I, n. 6.

- Ha perciò pensato bene di darne avviso a S.S. Illma. – F.B.III. 131 C, fol. 229.
6. Maggio 4, Napoli. – Il Card. Ottavio Acquaviva, arciv. di Napoli, gli raccomanda il P. Mro Cornelio Tirabosco O.P.⁵, teologo del vescovado, che viene a Roma. – F.B.III. 47 B, fol. 36.
 7. Maggio 17, Ciminna. – Il Marchese di Gerace scrive e supplica di nuovo affinché il P. Bacc. Girolamo Gioveni O.P.⁶ di Sicilia, suo confessore, sia fatto maestro in teologia, principalmente per il fatto che vi sono posti vacanti in provincia. – F.B.III. 47 B, fol. 213.
 8. Maggio 30, Cremona. – Il P. Lattanzio da Cremona O.P. gli manda un memoriale⁷ da esaminare e poi presentare a Sua Santità, e gli dice: « Confido nella protezione che tiene dell'Ordine nostro, in particolare che farà sì che resti nella sua libertà senza essere soggetto a secolari ». – F.B.III. 47 B, fol. 354.
 9. Dic. 9, Torino. – Il P. Camillo Balliani O.P., inquisitore a Torino, istituito già da Paolo V quando era cardinale capo del S. Offizio, rende grazie al Papa ed al card. Borghese per l'aiuto ricevuto affine di superare le difficoltà sorte contro questa inquisizione. L'avrebbe fatto in persona « ma non lo permette la moltitudine delle cause inquisitoriali alle quali mi converrà per alcuni mesi attendere ». – F.B.III. 42 D, fol. 276.

1608

10. Gen. 25, Genova. – Il Principe di Massa scrive in difesa del P. Mro Innocenzo Cybo O.P.⁸, il quale è stato licenziato da Venezia e si è ritirato a Genova. « Egli per natale è gentil'huomo, per professione predicatore, che già da 25 anni sono va per tutte le principali città d'Italia famosamente predicando ». Il Principe perciò domanda al Borghese di prenderne la causa sotto la sua protezione. – F.B.III. 42 D, fol. 189.
11. Marzo 2, Madrid. – Il Card. Xavierre O.P. scrive che ha ricevuto e aiutato il P. Provinciale d'Abruzzo, venuto a Madrid per affari del Card. Acquaviva. – F.B.III. 41 B, fol. 350.
12. Marzo 5, Ciminna. – Il Marchese di Gerace scrive d'aver presentato la lettera del Borghese al card. Xavierre per il magistero del P. Bacc. Girolamo Gioveni O.P.; però teme che lo Xavierre, essendo ora cardinale, ed

⁵ Cfr. nn. 122, 124; I, n. 216.

⁶ Cfr. nn. 12, 29; I, nn. 25, 26, 40, 41, 48, 49.

⁷ Il soprannominato memoriale non si trova accluso in questa lettera.

⁸ Cfr. n. 17; I, nn. 37, 45, 51.

- avvicinandosi il capitolo generale, non ne faccia niente. Supplica, anche a nome di Mons. Vescovo di Girgenti (Vincenzo Bonincontri O.P.)⁹, S.S. Illma di interessarsene. — F.B.III. 41 B, fol. 318.
13. Marzo 6, Thiene. — Il P. Deodato [Degli Orci] O.P.¹⁰ scrive che andando a predicare a Cremona è stato derubato del denaro e della roba, ed ha dovuto ritornare indietro. Passando per Padova si è presentato con le lettere di SS. Illma a Mons. Vicario, il quale gli ha dato una predicazione nella Terra di Flicene, vicariato di 1400 anime, governato da un arciprete, Settimio Marechini. Raccomanda l'arciprete al Borghese per qualche distinzione pontificia, come protonotario. — F.B.III. 41 B, fol. 304.
14. Marzo 27, Mantova. — Il P. Leone Remussati O.P.¹¹ dice che non ha ricevuta nessuna risposta ad una lettera scritta circa un mese prima: Spera che non sia dimenticato quello che fece per la chiesa al tempo dell'interdetto di Venezia, e quanto ancora soffre esilio, perdita ed afflizione. Aspetta una decisione di quel che debba fare, e del desiderio espresso nell'ultima sua. — F.B.III. 41 B, fol. 27.
15. Aprile 20, Parigi. — [firma stracciata] raccomanda il P. Michaelis O.P., attuale priore di S. Massimino in Provenza, e già provinciale di Linguadoca ove ha introdotto la riforma, per la quale viene ora a Roma. — F.B.II. 433, fol. 180.
16. Agosto 5, Napoli. — Il Vicerè di Napoli intercede per Fra Giacinto da Avila O.P. che desidera mutare l'abito di fratello in quello di chierico. Egli è venuto dalla Spagna per aiutare il P. Domenico O.P., figlio del Vicerè. — F.B.I. 835, fol. 67.
17. Agosto 15, Genova. — Il Principe di Massa ringrazia il Borghese per aver favorito il P. Innocenzo Cybo O.P.¹² — F.B.I. 835, fol. 192.
18. Agosto 22, Napoli. — Il P. Giuseppe d'Aiello O.P., lettore in teologia della provincia di Calabria, chiede l'intercessione del Borghese presso il P. Generale per il grado di maestro. — F.B.I. 835, fol. 347.
19. Sett. 4, Reggio. — Il P. Girolamo Zambecari O.P.¹³ gli scrive che avendo alloggiato nel convento di S. Domenico di Bologna un fuggitivo, non conosciuto per tale, e perciò non denunciato all'autorità, è stato dal card. Giustiniani sospeso dalla lettura maggiore, privato della voce ed esiliato. Già da un anno e mezzo il cardinale gli ha restituita la voce ed il lettorato,

⁹ Cfr. nn. 22, 26; I, nn. 1, 42.

¹⁰ Cfr. I, n. 35, 39.

¹¹ Cfr. I, nn. 46, 52, 122.

¹² Cfr. I, n. 37.

¹³ Cfr. nn. 97, 103, 115, 116; I, nn. 108, 218, 219.

ed anche gli fu permesso di ritornare a Bologna. Chiede al Borghese di intercedere presso il Provinciale, che gli dia la lettura maggiore di Bologna da lui tenuta prima, od un'altra. — F.B.III. 46 C, fol. 14.

20. Sett. 30, Napoli. — Il Sig. Montoya de Cardona raccomanda il suo fratello, P. Cipriano Montoya O.P., per la predicatura generale nella provincia di Castiglia. — F.B.III. 46 C, fol. 292.
21. Ott. 25, Rieti. — Il P. Agostino Galamini O.P., maestro generale, gli scrive che lunedì passato è partito da Roma, ed arrivato martedì sera al convento di Rieti¹⁴, dove è stato canonizzato il S. P. Domenico. Ha incominciato la visita del convento ed ha trovato tutti i frati ottimi religiosi e riformati, e fedelissimi servi di SS. Illma e di Nostro Signore, per i quali pregheranno sempre affettuosamente. Pensa di finir la visita in questo giorno 25 ottobre, e partir l'indomani per Aquila. — F.B.III. 44 A, fol. 219.

1609

22. Gen. 9, Sciacca. — Mons. Vincenzo Bonincontri O.P., vescovo di Girgenti scrive che il P. Mro Domenico Trimarchi O.P. è andato a vederlo. Supplica SS. Illma di raccomandare detto padre al P. Generale, che procuri di tirarlo innanzi sia in questo Regno di Sicilia che nella provincia di Calabria. Il detto padre fu fatto maestro per favore di SS. Illma. — F.B.III. 7 B, fol. 97.
23. Gen. 17, Modena. — Il Card. Alessandro Opizo D'Este raccomanda per la licenza d'esser esaminato a Bologna, per il magistero in teologia, il P. Basilio Spinola O.P. suo teologo, che ha insegnato più anni filosofia e teologia. — F.B.III. 7 B, fol. 207.
24. Aprile 4, Venezia. — Il P. Raimondo Bregani da Ripatransone O.P.¹⁵ « avendo i giorni passati compito due espositioni sopra i versi di Catone del Vivere humano, una latina chiamata Ethica Nova per li huomini colti, e l'altra volgare per le persone idiote et ignoranti » è stato pregato da molti a pubblicarle. Chiede perciò al Borghese di dargli la licenza di farle esaminare a Venezia e non altrove, per evitare che si perdano in viaggio. — F.B. III, 47 C, fol. 11.

¹⁴ Nel Registro della visita del Galamini, AGOP. IV. 53, f. 66, troviamo: « Rieti. Adl 21 di ottobre (1608) giunse il P. Revmo Mro Generale frat' Agostino Galamini in Rieti per la prima visita e nell'istesso giorno fece capitolo con il precetto ». « Adl 26 d'ottobre giunse il P. Revmo all'Aquila e l'istessa sera fece il capitolo con il solito precetto ».

¹⁵ Cfr. Quéatif-Echard, Script. Ord. Praed., II 423, riferisce soltanto un'opera del Bregani, Theologia Gentium, ma non menziona questi due scritti.

25. Aprile 9, Malta. – Il Gran Maestro di Malta, Alof de Wignacourt, raccomanda Mons. Eustachio Fontana O.P., vescovo di Andros¹⁶, per un'altro vescovado in terre cristiane. Dice che Mons. Fontana gli ha dato buona relazione sulle cose d'Oriente, sui preparativi di una armata marittima che allestisce il Turco, ed anche sulle tribolazioni e pericoli che ha passato negli anni che è stato in quelle parti. A causa dell'età avanzata non potrebbe resistere a tante calamità e miserie, come ha fatto per il passato. – F.B.III. 47 C, fol. 77.
26. Aprile 12, Palermo. – Mons. Vinc. Bonincontri O.P., vescovo di Girgenti, raccomanda il P. Bernardo Tabia O.P. – F.B.III. 47 C, fol. 148.
27. Maggio 24, Palermo. – Il P. Galamini O.P., maestro generale, gli scrive di avere inteso dire che si tenta da alcuni di togliere all'Ordine il convento di Pera in Costantinopoli¹⁷. È vero che a causa della lontananza non si poteva facilmente mandarvi molti frati, e perciò ci furono delle lagnanze da parte degli ambasciatori dei principi cristiani. Ma da alcuni mesi ha istituito come vicario d'Oriente il P. Tommaso Burlamacchi, che partì per Venezia, ed ai 25 del mese passato, s'imbarcò su una nave per il Levante con facoltà di portar seco altri frati. Lo supplica di non permettere che si tolga all'Ordine detto convento, specialmente ora sotto l'amorevolissima e potentissima protezione sua. – AGOP. IV, 55, ep. 1, fol. 6.
28. Maggio 24, Palermo. – Il P. Galamini gli dice d'aver ricevuto molte lettere dai padri di Piacenza, chiedenti giustizia contro gli aggravi fatti al loro convento ed anche ad altri dal P. Mro Paolo Carrara, vicario provinciale di Lombardia¹⁸, specialmente con l'assegnare i frati « instante electione novi provincialis ». Ha mandato il P. reggente di Bologna a Piacenza

¹⁶ Il Fontana dopo molti anni passati in Oriente, da dove mandava degli Avvisi sia al card. Aldobrandini e poi al card. Borghese, fu nominato vescovo di Andros, isola dell'Egeo, il 12 agosto 1602, e morì nel 1616, Hier. Cath. IV, 83.

¹⁷ Troviamo diversi riferimenti al Burlamacchi nei registri generali. Per esempio: « Die 10 oct. 1608 institutus fuit vicarius conventuum Pere et Constantinopolis et aliorum conventuum Orientis et visitator illorum P. bacc. Th. Burlamacchi vicarius ragusinus cum retentione vicariatus Raguse ». AGOP. IV, 52, f. 246. Il 12 giugno 1609 il maestro gen. Galamini scrive al Burlamacchi in Pera, « che N. Signore non ha concesso alli padri Gesuiti il convento nostro di Pera, e che però faccia star in cervello quei frati acciò non si lassino ingannare ». AGOP. 53, f. 112^v. Di nuovo il 15 gennaio 1610 gli fu ordinato « che non alienasse convento o luogo veruno, massime di Costantinopoli della nostra religione, e scritto che non si haveva per rata la concessione da lui fatta del nostro luogo e chiesa di S. Giorgio di detta città alli P. Gesuiti... » AGOP. IV, 56, f. 3^{r-v}. Il 26 gennaio 1610 il Galamini dice al Burlamacchi « che non renuntii i nostri luoghi di Pera e Costantinopoli, e se ha tentato di renuntiarli non si approva la renuntia... » Ibid. f. 6^v.

¹⁸ Cfr. I, nn. 9, 10, 203, 217.

per verificare le cose, ed ora gli viene assicurata la veridicità delle lettere, ed inoltre che il P. Carrara ricorrerà a Nostro Signore ed a SS. Illma. Il Generale supplica il Borghese a non dargli retta, ma di lasciare che le cose si risolvano per via ordinaria secondo le costituzioni dell'Ordine. — AGOP. IV. 55, ep. 2, fol. 6^v.

29. Luglio 23, Palermo. — Il P. Galamini gli scrive che ha ricevuto la lettera del 30 maggio con alcune altre lettere da Napoli in favore del P. Mro Tommaso Emmanuele O.P., provinciale del Regno. Lo aiuterà sempre volentieri. Riguardo al P. Girolamo Gioveni O.P. confessore del marchese di Gerace, ha fatto tutto il possibile per conferirgli il magistero, ma egli ha mostrato tale insufficienza, che gli esaminatori l'hanno bocciato unanimemente, e lui stesso ha confessato di non esser idoneo per quel grado. — AGOP. IV. 55, ep. 30, fol. 23.

1610

30. Feb. 16, Ravenna. — Già altra volta il Card. Pio aveva chiesto un vescovado nel dominio dei Veneziani per il P. Teodoro Dido O.P. ¹⁹ priore dei SS. Giovanni e Paolo di Venezia, ma gli era stato risposto che tale chiesa era stata destinata ad un prelado veneziano di corte. Ora è morto il vescovo di Feltre nel Friuli, ed il cardinale supplica il Borghese che ne procuri l'assegnazione al detto padre. — F.B.III. 44 D, fol. 226.
31. Aprile 9, Napoli. — Il P. Generale Galamini gli scrive che ha ricevuto la lettera di SS. Illma con la quale raccomandava il P. Brandolino O.P. Lo proteggerà sempre volentieri, come ha fatto per il passato. — AGOP. IV. 55, ep. 108, fol. 53.
32. Aprile 9, Napoli. — Il P. Generale Galamini risponde alla lettera del Borghese del 13 del mese passato intorno alla elezione del provinciale del Regno, fissata per il mese seguente, che indirizzerà la sua opera affinché sia eletto uno che promuova l'osservanza regolare. « Non cercherò come fin'ora non ho cercato mai, l'interesse proprio, o che sia per togliere ad altri la libertà di ben fare ». — AGOP. IV. 55, ep. 107, fol. 53.

1611

33. Marzo 30, Parigi. — Il P. Generale Galamini risponde d'aver ricevuto il 22 corrente la lettera di SS. Illma del 2 febbraio, con la quale gli venne ordinato di trattare nel capitolo generale la questione del provincialato di Castiglia, cosa che farà volentieri. Gli dice che nel frattempo è morto il

¹⁹ Il P. Dido fu fatto vescovo di Curzola (Korzul), isola dell'Adriatico, il 14 marzo 1611, e morì nel mese di agosto 1625, Hier. Cath. IV, 170.

provinciale di Castiglia ed alcuni dei padri vogliono eleggere il padre confessore del Duca di Lerma, ed altri il presente vicario della provincia. Gli sono pervenute informazioni da diversi padri, sia di persona che per lettere, ed ha deciso di deputare il P. Confessore del Re a presidente dell'elezione²⁰, dandogli facoltà di proporre alcuni padri più degni e capaci. L'elezione avrà luogo a Segovia il 23 seguente. Lo ringrazia infine della lettera del 2 corrente. – AGOP. IV. 55, ep. 133, fol. 71^v.

34. Aprile 12, Parigi. – Il P. Generale Galamini dice di aver ricevuto in ritardo la lettera di SS. Illma del 2 febbraio, mandatagli da P. Camillo Olivano O.P., con la quale gli raccomandava il detto padre per il grado di maestro. Ha dato ordine al detto padre di recarsi allo studio di Bologna per esservi esaminato per il magistero. Se sarà trovato idoneo gli sarà conferito il grado desiderato, senza sollevare mormorazioni dei padri della sua provincia. – AGOP. IV. 55, ep. 135, fol. 73.

1612

35. Maggio 15, Kroměříž. – Il Card. Dietrichstein raccomanda il P. Felice da Vilno O.P. priore di S. Venceslao di Oppavia, presentato dal Re d'Ungheria e di Boemia, per l'ufficio di decano e parroco della chiesa di Oppavia. – F.B.III. 60 FG, fol. 5.
36. Sett. 5, Napoli. – Il Card. Acquaviva risponde a due lettere del Borghese. Per la prima gli dice che aiuterà il P. Feliciano O.P. secondo la raccomandazione. Per la seconda risponde che aiuterà volentieri i PP. Domenicani nella fondazione del convento a Torre del Greco, però per la piccolezza del luogo incontreranno molte difficoltà, e malamente si potrà osservare la disciplina regolare. – F.B. III. 60 FG, fol. 16.

1614

37. Luglio 22, Messina. – Il Sig. Francesco Messina, pro-segretario del Senato di Messina, promette di aiutare il P. Domenico Battalena O.P. nella visita canonica del convento di quella città. – F.B.II. 430, fol. 40.
38. Ott. 20, Malta. – Il Cav. Priore di S. Eufemia fra Antonio Cagnolo intercede per il P. Mro Ambrogio Baldacchino O.P. che desidera andare a Malta per sue devozioni e cure domestiche. – F.B. II. 430, fol. 44.

²⁰ Cfr. I, n. 58. Il P. Galamini, il 22 marzo 1611, al riguardo scrisse una lettera al P. Aliaga, un'altra ai padri vocali e un'ultima al p. vicario provinciale. Cfr. AGOP. 55, f. 65^v-67.

1615

39. Marzo 7, Palermo. – Il Card. Doria raccomanda il P. Mro Vincenzo Giancarlo O.P. che viene a Roma. – F.B.II. 430, fol. 56.
40. Nov. 22, Genova. – Don Carlo Cybo raccomanda al Borghese di aiutare il P. Mro Niccolò Ricciardi O.P., perchè sia scelto dal P. Generale come suo vicario generale. Il detto padre è genovese perciò accetto agli Italiani. Ha ricevuto l'abito e vissuto per molti anni in Spagna, ed ora è predicatore e lettore primario di teologia nell'università di Valladolid, ed è perciò accetto anche agli Spagnuoli. – F.B.III. 42 ABC, fol. 88.

1616

41. Marzo 29, Palermo. – Il Card. Doria ringrazia il Borghese per la lettera del 31 ottobre passato mandatagli per mano del P. Nicola Maria da Napoli O.P., e spera che il detto padre si lasci vedere quando se ne offrirà l'occasione. – F.B.III. 42 ABC, fol. 322.
42. Marzo 29, Palermo. – Il Card. Doria scrive che è arrivato il P. Carlo Mastrillo O.P. il quale gli ha consegnato la lettera di SS. Illma – F.B.III. 42 ABC, fol. 323.
43. Luglio 1, Palermo. – Il Card. Doria scrive che il P. Mro Giov. Matteo Rispoli O.P. ha finito i suoi tre anni come reggente del convento di S. Domenico di Palermo, e pretende di essere confermato per altri tre anni, e sembra che sia partito per Roma per tale motivo. Intanto il P. Mro Giov. Vincenzo Candia O.P. è stato scelto dal P. Generale ed approvato dal capitolo generale di Bologna per occupare questa carica. Chiede al Borghese di aiutare il P. Candia. Il P. Rispoli ha subito alcune burrasche col S. Offizio durante il tempo che fu reggente, e se sarà confermato si darà occasione di mormorare. – F.B.III. 42 ABC, fol. 387.
44. Sett. 1, Avignone. – Scrivono [firma stracciata] e supplicano il Borghese contro la cattiva amministrazione, vita et moribus del P. Priore di S. Domenico di Avignone. Hanno già scritto al P. Generale. Hanno ricorso anche al P. Commissario²¹ che adesso è in Avignone, ma ha loro negato giustizia e messo sottosopra il convento; per cui dovrebbe essere castigato dai superiori. – F.B.III. 45 B, fol. 5.

²¹ Il P. Commissario era P. Tommaso Burlamacchi, eletto poi dai padri di Avignone priore del convento. Cfr. Mortier, *Histoire des maîtres généraux de l'ordre des frères Prêcheurs*, VI, 209-210.

45. Sett. 10, Perugia. – Mons. Francesco Baldeschi, vesc. di Venafrò, dice che quando morì il P. Ercolani O.P. inquisitore di Perugia, raccomandò il P. Niccolò Tinnoli O.P. per tale ufficio, ma SS. Illma gli rispose che era già stato assegnato al fratello del P. Ercolani. Ora che anche il fratello (Benedetto Ercolani) è morto l'altra sera, gli raccomanda di nuovo il P. Tinnoli per tale inquisizione in Perugia. – F.B.III. 45 B, fol. 15.
46. Sett. 6, Malta. – Il Cav. fra Antonio Cagnolo, priore di S. Eufemia dell'Ordine Gerosolimitano, raccomanda il P. Antonino Attard O.P. di Malta, giovane di ottime qualità, per una assegnazione al convento di S. Zita di Palermo. – F.B.I. 716, fol. 470.
47. Ott. 13, Avellino. – Mons. Muzio Cinquino, vesc. d'Avellino, risponde alla lettera del Borghese, che riserverà una predicazione nella sua diocesi, per la futura quaresima a favore del P. Domenico di Padula O.P. – F.B.I. 716, fol. 120.
48. Ott. 14, Napoli. – Il Duca di Mirandola supplica il Borghese che suo nipote carnale P. Gio. Tommaso Crispano O.P. sia istituito vicario di S. Lucia al Mare. Detto padre è della provincia di Lombardia, dove ha studiato per dieci anni, e da quattro mesi si trova a S. Caterina in Formello. Ha soltanto 32 anni ma è anziano per costumi e bontà di vita. – F.B.I. 716, fol. 91.
49. Nov. 8, Napoli. – Il Card. Carafa raccomanda il P. Mro Serafino [Rinaldi] da Nocera O.P. ²² il quale « al tempo del Sig. Conte di Lemos è stato uno di quelli che intervenivano nella giunta collaterale delle materie appartenenti alla giurisdizione ecclesiastica, e si è portato bene in una causa di questa mia chiesa ». – F.B.III. 8 B, fol. 204.
50. Nov. 12, Napoli. – Don Antonio Carafa supplica il Borghese di voler ordinare al P. Generale di far convergere l'elezione a provinciale di Napoli, fissata per la prossima Pasqua, verso la persona del P. Mro Ludovico da Giugliano O.P., priore di S. Domenico in Napoli ²³. – F.B. III. 8 B, fol. 277.
51. Nov. 17, Genova. – Il P. Giov. Maria da Garessio O.P., priore di S. Domenico di Genova, risponde alla lettera del 4 corrente, che favorirà il Sig. Pier Francesco Marini nella nuova elezione dei Signori per l'ufficio dei poveri di questa città. – F.B.III. 8 B, fol. 23.

²² Il Vicerè di Napoli, Conte di Lemos, teneva in gran conto il P. Rinaldi; lo nominò membro della Giunta di revisione dei conti, e di quella speciale della giurisdizione, a cui si riferisce qui il Card. Carafa. Cfr. Memorie Domenicane, XLIII (1926) 178. Cfr. I, n. 200.

²³ Sul foglio 290^v si trova questa nota: « Al S. Bacci. Se n'è fatto l'ufficio col P. Generale col quale ne potrà anco trattare dovendo ormai esser in Napoli ».

52. Nov. 19, Modena. – Il Card. D'Este supplica che P. Paolo Maria Donzelli O.P. resti a Bologna come teologo del Card. Ludovisi. – F.B.III. 8 B, fol. 327.
53. Dic. 12, Torino. – Il Vescovo di Savona, Pier Francesco M. Spinola, risponde che favorirà il P. Burlamacchi O.P. – F.B.I. 510, fol. 147.
54. Dic. 13, Foligno. – Il P. Domenico Galbiati O.P.²⁴ domanda l'intercessione del Borghese presso il Vescovo di Perugia, perchè gli venga assegnata la quaresima prossima o del successivo 1618. – F.B.I. 510, fol. 153.
55. Dic. 24, Napoli. – Paolo Filonardi, arciv. d'Amalfi, risponde che favorirà il P. Generale O.P. – F.B.I. 510, fol. 298.
56. Dic. 30, Perugia. – Napoleone Comitolo, vesc. di Perugia, risponde che la predicazione quaresimale per l'anno prossimo 1617 è stata affidata al P. f. Celso Fiorentino, Zoccolante, e quella del 1618 al P. Porta Agostiniano. Spera che il P. Galbiati O.P. non rimanga pertanto senza pulpito per tutto questo tempo. – F.B.I. 510, fol. 336.

1617

57. Gen. 2, Milano. – Ferdinando Taverna, card. di S. Eusebio, scrive che essendo stato a Milano nel convento di S. Maria delle Grazie dei PP. Domenicani ha osservato certi disordini ed inconvenienti, ed ha così avuto conferma di certe informazioni che gli erano già state date. Chiede al Borghese di porvi rimedio, ed in particolare di sollevare i frati milanesi dalla oppressione che patiscono. – F.B.III. 45 D, fol. 8.
58. Gen. 5, Napoli. – Il P. Mro Domenico Guglielmini O.P.²⁵, vic. gen. della congregazione della Sanità in Napoli, notifica al Borghese che il giorno quattro del mese corrente venne il P. Generale nel convento della Sanità. Lo ringrazia di tutti i favori concessigli. – F.B.III. 50 A1, fol. 83.
59. Gen. 5, Arezzo. – Il Priore ed Officiali della Compagnia del Nome di Dio di Arezzo scrivono al Borghese che il Sig. Baldassare Torini gli spiegherà tutta la causa mossa dal P. Vicario di S. Domenico per il trasferimento di detta Compagnia dalla chiesa dei Domenicani alla Cattedrale. – F.B.III. 50 A1, fol. 152.
60. Gen. 6, Napoli. – Il P. Generale Serafino Secchi scrive che il P. Girolamo Velasquez O.P. raccomandatogli da SS. Illma con la sua del 31 del passato, è stato convenientemente consolato in quel che desiderava, ma ora pre-

²⁴ Cfr. nn. 56, 119, 151; I, n. 178.

²⁵ Cfr. n. 71; I, nn. 126, 155.

provincias durante concilio; secundum, quod processus papae contra quemcumque incorporatum vel incorporandum huic sacro concilio, qui possent praeiudicare eidem concilio, sint nulli.

Ceterum notum sit dominatissimae maiestati vestrae sacrum concilium misisse ambaxatores, videlicet dominum abbatem Bonevallis ad universos reges Hispaniarum, qui visitaturus vestram regalem maiestatem, recessit ab hinc sexta huius mensis. Modo vero idem sacrum concilium quamdam litteram plumbatam mihi servulo vestro commisit vestrae regiae serenitati transmittendam.

Haec sunt, illustrissime rex, quae digna duxi scribere vestrae regiae celsitudini, cui me humiliter recomendo et supplico respici vestrae manifestissimae liberalitatis aspectu, quem rex regum conservare dignetur cum incremento gloriae suae regalis coronae et plenitudine divinae gratiae tempora per longaeva. Amen. Scriptum Basileae, ix septembris [1432].

Vestrae regalis maiestatis orator et servus: frater Ioannes de Turrecremata.

2 - *Bolonia 31 de agosto 1437. - Concesión a Torquemada de algunos prestimonios que vacaban en Toledo por promoción de Juan de Mella a la iglesia de León. - Reg. Suppl. 361, fol. 183^v.*

Cum nonnulla praestimonia et praestim. portiones quae dil. filius Ioannes electus Legionen. in civitate et dio. Toletan. obtinet, per promotionem ipsius electi ad eccl. Legionen. per nos factam, et munus consecrationis eidem electo impendendum, de proximo vacare sperentur, motu proprio praestimonia et portiones huiusmodi, illorum nomina et cognomina ac designationes locorum pro expressis habentes, dil. filio Ioanni de Turrecremata ordinis praedicatorum professori, in theologia et palatii nostri apostolici magistro, usque ad summam centum libr. Turon. parvorum annuatim commendanda reservamus, illaque sibi, etiam si actu quibusvis modis aut ex aliorum quorumcumque personis vel per liberam resignationem dicti Io. electi aut ex alterius cuiuscumque de illis etc. sponte factam vacent et specialiter vel generaliter reservata, devoluta vel litigiosa sint... per eum quoad vixerit tenenda, regenda et gubernanda cum plenaria administratione ac fructuum perceptione commendamus...

Fiat motu proprio. G. Et gratia ubique. G.

Dat. Bononiae, pridie kalendas septembris, anno septimo.

3 - *Florenzia ocho de junio de 1439. - Nueva concesión a Torquemada de gracias beneficiales que vacaron en Segovia y en Cuenca. - Reg. Suppl. 358, fol. 229^v-230.*

Motu proprio dil. filio fratri Ioanni de Turrecremata ord. fratrum praed., magistro s. palatii ac sacrae theologiae professori, perpetuum benef. sine cura situm in parrochiali eccl. Sancti Eutropii del Spinar, ac praestimonialem

portion. in parrochiali eccl. Sancti Ioannis Castri sive villae de Sarcununo (?), Segobien. et Conchen. dio., quae etiam sine cura est, quorum omnium fructus etc. centum librarum Tur. parv. secundum communem extim. valor. annum non excedunt, per obitum quondam Ioannis Consulis, litterarum sacrae poenitentiariae scriptoris ac dil. filii quondam Alfonsi Carrillo S. R. E. diaconi card. familiaris, continui commensalis, clerici, ultimi possessoris eiusdem, in Roman. curia defuncti... auctoritate apostolica concedimus, dispensantes simili motu et ex certa nostra scientia tecum ut, professione expressa (cod. expressione) dicti ord. quam emisisti [non obstante], beneficium et praestimonialem portion. praedictam libere et licite recipere et retinere possis et valeas...

Concessum de utroque motu proprio cum dispensatione, in praesentia dom. n. papae. C. Ariminen. Et quod litterae conficiendae expediantur gratis ubique de mandato s. v. et gratia speciali.

Fiat ubique. G.

Dat. Florentiae, sexto idus junii, anno nono.

4 - *Florentia 22 de octubre 1439. - Littera passus para la legación enviada por Eugenio IV a Francia. - Reg. Vat. 366, fol. 341-2.*

Eugenius etc... Cum venerabilis frater Petrus episcopus Melden. et dil. filius Ioannes de Turrecremata, theologiae professor et sacri palatii apost. magister, oratores nostri, ad partes Franciae pro nonnullis nostris et Roman. ecclesiae arduis negotiis praesentialiter se conferant, nos volentes episcopum et Ioannem praedictos cum sociis et familiaribus usque ad numerum viginti, et tam equestribus quam pedestribus... in eundo, stando et redeundo plena ubique securitate atque immunitate gaudere, universitatem vestram... hortamur ...quatenus praefatos... tam per aquam quam per terram transire, ire, stare et redire sine aliqua datii, pedagogii, passus vel gabellae seu angarii, perangarii, fundinanis aut alterius cuiuscumque oneris vel gravaminis solutione ob nostram et apost. sedis reverentiam libere et expedite permittatis...

Datum Florentiae, 22 oct., [anno nono].

5 - *Sena ocho de abril 1443. - Concesión a Alvaro de Torquemada, sobrino del cardenal, de las prerogativas de que gozaban los curiales. - Reg. Suppl. 392, fol. 183^v-184.*

Beatissime pater: Cum dev. vester Alvarus de Turrecremata, canonicus Gadicen. ac devotae creaturae vestrae Ioannis tit. Sancti Sixti Sanctaeque R. E. presb. cardinalis nepos existat et, in Roman. curia residens, pro certis negotiis ab eadem curia se habeat absentare, supplicat e.s.v. idem dictus card. humiliter, quatinus dictus Alvarus a die recessus sui ab eadem curia usque ad regressum in assecutione quorumvis beneficiorum quae interim vacabunt etc., etiamsi canonicatus et praeb. etc. in cathedrali seu metropolitana quae gratiae suae expectativae vigore acceptabit etc., omnibus et sin-

gulis praerogativis et antelationibus aliis expectantibus dictam curiam sequentibus, secundum regulam per e.s.v. editam gaudeat et potiatur, perinde in omnibus et per omnia ac si eandem curiam temporibus in eadem regula designatis continue secutus fuisset, concedere et indulgere misericorditer dignemini de gratia speciali...

Concessum ad quatuor menses, in praesentia dom. n. papae. C. Ariminen. Et quod nonobstantiae beneficiales et gratia expectativa quam habet, habeantur pro expressis. Concessum. C. Ariminen.

Dat. Senis, sexto idus aprilis, anno tertio decimo.

6 - *San Quirico 16 de septiembre 1443. - Autorización para que Sancho de Torquemada, hermano del cardenal, pueda pasar de la orden de los menores a los predicadores. - Reg. Suppl. 393, fol. 245^v.*

Supplicat s. v. dev. o. v. frater Sancius de Turrecremata, professus conventus sancti Francisci de Valleleti Palentin. dio., ordinis fratrum minorum, quatenus sibi licentiam transeundi ad ordinem fratrum praedicatorum concedere dignemini, cum ipse frater Sancius in dicto ordine fratrum minorum, in quo sex annos vel circa permansit, salva conscientia et animi sui quiete certis ex causis non possit remanere...

Concessum, ut petitur, in domo observantiae regularis; in praes. dom. n. papae. C. Ariminen.

Datum apud Sanctum Quiricum, sextodecimo kalendas octobris, anno tertio decimo.

7 - *Roma 14 de diciembre 1443. - Autorización para que Sancho de Torquemada pueda residir en cualquier convento de la orden, previa asignación de sus superiores. - Reg. Suppl. 393, fol. 135^v.*

Beatissime pater: Nuper s. v. dev. v. oratori fratri Sancio de Turrecremata, devotae vestrae creaturae Ioannis tit. Sancti Sixti presbyteri card. consanguineo, qui frater ordinis minorum extitit, licentiam transeundi ad ordinem praedicatorum in domo observantiae regularis concessit, prout in supplicatione desuper signata plenius continetur. Cum autem, pater sancte, dictus frater Sancius huiusmodi licentiae vigore ad praefatum ordinem praedicatorum iam receptus sit, et ipsum pro scientia acquirenda, iuxta dispositionem et ordinationem suorum praelatorum et praedicti domini cardinalis sui consanguinei, in diversis locis et conventibus ipsius ordinis praedicatorum morari oporteat, supplicat igitur s. v. praefatus frater Sancius quatenus sibi, ut ipse in quocumque conventu dicti ordinis praedicatorum ad quem ipsum per suos praelatos aut praefatum dominum card. ex causa praemissa vel aliis iustis et rationabilibus causis assignari et deputari contingat, libere et licite salva conscientia morari et inibi Deo servire possit et valeat, indulgere

dignemini, cum nonobstan. in dicta supplicatione contentis et clausulis oportunis.

Concessum, ut petitur, in praes. dom. n. papae. C. Ariminen.

Dat. Romae apud S. Petrum, decimonono kalendas januarii, anno ter-tiodesimo.

8 - *Florentia 1445. - Jerónimo Aliotti recomienda a su pariente el humanista Juan Tortelli, el cual deseaba figurar entre los servidores de Torquemada. - Hieronymi Aliotti Arretini epistolae et opuscula, Gabrielis Scarmelii notis et observationibus illustrata, Arretii 1769, vol. I, p. 139-140.*

Scio me rem gratam facturum dominationi tuae, si virum bonum atque doctissimum in filium tibi servumque tradidero. Neque enim dubito dominationem tuam totis medullis atque visceribus caritatem Christi concipere. Quare, si bonum quempiam virum ad te misero, eum non poteris non diligere. Quid, si bonum simul et doctum? Num et ipsa eruditio particulam aliquam dilectionis per se ipsam reposit. Quid, si mihi conterraneum et consanguinitate devinctum? Num meus erga dominationem tuam adfectus et praecipua quaedam observatio plusculum etiam amoris promeretur? Omnia quae supra dixi in hoc homine prospicies, qui ad te cum meis litteris venit. Is erit Ioannes Tortellus, archipresbyter Arretinus, qui et patriae et amicitiae et propinquitatis nexu devinctus est mihi, et graece latineque doctissimus, et inter theologos atque philosophos non mediocris nec contemnendus magister, qui tamquam alter Plato, litteras toto orbe fugientes est persecutus. Nam ob litterarum graecarum peritiam comparandam, quam egregie est adsecutus, non est veritus in Graeciam proficisci; et Bononiae sub clarissimo theologo Gaspere, vestri ordinis religioso, ipse quoque theologus evasit insignis. Cetera ab ipso audies. Plane iniuriam dominationi tuae putarem me facere, si hunc hominem Romam proficiscentem sine meis litteris commendatitiis paterer ad dominationem tuam accedere, praesertim cum is a me idipsum postulet et in servorum tuorum numero ascribi toto animo ac desiderio concupisceret. Quare de virtutis eruditionisque merito et singularis amicitiae ac necessitudinis quae mihi cum illo ab incunabulis intercessit, hominem tua benevolentia complectaris obsecro ut sit tibi tamquam alter Hieronymus, et tanto etiam carior quanto me in quovis genere virtutis excellit. Deus et dominus noster Iesus Christus dominationem tuam sub umbra alarum suarum protegat dies ac noctes.

Florentiae 1445.

9 - *Roma 27 de septiembre 1447. - Concesión a Torquemada de los bienes que dejó en la iglesia de Cadiz al morir su prelado Juan González y de los frutos corridos durante la vacancia, los cuales habian sido ocupados por la Cámara apostólica. - Reg. Vat. 406, fol. 215.*

Nicolaus etc. dil. filio Ioanni tit. Sanctae Mariae in Transtiberim presbytero cardinali salutem etc. Ad personam tuam, quam divina clementia magnis

illustravit gratiarum muneribus, paterne dirigentes considerationis intuitum, et attente prospicientes quod tu Roman. ecclesiam, cuius honorabile membrum existis, tuorum honoras plenius magnitudine meritorum, dignum, quin potius debitum reputamus ut ea tibi favorabiliter donemus et concedamus, quae tuis commoditatibus conspiciamus fore opportuna. Cum dudum fel. rec. Eugenius papa quartus, praedecessor noster, ecclesiam Gadicen., tunc pastore carentem, per te quoad viveres tenendam, regendam et gubernandam per suas litteras tibi commendaverit, tuque illam earumdem litterarum vigore assecutus fueris, et plura de pecuniarum summis, libris, ornamentis ecclesiasticis et aliis bonis mobilibus et immobilibus ac se moventibus quae bonae memoriae Ioannes ep. Gadicen., immediatus praedecessor tuus, in eadem eccl., dum viveret, ut sua tenebat, quam etiam ea quae ratione fructuum, reddituum et proventuum ex eadem eccl. medio tempore inter illius obitum et commendam seu assecutionem praedictas, et quae tibi, ut eiusdem Ioannis immediate successori, debita firmabas, provenerant, per venerab. fratrem nostrum Baptistam ep. Concordien., tunc in minoribus constitutum, et in partibus illis reddituum et proventuum camerae apostolicae debitorum generalem collectorem, seu de eius mandato vel auctoritate, in non modicum praeiudicium tuum, nomine eiusdem camerae recepta, non tamen illa effectualiter consignata fuisse dicantur: nos opportunitatibus tuis, ut statum tuum et expensarum onera quae te iugiter subire oportet, eo commodius supportare possis, tibi omnia et singula bona, fructus, redditus et proventus praedicta, ad quamcumque etiam pecuniarum summam illorum valores accedant, quae dictus Baptista ep. per se vel per alium percepit, seu percipi fecit aut mandavit, seu quae de illius mandato et auctoritate capta fuerunt et quae tu, impedimento illius et suorum factorum cessante, accipere potuisses, et quae et eiusdem episcopi bona et tales fructus precise sigillatim ac integra realiterque et cum effectu dictae camerae docuerit legitime se plenarie assignasse et manualiter tradidisse et solvisse, motu proprio, non ad tuam vel alterius pro te nobis super hoc oblatae petitionis instantiam, sed de nostra mera liberalitate et ex certa scientia, etiamsi dictae camerae debeantur, donamus, ac tibi etiam tenore praesentium concedimus. Quod si aliqua de bonis et fructibus praedictis penes te manserint, illa retinere, et quae idem Baptista aut alius eius se[u] dictae camerae nomine receperunt, seu quominus tu illa haberes impediunt, et eidem camerae ut dicti episcopi bona et tales fructus effectualiter ac integre ut praefertur consignasse non docuerint, a dicto Baptista ep. et quibusvis aliis ad quorum manus illa devenerunt, aut de quorum iussu seu mandato recepta fuerunt, quotiens opus fuerit in iudicio et extra exigere, recipereque et retinere illaque in tuos usus libere et licite convertere possis et valeas indulgemus.

Datum Romae... quinto kalendas octobris, pont. nostri anno primo.

10 - Año 1447. - *Ferónimo Aliotti acude a Torquemada para que éste recomiende al papa la súplica que le habla dirigido referente a las deudas de la abadía de Santa Flora de Arezzo. - H. Aliotti epistolae, Vol. I, p. 217-218.*

Post longa exilia et graves molestias paupertatis quae semper mihi ab infantia fidissima comes fuit, vix tandem sum reditus patriae, in qua cum existimarem nacturum me esse portum et quietem laborum, nunc magis videor adverso flatu in tartaream charybdim esse delatum. Unde parentes decrepiti quibus reditus meus in patriam solatio esse debuit, magis ipsi comites effecti sunt maeroris mei. Tractus sum nuper permutationis causa ad hoc monasterium Arretinum, in quo adolescens et pene puer et habitum acceperam et plures transegeram annos. Dignitas haec est amplissima inter abbates nostrae dio., nam primum post episcopum sortitur locum. Reditus cum aliquando fuissent magnifici, nunc negligentia decessorum longe sunt imminuti, neque enim excedunt 200 aureos, licet exigui pro loci dignitate, tamen victum parcum et religiosum mihi et familiae meae suppeditarent, nisi alia impedimenta subessent, quae tamen subsunt gravissima, et ea sunt quae invenio deberi creditoribus 800 ducatos ab ipso nostro monasterio abbatum incuria; supra qua re beatae memoriae pontifex Eugenius in ipso fere articulo pontificatus adnuerat supplicationibus meis, intercedente religiosissimo patre Arsenio. Siquidem supplicabam indulgeri mihi auctoritate apostolica decennium temporis ad solutionem tam gravissimi aeris, ita ut singulis annis decima non amplius pars penderetur. Sed morte interveniente, nihil est confectum. Nunc confugio ad reverendissimam dominationem tuam, quam dominus Iesus Christus cardinem esse voluit ecclesiae suae sanctae, ut omnibus qui ad eam ingrediuntur, pro caritatis affectu adesse contendat. Quod si generatim omnibus in ecclesia constitutis et pie in Christo viventibus fautorem et protectorem intelligis te a Domino destinatum, quanto maiori studio et complectendi sunt tibi ii qui te colunt ut patrem, venerantur ut dominum? Testor Deum et sanctos angelos nullam meae praeterire diem in qua non succurrat mihi dulcis et veneranda recordatio nominis tui. Et quamvis vel pauca vel nulla suppetunt suffragia meritorum, tamen non sum ego qui putem ardentem affectum hominis peccatoris pro amico digno et benemerito intercedentis, a Domino Deo posse destitui. Quare dominationem tuam obsecro per caritatem tuam, per eam quae me tibi devinxit benevolentiam et dies noctesque obstrinxit, ut rebus meis labentibus ac pene iam lapsis occurras. Vir singularis prudentiae dominus Leonardus Datus michique amicissimus erit apud dominationem tuam in mea causa procurator, et ab ipso in dies intelliges quid nobis expediat.

Venerandam dominationem tuam dominus Iesus semper et ubique tueatur. 1447.

11 - Roma mayo de 1450. - Carta de Torquemada al Capítulo general de Lyon. - *H. Aliotti epistolae, vol. I, p. 268-271.*

Legimus in actibus apostolorum nascentis ecclesiae multitudinem non nunquam ab apostolis congregatam esse, et Spiritu Sancto instruento pro loco, pro tempore, pro rebus emergentibus opportune ac salubriter esse provisum. Eademque ecclesia et adolescente et jam adulta et quamvis apostoli non superessent, referta tamen doctissimis ac sanctissimis patribus quatuor illa sacrosancta et veneranda concilia celebrata esse memorantur in quibus ea quae decreta et sancita fuere non secus ac quatuor evangelia ab homine christiano fide ac observatione sunt amplectenda. Inde tam apostolorum quam sanctissimorum patrum exemplo pie ac salubriter a posteris est usurpatum ut non modo universalis ecclesiae certis sint temporibus celebranda concilia, sed particularium etiam ecclesiarum synodi et singularum religionum capitula non sine magno usu et utilitate saepe numero celebrentur. Nulla enim per has faeces temporum, ad senium vergente iam mundo et in cordibus multorum refrigescente caritate non modo vera sed ne umbratilis quidem religio iam supersit, nisi annuo patrum concursu et salutarium conciliorum medicina foveatur.

Convenitis itaque patres optimi, immo vos caritas Christi et Spiritus Sancti virtus ex omni terrarum orbe coniunxit, atque ad id operis convenistis quo nullum vel in nostra religione vel in quavis alia maioris considerationis ac ponderis esse possit. Est enim vobis huic nostrae religioni de capite providendum. Et tamquam dux seu imperator in tanto numero praestantium virorum deligendus est unus qui sua virtute, integritate, prudentia omnem exercitum nostrae religionis caute ac summa cum disciplina ductore ac contra inimici vel apertos insultus vel occultas insidias tueri possit. Quis enim ignoret virtute ducum ac gubernatorum plerosque exercitus esse servatos, contraque eorum vitio et imprudentia summas etiam copias et instructissimas acies esse deletas? Tanti refert qualem unaquaeque religio nansciscatur ducem ut nulla sit adeo infirma, adeo prolapsa religio quam unius patris virtus et sanctimonia erigere et instaurare non valeat, nullaque tam firma et tam bene instituta quae pastoris vitio seu imprudentia et infirmari et labefactari non possit. Et quamquam nos, patres optimi, non dubitamus unum esse vobis et commune desiderium, virum quempiam eligendi qui optimus ipse ac probatissimus ad hanc operam subeundam et nostrum hunc ordinem instaurandum aptus esse videatur, tamen pro ardenti studio et affectu nostro quo vestrae immo vero nostrae huic adficimur religioni, cogit nos caritas et compellit sancta et ardentia vota nostra festivo quodam nostro clamore adhortari: id quod solet plerumque contingere ut ultro et sponte currentes equos, homines etiam exhortatoriis clamoribus magis incendiant. Ponite ante oculos vestros patres optimi priscam illam et antiquam sanctimoniam nostri ordinis. Memoria repetite innumeros prope nostrae religionis patres qui cum summae ac exactissimae disciplinae adiunxerint etiam vitae sanctimoniam, et ea quae aliis praedicaverint, opere

prius ipsi compleverint, secundum oraculum evangelii: Magno profecto vocandi sunt in regno coelorum. Nunc proh dolor! quantum est discriminis inter nos atque illos, quanta eruditionis differentia, ut ad eos patres nostros conlati, nos posterius abortivi videamur: adeo imminuta, adeo prolapsa est nostra religio. Videtis igitur patres optimi quanto studio incumbere debeatis ad eiusmodi eligendum totius nostri ordinis patrem, qui summa omnia de se polliceri possit. Nemo vestrum vel amicitia vel gratia moveri debeat ad eum qui tantarum rerum gubernaculis minus sit idoneus eligendum. Quod quamquam pro vestra prudentia et aequitate a vobis factum iri proculdubio existimarem, voluimus tamen religiosa et ardentia vota vestra nostro etiam ut diximus hortatu incendere. Speramus autem fore ut de bona et laudabili electione vestra et habituri vobis gratiam et relaturi gratias simus; quae res, si eum quem cupimus et speramus sortietur effectum, non modo a nobis, qui mediocrem in ecclesia Dei et in hac Romana curia locum tenemus, sed a sanctissimo quoque domino nostro totoque Romanorum collegio cardinalium sine dubitatione laudem et gratiam reportabit. Dominus Jesus Christus piis mentes vestras suo lumine illustrare dignetur ut eiusmodi deligatis pastorem et duces qui universae ecclesiae solatio et admirationi et totius nostri ordinis instaurationi et saluti futuris sit.

Datum Romae, die ... maii 1450.

12 - Roma 18 de noviembre 1453. - Nicolás V confiere a Torquemada la abadía secular de Santa María de Valladolid. - Reg. Vat. 401, fol. 294^v-295. Repetida en Reg. Vat. 428, fol. 73-74 con data de cinco de abril de 1453.

Nicolaus etc. dil. filio Joanni tit. Sanctae Mariae in Transtiberim presb. card. salutem etc. Dum exquisitam tuae circumspectionis industriam diligenter attendimus et paterna consideratione pensamus quod tu Roman. ecclesiam, cuius honorabile membrum existis, tuorum honores magnitudine meritum, dignum quin potius debitum reputamus, ut eam tibi reperias in exhibitione gratiarum munificam et in tuis oportunitatibus liberalem. Dudum siquidem omnes dignitates in collegiatis ecclesiis principales tunc vacantes et in antea vacaturas collationi et dispositioni nostrae reservavimus, decernentes ex tunc irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contingeret attemptari. Cum itaque postmodum abbatia saecularis et collegiatae eccl. beatae Mariae Vallisoleti Palentin. dio., quae inibi dignitas principalis est et quam quondam Alphonsus de Malvenda, ipsius eccl. abbas dum viveret obtinebat, per obitum eiusdem Alphonsi, qui notarius noster existens extra Roman. curiam diem clausit extremum, vacaverit et vacet ad praesens, nos opportunitatibus tuis, ut incumbentia tibi expensarum onera, quae te jugiter de necessitate subire oportet, facilius supportare valeas, de alicuius subventionis auxilio providere specialemque tibi gratiam facere volentes, motu proprio, non ad alicuius vel tuam pro te nobis super hoc oblatae petitionis instantiam, sed de nostra mera liberalitate abbatiam praedictam,

ad quam consuevit quis per electionem assumi cuique cura imminet animarum, et cuius fructus, red. et prov. mille librarum Turon. parv. sec. communem extimationem valor. annuum, ut accepimus, non excedunt, ... cum omnibus iuribus et pertinentiis suis apostolica tibi auctoritate conferimus et de illa etiam providemus, decernentes prout est irritum et inane, si secus super iis a quoquam quavis auctoritate, scienter vel ignoranter attemptatum forsitan est hactenus vel in posterum contigerit attemptari... Nos enim tecum ut abbatiam praedictam, si illam vigore praesentium assequaris, una cum Sanctae Mariae in Transtiberim, qui titulus tui cardinalatus existit, et aliis ecclesiis, monasteriis, prioratibus, dignitatibus... et aliis beneficiis... quae... obtines ...quoad vixeris retinere libere et licite possis et valeas... auctoritate apostolica motu simili de uberioris dono gratiae dispensamus...

Dat. Romae apud S. Petrum, anno 1453, quartodecimo kalendas decembris, anno septimo.

13 - Arezzo 28 de diciembre 1453. - Aliotti refiere al cardenal su conversación con el familiar Mauricio. - H. Aliotti, *Epistolae*, vol. I, p. 302-303.

Mauritius, antiquus familiaris dominationis vestrae, cum per civitatem nostram transitum faceret, erat enim cum reverendissimo domino legato Andegavensi, divertit ad habitacula monasterii mei iure hospitalitatis et amicitiae. In eo contemplatus sum reverendissimam dominationem vestram quam, licet ante oculos semper habeo proque illius salute quotidianas preces effundo, existimans ea salva et incolume, ecclesiam Christi perire non posse, tamen ob praesentiam praefati familiaris vestri acrior memoria recentiorque eiusdem dominationis vestrae suscitata est animo; nam idem Mauritius, cum mentionem faceret repeteretque labores quos terra marique adversus schismaticos in Gallia pertulit dominatio vestra, inter cetera quoque memoravit admirabilem illam responsionem dominationis vestrae adversus Basileensium oratorum edacissimos morsus quae incipit: *Dissimulare non possumus*. Cuius prima exemplaria manu mea praescripta idem Mauritius intulit. Ex qua recordatione gloriam aliquam cepi. Nam si apostolus gloriatur in infirmitatibus suis, cur nos in laboribus nostris gloriari non possumus? Et si ego glorior quod prius scripserim dictante dominatione vestra, cur non multo magis gloriari debeat dominatio vestra quod auctor eiusdem fueris? Sed haec hactenus. Ceterum quod ad rem novarum significationem attinet, nos quotidianis incursibus hostium spoliatur, vastatur, neque sine periculo ponere extra portam vel pedem possumus. Nam superiore aestate regis Aragonum exercitus, cum omnia prius ferro atque igne foedasset, tandem expugnavit ac cepit castrum Fojanum, quod a nostra civitate duodecim millia passuum disparatum est. Quare invenerunt nos mala multa, et maiora impediencia formidamus. Deus inspiret sanctissimi domini nostri collegarum vestrarum mentibus, quibus cardinibus totus mundus vertitur, viam qua salutis totius

Italiae consulatur. Christus Dominus reverendissimam dominationem vestram pro votis tueatur.

Arretii, 28 decembris 1453 a nativitate Domini.

- 14 - Roma 12 de marzo 1454. - *Dispensa a Juan de Torquemada, arcediano de Vivero y sobrino del cardenal, de la obligación de recibir las órdenes mayores durante un septenio.* - Reg. Suppl. 471, fol. 44^v-45.

Beatissime pater: Alias s. v. dev. v. Ioanni de Turrecremata, archidiacono de Vivero in eccl. Mindonen., s. v. et sedis apost. acolytho... Ioannis tit. Sanctae Mariae in Transtiberim presb. cardinalis nepoti, de archidiaconatu de Vivero... providit, et dictus Ioannes... possessionem dicti archidiaconatus assecutus fuit et eam per annum vel circa pacifice tenuit et possedit, prout tenet et possidet. Et cum dictus Io. teneatur vigore dicti archidiaconatus ad sacros ordines promoveri, et cum in studio Vallisoletan. pro nunc resideat et per aliquod tempus residere intendat, supplicat e. s. v. dictus cardinalis in personam dicti Io. nepotis sui quatenus dicto Ioanni, ut infra septennium ad aliquos sacros ordines promoveri non debeat nec teneatur, dum tamen infra triennium dicti septennii in subdiaconatus ordine promotus fuerit, sibi concedere ac secum dispensare misericorditer dignemini de gratia speciali...

Fiat. T.

Dat. Romae apud S. Petrum, quarto idus martii, anno septimo.

- 15 - Roma 13 de agosto 1455. - *Torquemada es nombrado abad comendatario del monasterio de Subiaco.* - Reg. Vat. 454, fol. 206^v-207.

Calixtus etc. dil. filio Ioanni tit. sanctae Mariae in Transtiberim presbytero card. salutem etc. Quanto apostolica sedes... Dudum siquidem ad nostram audientiam fidedignorum relatione deducto quod dil. filius Guillelmus, abbas monasterii Sublacen. nullius dio., nobis et Roman. eccl. immediate subiecti, in regimine et administratione praefati monasterii, cui tunc praeerat, minus provide minusque laudabiliter versabatur, nos, ut super praemissis efficeremur proculdubio certiores, nonnullis providis et honestis personis ac Deum timentibus praemissorum investigationem summariam vivae vocis oraculo commisimus faciendam. Postmodum vero rerum relationibus intellectis quod relata nobis de abbate praefato veritate subniti, eumdem abbatem a regimine et administratione praefati monasterii usque ad nostrum et sedis apost. beneplacitum duximus suspendendum. Volentes itaque praefati monasterii necnon castrorum, terrarum, locorum, personarum et vassallorum eidem in temporalibus et spiritualibus subiectorum qui, ut accepimus, eiusdem abbatis negligentia incuriaque causantibus ac maximis dissidiis, odiis et rancoribus propterea inter ipsos exortis, diversa homicidia, mutilationesque membrorum et scandala perpetrarunt, quieti et tranquillitati pastorali diligentia providere, de tua itaque circumspectione plurimum confidentes, motu

proprio... omnium et singularum terrarum, castrorum et locorum, personarum et vassallorum, necnon monasteriorum, prioratuum, praepositarum et beneficiorum ecclesiasticorum praefato monasterio subiectorum, necnon quorumcumque bonorum ad mensam abbatis praefati monasterii quomodolibet pertinentium tibi in spiritualibus et temporalibus tenenda, regenda et gubernanda usque ad beneplacitum huiusmodi praesentium tenore committimus, ... dantes et concedentes tibi harum serie facultatem et omnimodam potestatem terras, castra, monachos, personas, vassallos, monasteria et loca praedicta reformandi, visitandi, capiendi ipsosque monachos, personas et vassallos iuxta eorum demerita et excessus incarcerandi, mulctandi, corrigendi et puniendi, necnon ipsorum ordinationes et statuta emendandi, corrigendi, modificandi, mutandi, cassandi et alia de novo pro terrarum, castrorum, locorum et subditorum eorundem pace et statu prospero de novo edendi ac omnia alia et singula in praemissis et circa ea quomodolibet necessaria et opportuna faciendi, gerendi et exequendi, sicut circumspectioni tuae necessarium et opportunum visum fuerit et quae abbas praefati monasterii gerere, exercere et procurare posset et deberet quomodolibet per se ipsum. Quocirca eidem circumspectioni tuae harum serie committimus et mandamus quatenus cum regimen et administrationem huiusmodi dicto beneplacito durante per te vel alium seu alios sic geras sollicite, fideliter et prudenter quod, praeter aeternae retributionis praemium, nostram et dictae sedis benedictionem et gratiam exinde uberius consequi merearis...

Dat. Romae apud sanctum Petrum, anno etc. 1455, id[ib]us augusti, pont. nostri anno primo.

16 - Roma 21 noviembre 1455. - *Calixto III confirma las ordenaciones dispuestas por Torquemada para los monasterios de Subiaco y S. Speco. - Reg. Suppl. 515, fol. 69^v.*

Beatissime pater: Cum devota creatura v. s. Ioannes tit. S. Mariae in Transtiberim presbyter card., commendatarius perpetuus abbatiae Sublacensis, dudum in monasterio Sublacensi et Sacri Specus dictae abbatiae ad divini cultus augmentum statuerit, quod totum officium in ipsis monasteriis in omnibus duplicibus et semiduplicibus festis ac dominicis diebus cantaretur, quod antea non totum cantabatur; et quia priores dictorum monasteriorum praetextu consuetudinis vel alias monachos huiusmodi monasterii ad lavandum scutellas compellebant, voluit et ordinavit eadem creatura vestra, ut ipsi monachi eo liberius divinis vacarent ac honestius Deo servirent, ne priores praesentes vel futuri dictorum monasteriorum monachos in presbyteratus ordine constitutos lavare huiusmodi vasa compellerent vel permitterent in futurum quoquo modo. Verum quia veretur eadem creatura vestra, ne in absentia sua ab ista propinquitate, statuta et ordinationes praefata aliquorum negligentia obmutentur: supplicat e. s. v. eadem creatura v. quatenus statuta et ordinationes huiusmodi rata habentes atque grata, ipsa auctoritate

apostolica confirmare et approbare dignemini, ac etiam inhibere sub excommunicationis poena, quam contrafacientes ipso facto incurrant, ne quisquam sine sedis apostolicae licentia speciali statuta voluntate... huiusmodi infringere praesumat, statutis et ordinationibus monasterii et ordinis ac aliis quibuscumque contrariis non obstantibus.

Fiat, ut petitur. E. Et quod sola signatura praesentis supplicationis ad effectum praemissorum sufficiat. Fiat. E.

Dat. Romae apud Sanctum Petrum, undecimo kalendas decembris, anno primo.

17 - *Junio d. 1456. - Aliotti al cardenal pidiéndole consejo acerca de sus aspiraciones ad obispado de Arezzo que acababa de vacar. - Aliotti epistolae, vol. I, p. 372-373.*

Aristoteles in Ethicis suis, ut novit egregie sapientissima dominatio vestra, ambitionem vocat cupiditatem honorum; non omnem quidem, sed eam quae effrenis et immoderata est et supra conditionem ac merita postulantis. Qui vero abiectioe quadam animi honores praetermittunt quos honeste consequi possunt, non minus in vitio esse dicuntur quam ambitiosi. Inter haec vitia, virtus esse intelligitur, quae etsi nondum latinum sortita est nomen, ea est tamen ut honores discreto ac moderate adpetamus. Vacante in praesentiarum ecclesia Arretina, cum dignitas monasterii mei primum in hac urbe et dioecesi post episcopum sortiatur locum, non videor ambitionis arguendus si paulo superius, idest unicum dumtaxat gradum ascendere, idque maxime cum defunctus episcopus ex abbate Pistoriensi in Arretinum episcopum promotus fuerit. Multo enim decentius et videtur et est ut in episcopum Arretinum provehendus sit abbas Arretinus quam Pistoriensis, praesertim cum ex hac urbe oriundus sim, honestis parentibus et antiqua satis familia, litterarum etiam ad alios conlatus satis didicisse videor. Scripsi enim Dialogum de optimo vitae genere diligendae, scripsi et de monachis erudiendis libros duos: opuscula iudicio peritorum non contemnenda. Quomodo autem praefuerim decennio huic monasterio, nemo est in hac urbe qui nesciat. Nam supra mille ducatos aeris alieni per superiores abbates contracti, dissolvi; possessiones tot et tantas coemi, ut fere duplicaverim huius monasterii redditus. Quare non immerito audire debeam verba illa evangelii: *Serve bone et fidelis, quia super pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam; quamquam heic non de multis proventibus agitur, sed de honore certatur.* Haec scribo fidenter reverendissimae dominationi vestrae, cui ab adolescentia mea deditissimus sum et pro eiusdem salute et incolumitate quotidianas preces effundo. Oro igitur et supplico primum ut mihi copiam sapientissimi consilii vestri faciat ac deliberetis, utrum res tentanda videatur vel ne. Deinde, si adoriendum negocium decreverit reverendissima dominatio vestra, ut non modo consilium sed auxilium impendatis: totum enim opus reiicio in humeros reveren-

dissimae dominationis vestrae. Lator praesentium erit capellanus meus, cui plenum in omnibus praestare fidem poterit reverendissima dominatio vestra, quamvis superioribus diebus miseram alium nuntium, quem in medio itinere impedivit et intercepti aegritudo. Arretii.

18 - *Roma 23 de junio 1456. - Torquemada a Jerónimo Aliotti comunicándole que el obispado de Arezzo estaba ya comprometido. - Aliotti epistolae, vol. II, p. 385.*

Reverende pater, amice noster carissime: Magnam laetitiam coepimus ex litteris quas simul cum quinternione vestro nobis reddidit capellanus vester harum portitor, cuius adventum ad nos tardum valde molestum habuimus. Nam res ipsa cuius causa ad nos accessit, licet inconfecta sit, tamen pro conclusa tenetur et iam alteri certa spes data est. Nobis gratissimum fuisset si eo tempore vestra paternitas ad nos scripsisset, quo sibi hac in re aliquo usui adesse potuissemus, pro cuius honore atque dignitate nos semper paratos habebit, si quid futurum contigerit quod illi opera nostra prodesse valeamus. De quaternione illo vobis immortales gratias agimus, quem tamen aegra podagrorum valetudine laborantes legere nequivimus. Valetis.

Datum Romae, 23 iunii 1456.

19 - *Roma tres de enero 1458. - Calixto III recibe bajo su protección al monasterio de Subiaco reformado por Torquemada. - Ch. Mircio, Cronaca Sublacense, Roma 1885, p. 505-506.*

Calixtus episcopus servus servorum Dei ad perpetuam rei memoriam. Cum ordo beati Benedicti ipsiusque regulae professores in Dei ecclesia magno religionis splendore refulgeat, maximisque Deo laudibus divinisque cultibus sancta eccl. in omnibus christianae religionis decoretur, convenit ut dicti sanctissimi Benedicti coenobium Sublacen., quod ipse pro praecipuo dictae religionis fundamento instituit ac fundavit, eiusque castra, terras, bona, subditos et vassallos praecipua quadam protectione muniamus, ut in eius mantentione totius ipsius religionis auctoritatem conservare pro posse videamur; maxime nunc, cum ipsum monasterium et bona per dil. filium nostrum Ioannem tit. Sanctae Mariae in Transtiberim S. R. P. presbyterum cardinalem, cui ipsius monasterii et bonorum curam dedimus, sint adeo reformata, ut omnibus subditorum seditioibus sublatis, saluberrimis statutis et ordinationibus ad bene vivendum beateque nostra auctoritate editis, bonis auctis et eiusdem monasterii propagatis, conventus, monachi, subditi et vasalli ac bona proximis locis guerrarum turbinibus vexatis, in quieta pace conquiescant. Ipsum igitur monasterium et eius supposita eiusque terras, castra et loca, subditos et vassallos et bona sub beati Petri et nostra protectione speciali recipimus, eorumque violatores, occupatores et turbatores illis poenis ligari

quibus qui terras Roman. ecclesiae et nobis immediate subiectas quomodo libet occuparent, ligarentur, ac pro talibus haberi, reputari, condemnari et astringi, ac ut criminis laesae maiestatis reos puniri, ipsumque monasterium centenaria praescriptione gaudere, et aliis omnibus iuribus, privilegiis, immunitatibus et indultis quibus de consuetudine vel de iure res nostrae et ipsi Roman. eccl. immediate subiectae gaudent, volumus et decernimus per praesentes. Nulli ergo...

Dat. Romae apud Sanctum Petrum, anno incarn. dominicae 1457, tertio nonas ianuarii, pont. nostri anno tertio.

20 - *Roma cuatro de enero 1459. - Concesión de beneficios a Sancho de Torquemada, hermano del cardenal. - Reg. Suppl. 516, fol. 151^v-152.*

Beatissime pater: Supplicat s. v. dev. orator vester Sancius de Turrecremata, frater ordinis praedicatorum, sacrae theologiae magister et germanus devotae creaturae vestrae Ioannis tit. sanctae Mariae in Transtiberim presbyteri card., quatenus sibi, ut eo decentius statum suum secundum doctoralem dignitatem manutenere valeat, ut ipse quotcumque, quaecumque et qualiacumque beneficia ecclesiastica cum cura et sine cura, saecularia et ordinis cuiuscumque regularia, cuiuscumque taxae, cuiuscumque valoris fuerint, usque ad summam centum librarum Tur. parv. etc., etiamsi prioratus, praepositurae, dignitates, personatus, administrationes vel officia curata et electa, et prioratus etc. conventuales ac officia huiusmodi claustralia fuerint, ... si sibi apostolica, ordinaria vel alia quavis auctoritate conferantur sive commendentur, eligatur vel assumatur ad illa, recipere... libere et licite valeat... concedere et indulgere dignemini...

Fiat, ut petitur...

Dat. Romae apud sanctum Petrum, pridie nonas ianuarii, anno primo.

21 - *Mantua primero de octubre 1459. - Institución de la escolastría en la colegiata de Valladolid a petición de Torquemada y colación de la misma a su sobrino Juan. - Reg. Vat. 472, fol. 338^v-340.*

Pius etc., ad perpetuam rei memoriam. Ad exequendum summi pontificatus officium... Sane pro parte dilecti nostri Ioannis tituli Sanctae Mariae in Transtiberim presbyteri card., perpetui administratoris saecularis et collegiatae eccl. Beatae Mariae Vallisoleti Palentin. dio., nobis nuper exhibita petitio continebat quod, licet dicta eccl. post cathedralem prima ac prae ceteris insignis et dignior sit, ac in ea quatuor dignitates, quarum prima abbatialis iurisdictionem episcopalem obtinet, institutae fore noscantur, pro ipsius tamen ecclesiae venustate et illi incumbentibus oneribus commodius supportandis atque aliis rebus et negotiis utilibus peragendis, alia dignitate scholastica, videlicet pro uno scholastico qui eidem dignitati utiliter praesit et quae ad eius officium pertinent exequatur utiliter et solerter, indigere dinoscitur.

Quare pro parte cardinalis praefati nobis fuit humiliter supplicatum ut dignitatem scholastriae praedictam, quae post alias quinta et sine cura existat, cum honoribus et oneribus aliis similibus dignitatibus in quibusvis eccl. cathedralibus illarum partium institutis, in eadem eccl. de novo erigere et creare ac alias super his opportune providere de benignitate apostolica dignemur. Nos itaque hujusmodi supplicationibus inclinati, scholastriam praedictam, quae in eadem eccl. quinta dignitas et sine cura sit, cum honoribus, oneribus et emolumentis aliis similibus dignitatibus in quibusvis aliis eccl. circumvicinis institutis quomodolibet competentibus pro uno scholastico idoneo inferius designando auctoritate apost. tenore praesentium erigimus et de novo creamus, ipsamque dignitatem scholastriae aliis eiusdem eccl. illiusque capitulo adiungimus ac etiam aggregamus, volentes et pariter statuentes quod scholasticus ipsius eccl., qui pro tempore erit, stallum in choro et vocem in capitulo habeat, sicut alii ipsius eccl. canonici actu praebendati, necnon quaecumque ad officium scholastriae huiusmodi de iure vel consuetudine pertinere noscuntur, ad instar aliarum eccl. cathedralium praedictarum, provide, fideliter et solerter exerceat, prout ipsius eccl. necessitati et utilitati noverit expedire. Et quoniam spiritualia sine temporalibus diu esse non possunt, canonicatum et praebendam dictae eccl. quos dil. filius Ioannes de Turrecremata, acolythus noster, in dicta eccl. obtinet, et quorum fructus, red. et prov. viginti quatuor librarum Turon. parv. sec. communem extim. valor. annum, ut etiam asseritur, non excedunt, cum omnibus iuribus et pertinentiis suis, de ipsius Ioannis expresso consensu, eidem scholastriae perpetuo incorporamus, annectimus et unimus; ita quod liceat eiusdem eccl. scholastico pro tempore existenti per se vel alium seu alios corporalem possessionem canonicatus et praeb., ut praemittitur, annexorum iuriumque et pertinentium praedictorum auctoritate propria libere apprehendere et perpetuo retinere, dioecesani loci et cuiusvis alterius super hoc licentia minime requisita. Et nihilominus eidem Ioanni, propter grata devotionis obsequia per eum nobis et apostolicae sedi hactenus impensa, necnon meritorum suorum intuitu ac praefati cardinalis cuius, ut etiam asseritur, nepos existit, consideratione, specialem gratiam facere ipsumque in eadem eccl. amplius honorare volentes, ac omnia et singula beneficia ecclesiastica cum cura et sine cura quae idem Ioannes etiam ex quibusvis apostolicis dispensationibus obtinet et expectat, ac in quibus et ad quae ius sibi quomodolibet competit, quaecumque, quotcumque et qualiacumque sint, eorumque... tenores praesentibus pro expressis habentes, scholastriam praedictam, ut praefertur, creatam cum annexis huiusmodi ac omnibus iuribus et pertinentiis suis eidem Ioanni auctoritate praefata conferimus et de illis etiam providemus, non obstant. constitutionibus et ordinationibus apost. necnon ipsius eccl. Beatae Mariae statutis et consuetudinibus iuramento, confirmatione apost. vel quacumque firmitate alia roboratis, ... aut si aliqui super provisionibus sibi faciendis de dignitatibus ipsius eccl. speciales vel aliis beneficiis ecclesiasticis in illis partibus generales dictae sedis vel legatorum eius litteras impetrarint, etiam si per eas

ad inhibitionem, reservationem et decretum vel alias quomodolibet sit processum, quibus omnibus eundem Ioannem in assecutione dictae scholastriae volumus anteferri; sed nullum per hoc eis quoad assecutionem dignitatum aut beneficiorum aliorum praeiudicium generari... Quocirca venerabili fratri nostro episcopo Legionen. et dil. filiis decano eccl. Zamoren. ac officiali Palentin. per apost. scripta mandamus quatenus ipsi, vel duo aut unus eorum, per se vel alium seu alios, eundem Ioannem in corporalem possessionem scholastriae iuriumque et pertinentium praedictorum auctoritate nostra inducant et defendant inductum, amoto exinde quolibet illicito detentore, facientes sibi de ipsius scholastriae et annexorum fructibus, red.; prov., iuribus et obventionibus universis integre responderi, contradictores auctoritate nostra appellatione postposita compescendo. Nos enim cum eodem Ioanne qui, ut similiter asseritur, archidiaconatum de Cerrato in eccl. Palentin., qui inibi dignitas curata... et [cum] quo dudum ad duo incompatibilia benef.. obtinenda sub certis modo et forma auctoritate apost. extitit dispensatum, ut huiusmodi dispensatione in suo robore permanente, scholastriam praedictam insimul cum eisdem duobus incompatibilibus benef., etiamsi illa nondum fuerit assecutus, quoad vixerit retinere, illaque et quaevis alia quae ipsum in posterum forsitan assequi contigerit beneficia eccl. simul vel successive simpliciter vel ex causa permutationis, quotiens sibi placuerit, dimittere, et loco dimissi vel dimissorum aliud seu alia... tria dumtaxat invicem incompatibilia recipere et similiter insimul quoad vixerit retinere libere et licite valeat... auctoritate apost. tenore praesentium de specialis dono gratiae dispensamus, proviso quod dicta scholastria debitis propterea non fraudetur obsequiis, sed eius debite supportentur onera consueta...

Dat. Mantuae anno etc. 1459, kalendis octobris, pont. n. anno secundo.

Gratis pro persona reverendissimi dom. card. et eius nepote - B. de Brendis. A. de Urbino.

22 - *Mantua 23 de diciembre 1459. - Pío II nombra comisarios para obligar a los deudores de Torquemada a entregar sin ningún pretexto las cantidades que le debían. - Reg. Vat. 474, fol. 121-122.*

Pius etc., venerabilibus fratribus archiepiscopo Compostellan. ac episcopo Palentin. ac dil. filio decano eccl. Conchen. salutem etc. ... Exposuit nobis dil. filius noster Ioannes tit. Sanctae Mariae in Transtiberim presbyter card. ... Cum itaque postmodum, sicut nobis nuper idem card. exposuit, nonnulli ipsius debitores exquisitis mediis solutiones sibi fieri debitas effugere satagentes, nonnullas exceptiones contra tenorem litterarum huiusmodi malitiose opponere et propterea eidem card. de pecuniarum summis et rebus aliis in quibus sibi veri debitores existunt satisfacere iniuste recusant, nos perversorum fraudibus, ne ex sua malitia commodum reportare valeant, occurrere, necnon praefati card. indemnitatibus opportune prospicere cupientes, ac litteras praedictas ad omnes alios et singulos praesentes et futuros eiusdem card. debitores cle-

ricos et laicos, etiam in civitatibus et dio. Compostellan., Burgen. et ubilibet por totam Hispaniam constitutos, cuiuscumque status, gradus, dignitatis, ordinis vel conditionis fuerint, necnon eorum bona propter cessationem solutionum debitorum, etiam ipsis viventibus sequestranda, quibuscumque privilegiis, indultis et litteris apost. praesertim per fe. re. Calixtum papam III praed. nostrum episcopo Burgen. etiam proprio nomine expresso, aut in vim eius episcopalis dignitatis et aliis quibuslibet motu proprio vel alias gratiose concessis non obstant., harum serie ex certa scientia ampliantes et extendentes, volumus et apost. auctoritate tenore praesentium decernimus quod praedicti et omnes alii debitores et contradictores tam clerici quam laici ubilibet conveniri, et in casu negligentiae aut cessationis solutionis debitorum ad quae praefato card. efficaciter tenentur, ipsorum bona sequestrari et arrestari libere et licite possint, necnon litterae praeinsertae [11 januarii 1459] ac processus habiti per easdem et quaecumque inde secuta ab illorum omnium data valeant plenamque roboris firmitatem obtineant vosque ad illarum omnimodam executionem perinde in omnibus et per omnia, contra ipsius card. debitores et eorum bona huiusmodi perinde procedere valeatis ac si in illis de litteris Calixti praedecess. quibus quoad praemissa dumtaxat derogamus, expresse specialis vel alias individua et de aliis ipsius card. debitoribus eorumque bonis ob ipsorum negligentiam aut recusationem solutionum per eos statutis temporibus faciendarum arrestandis vel sequestrandis expressa mentio facta fuisset: non obstantibus...

Dat. Mantuae etc., 1459, decimo kalendas januarii, anno secundo.

23 - *Sena 16 de abril 1460. - Autorización a Torquemada para que pueda retener, después de su promoción a la iglesia titular Praenestina, las de San Sixto y de Santa María in Transtiberim, con todos los demás beneficios y encomiendas que posea anteriormente. - Reg. Vat. 475, fol. 323^v-324.*

Pius etc., dil. filio Ioanni electo Praenestino salutem etc. Dum exquisitam... Hodie siquidem ecclesia Praenestina, quae titulus cardinalatus existit, certo modo vacante, de persona tua eidem ecclesiae per alias nostras litteras motu proprio providimus teque illi praefecimus in episcopum et pastorem, prout in illis plenius continetur. Nos igitur volentes tibi, ut expensarum onera quae te iugiter de necessitate subire oportet, facilius supportare valeas, de alicuius subventionis auxilio providere tibi que specialem gratiam facere, ut una cum praefata ecclesia Praenestina, Sancti Sixti et Sanctae Mariae in Transtiberim et cardinalatus, necnon omnia et singula monasteria, prioratus, dignitates, abbatias, personatus, administrationes et officia, canonicatus... ecclesiarum quarumcumque ceteraque ecclesiastica beneficia, cum cura et sine cura, saecularia et regularia, et quae tempore provisionis et praefectionis praedictarum ad huiusmodi ecclesiam Praenestinam obtinebas, sicut adhuc obtines, etiam postquam munus consecrationis tibi impensum aut etiam tempus de consecrandis episcopis a iure diffinitum lapsum fuerit, quaecumque

quotcumque et qualiacumque sint, quae etiam ex quibusvis concessionibus seu dispensationibus apostolicis in commendam vel titulum obtines et in posterum obtinebis et in quibus et ad quae ius tibi quomodolibet competit seu competere poterit in futurum, quoad vixeris in huiusmodi titulum vel commendam, sicut illa obtines, retinere libere et licite valeas, ita quod debitis illorum supportatis oneribus, liceat tibi de residuis fructibus, redditibus et prov. tit. monasteriorum, prioratum, dignitatum, abbatiarum, ... eorundem libere disponere et in tuos usus et utilitatem convertere, alienatione quorumcumque bonorum immobilium et pretiosorum mobilium eorum tibi penitus interdicta, quibuscumque constitutionibus et ordinationibus apostolicis statutis quoque et consuetudinibus ecclesiarum huiusmodi ceterisque contrariis nequaquam obstantibus, tibi motu simili auctoritate apost. tenore praesentium de speciali gratia indulgemus...

Datum in conventu beati Francisci extra muros Senen. anno etc. 1459, quartodecimo kalendas aprilis, pont. n. anno secundo.

24 - *Petriolo 18 de junio 1460. - Breve de Pto II a Torquemada relativo a sus promociones. - Arm. 39, vol. 9, fol. 167.*

Pius papa II cardinali Sancti Sixti, episcopo Praenestin. Venerabilis frater etc. Quicumque in re tua nostram gratiam sua intercessione praeveniunt, adulatorie agunt, benivolentiam et favorem circumspetionis tuae ambientes, non officium caritatis sequentes. Vera loqui nos credimus, et prudentia tua, quae mores curiae novit expertaque est, facile per se iudicare haec potest. Credas, venerabilis frater, nos tui memores esse, neque in augendis commodis tuis ullius commendatione egere. Bonitas tua et singularis erga nos caritas te satis commendant. Adventitiae preces huiusmodi et gratiarum anticipationes plus apud nos nocent in rebus tuae fraternitatis quam prosint. Quidquid pro te agemus, ex nostra voluntate procedet, non inclinata rogatu cuiusquam, sed iam pridem ad bene de te promerendum concepta. Haec tuae circumspetioni ideo scribimus ut, si pro te aliquid facimus, nullis praeter quam meritis tuis gratias agas.

Datum Petrioli, XVIII junii, anno secundo.

25 - *Arezzo primero de agosto 1460. - Aliotti a Torquemada invitándole a hospedarse en su monasterio cuando vaya a visitar la Camaldula. - Aliotti epistolae, vol. I, p. 423.*

Proximo ac praeterito aprili iam tunc praecipiti et ad finem vergente Senas me contuli ut duo potissimum persolverem debita quibus tenebat (*sic*) obnoxius: alterum ut sanctissimi domini nostri pedes osculandos adirem, alterum ut reverendissimam dominationem vestram visitarem. Et reverendissimam quidem dominationem vestram tunc visitare non licuit, cum esset apud Petriolum, quem locum adire formidabam, quod ferebatur omnia ibi

diversoria occupata esse nec posse facile hospitium inveniri. Cogitabam igitur, quam primum aestas intensionem caloris remitteret, iterum istuc adcedere, ut particulam maximi debiti mei erga dominationem vestram visitando persolverem. Interim fama pertulit, dominationem vestram Camaldulum profecturam de proximo, hac iter facturam esse; quod si verum est, necessarium erit uti reverendissima dominatio vestra ad hanc pauperem abbatiam et ad me servulum suum divertat: alioquin grandi ignominia et magno dedecore essem adfectus, cum apud nostros nullus ignoret esse me familiarem ac capellanum eiusdem dom. vestrae. Propterea misi latorem praesentium, qui erit Donatus, pater domini Simonis capellani vestri, adfinisque mei, uti certior fiam de die felicitis adventus dom. vestrae, quo possimus pro tenuitate nostra parati ac provisi esse. Sumus enim ea importunitate loci, ut non possit heic ex tempore provideri, sicut Florentiae et Senis et Romae et ceteris in locis celebribus magisque politicis.

Arretii, die prima augusti 1460.

26 - *Sena siete de agosto 1460. - Licencia al card. Torquemada para testar. - Reg. Vat. 503, fol. 168^{r-v}*

Pius etc., venerabili fratri Ioanni episcopo Praenestino, S. R. E. card., salutem etc. Cum nihil quod magis hominibus debeatur quam ut supremae voluntatis liber sit stilus, et licitum quod iterum non reddit arbitrium, nos tuis supplicationibus inclinati, testandi, disponendi et ordinandi libere de omnibus bonis ad te pertinentibus, cuiuscumque quantitatis seu valoris fuerint, etiamsi illa ex proventibus ecclesiasticis seu ecclesiis tibi commissis vel alias personae tuae vel tui cardinalatus intuitu aut contemplatione ad te pervenerint et pervenient in futurum, prius tamen de omnibus praedictis bonis aere alieno et his quae pro reparandis domibus seu aedificiis consistentibus in locis ecclesiarum vel beneficiorum tuorum culpa vel negligentia tua seu tuorum procuratorum destructis seu deterioratis, necnon restaurandis aliis iuribus earumdem ecclesiarum vel beneficiorum de praedictis ex culpa vel negligentia supradictis fuerint opportuna deductis, plenam et liberam tenore praesentium concedimus facultatem.

Datum Senis anno incarn. dom. 1460, septimo idus augusti, pont. n. a. secundo.

27 - *Arezzo 28 de agosto 1460. - Aliotti a Torquemada pidiéndole que trate de averiguar el juicio que ha merecido al papa su libro « De futuro statu Ecclesiae ». - Aliotti epistolae, vol. I, p. 424-425.*

Bis tentavi debitum meum persolvere visitandi dominationem vestram; bis conatus mei in irritum ceciderunt. Nam quo tempore Senas me contuli, aberat apud balneas dominatio vestra. Nunc cum iterum me accingerem ad equitandum, invasit me adversa valetudo et febricula quaedam. Cum igitur debitum meum per hoc tempus corporali praesentia persolvere non liceat,

feci quod potui, ut videlicet per has litteras visitarem, munuscula etiam mitterem in signum et testificationem antiqui amoris et fidei, uti per alias meas scripsi. Cupio interprete atque intermedia reverendissima dominatione vestra explicare prudenter et caute iudicium sanctissimi domini nostri circa libellum meum quem dono dedi sanctitati suae; nam scribuntur ad me egregia quidem ab amicis, sed ego vereor et suspectas habeo adulatorum artes. Religiosi quidam viri maiores nostri qui ad hinc annos prope centum fuere, seque a spiritu Dei locutos adseruerunt, videntur adfirmare curiam Romanam per haec tempora persecutionem passuram et intra urbem Romanam gravi obsidione cingendam. Neque vero ignoro a plerisque ista derideri ac veluti somnia quaedam ac deliramenta putari. Ego vero medius inter utrumque incedo ut neque plena fide ista complectar, neque omnino spernenda esse credam. Ubi enim de discrimine vitae ac fortunarum agitur, tutius esse reor dubia et incerta pericula formidare, quam neglectu quodam et securo nimis confidentia praeterire. Nec ista scribo ut dominationi vestrae timorem incutiam, sed quoniam, ut quidam scite et eleganter dixit, quae praevidentur iacula ferire minus solent. Dominus Iesus Christus reverendissimam dominationem vestram tueatur et foveat, cuius incolumitatem dies ac noctes votis ac precibus meis exoptare non desino.

Arretii, die 28 augusti 1460.

Plinius de naturali historia rarus est liber et paucis medicis nostri temporis notus. Sparsim in suis voluminibus scribit haec antidota contra podagras¹.

28 - Sena 31 de agosto 1460. - Contestación de Torquemada a la carta anterior de Aliotti. - Aliotti epistolae, vol. II, p. 369.

Reverende in Christo pater, amice noster carissime: Litterae vestrae eas legendo vestram paternitatem videre et audire nobis visi sumus, eamque praesentem coram arbitramur dum litteras inspicimus. Conatus vestros in irritum bis cecidisse: primo propter absentiam nostram, deinde quod vos, ad iter accinctum nos visendi studio, aegra valetudo corripuerit, vehementer dolemus. Quantum enim laetitiae et voluptatis praesentia vestra nobis tribuisset, conscius est omnipotens Deus. Munera vestra in signum summae caritatis et fidei laeto animo atque hilari fronte suscepimus, quae etsi nobis gratissima fuerint, tamen multo ampliora fuere quam rerum vestrarum facultates patiantur, et amicitiae nostrae conveniat, cui satis sola litterarum visitatio fecisset cum Plinii anthidotis² contra podagras, quae maximo et sumptuosissimo pro munere ex vobis accepimus, quas ob res ingentes vestrae paternitati gratias agimus et immortales. Praeterea ut desiderio vestro faceret,

¹ Hist natur., lib. 30, cap. 9.

² Plinius, Hist. natur., lib. 30, cap. 9.

heri a sanctissimo domino nostro diligenter exploravimus. Retulit enim sanctitas sua pauca quaedam se in eo legisse propter quae de toto libro optime concepit, quem laudat et affirmat sibi placuisse, licet propter maiores et continuas occupationes sanctitas sua eum totum videre nequiverit, quem nescio cui episcopo interea videndum commisit. Cogitet insuper paternitas vestra, si quod acciderit in quo eidem prodesse valeamus, ad nos scribat, et nos semper paratos comperiet, dummodo id efficere possimus quod sibi placeat.

De his autem quae ex verbis religiosorum illorum nobis significastis, videlicet curiam Romanam discrimina et obsidionem passuram, et haec, etsi ita est, credenda non videantur tamen timeri possunt, quandoquidem futura, possibilis sunt, orandum est ut Dominus noster Iesus Christus nostri misereatur et a tantis periculis immunes reddat. Bene valeat paternitas vestra.

Datum Senis, die 31 augusti 1460.

29 - Roma 19 de marzo 1461. - *Pto II encomienda a Torquemada la reforma del convento de la Minerva.* - *Reg. Vat. 504, fol. 185^{r-v}.*

Pius etc. venerabili patri fr. Joanni episcopo Penestrin., card. sancti Sixti, salutem etc.

Habemus in praecipuo desiderio ut omnia monasteria religiosorum almae urbis nostrae sanctimonia et exemplari vita praefulgeant. Specialiter tamen cupimus monasterium Sanctae Mariae de Minerva ordinis praedicatorum, quod in medio dictae urbis est situm, singulari religione in personis, scientia et moribus adornatis copiosius abundare. Cum itaque fidedigna relatione intellexerimus monasterium ipsum et conventum Minervae non parva in multis reformatione indigere, cogitantesque eam curam nemini posse melius committi quam tuae fraternitati, quae ordinem eundem professa, pari zelo et desiderio debet fervere: eidem igitur fraternitati tuae per apostolica scripta iniungimus et committimus ut praefati monasterii et conventus in ea parte curam suscipias ipsumque reformes, corrigas et disponas tam in capitibus quam in membris, fratres etiam ibidem existentes amovendo et amotorum loco alios reponendo, ac omnia alia et singula facias et exequaris quae pro reformatione conventus praedicti et meliori eius dispositione secundum Deum et ordinis ipsius instituta discretioni tuae videbitur expedire, super quo liberam et omnimodam facultatem et potestatem tibi concedimus pro praesentes, mandantes omnibus et singulis praelatis et fratribus quibuscumque ordinis eiusdem quos ad ipsam reformationem duxeris evocandos et alii quorum interest, quatenus sub poena excommunicationis latae sententiae circa regimen et reformationem dicti conventus ac mutationem fratrum non audeant nec praesumant quicquam ordinare vel in aliquo se intromittere sine consilio et assensu tuae fraternitatis, ac etiam in praemissorum executione tibi assistentes, in singulis pareant et oboediant, constitutionibus et ordinationibus apostolicis necnon statutis et consuetudinibus ordinis et conventus praedictorum et ceteris contrariis non obstan. quibuscumque.

Dat. Romae apud sanctum Petrum anno incarn. dom. 1460, quartodecimo kalendas aprilis, anno tertio.

30 - *Roma tres de junio de 1461? - Breve de Pío II al obispo de Siracusa, Antonio Jacobo de Veniero, para que informe a Enrique IV sobre los motivos de la promoción de Torquemada a la iglesia de León. - Arm. 39, vol. 9, fol. 257^v-259.*

Pius papa II electo Syracusan. Dilecte fili salutem etc. Mandamus tibi sub poena excommunicationis latae sententiae, a qua nisi per nos et in mortis articulo absolvi non possis, ut haec quae ad te scribimus, nulli nisi soli regi aperiatis et ab illo, antequam quicquam intelligat, iusiurandum accipias. Intelleximus. hodie ex venerabili fratre nostro Oveten. episcopo ecclesiam Placentinam (*revera* Palentin.) vacare, et in itinere nuntium esse qui supplicationem regiam afferat. Ipsum autem regem ut pax Legionen. ecclesiae detur, contentum esse ut promotus Oveten. ad illam [sc. Legionen.], ipsam Oveten. cardinali Sancti Sixti cedat. Velle quoque non sua intercessione, sed motu nostro hoc fieri, ne videatur ad cardinalem animum flectere. Dilecte fili, credentes vera haec esse, volumus suam celsitudinem adeas; semotis arbitris ita secum nostro nomine agas. Nos serenitatem suam dileximus semper et diligemus quamdiu vivemus. Causae dilectionis nostrae obscurae non sunt. Progenitores sui filii peculiare apostolicae sedi fuerunt. Ipse usque in hanc diem erga illam devotus inventus, obedivit nobis, favit Roman. ecclesiae et nos propterea sibi quaecumque potuimus plena manu concessimus. Legionen. ecclesiam vacantem in curia iuxta consuetudinem praedecessorum nostrorum contulimus personae dignae, oriundae ex regno, nobis gratae et maiestati suae fideli, a qua semper omnem suspicionem perfid[i]ae abfuisse cognovimus. Non supplicavit nobis, non intercessores apposuit; motu nostro eam est assecutus. Credidimus in persona tam digna nihil ei molestum futurum, adiuturus potius auctoritatem apostolicae provisionis. Si in hoc offensum se putat a nobis, iustus extimator nostrae mentis non est. Non fecimus ut sibi displiceremus. Considerata est praeceminentia sedis, ne introduceretur exemplum quod ceteros principes in similem petitionem posset inducere. Sin vero, ut audimus, serenitas sua cardinali succenset, turpe ducens in hac dissensione ab eo evinci, sciat non illius, sed nostram ignominiam peti; de nobisque non de cardinali victoriam quaeri. Ipse iam grandaevus et senex, habens unde reliquum vitae sustentet, quaecumque res cedat, non multum existimat. Nobis et sedi agitur quidquid hic agitur. Impugnat rex apostolicam sedem, cum cardinalem impugnare se putat. Quod si certamen huiusmodi esse sibi nobiscum, non cum illo attenderet, credimus qua est sapientia, non duceret grave Romano pontifici in rebus ecclesiasticis cedere. Credat ergo ex testimonio nostro non de illius commodo, sed de extimatione huius sedis tractari; ducatque honorificum sibi non praecedere, sed sequi iudicium vicarii Dei. Petit serenitas sua Oveten. episcopo Legionen. ecclesiam dari, cardinalem impugnans quod credit ambisse. Nos pro cardinali instamus, et Oveten.

obsistimus quod suggestione sua irritatum regem putamus. Uter ergo honestius cedere alteri possit: pontifex regi, an pontifici rex? Nemo extra passionem positus praedubitare audebit. Ipsamet sua serenitas, si recte attendet, cedendum pontifici ducet; ac nos de iure nostro remittere hoc loco plurimum volumus et conditionem proferre quae honorabilior est regi quam nobis. A nobis vero non omnem, sed extremam tantum columnam tollit. Afficimur Oveten. et benefacere illi optamus. Est enim propter commendationem suam nobis acceptus; translaturi quoque eum sumus ad quamcumque aliam rex volet ecclesiam. Legionensem autem nunquam ei sumus daturi. Satis superque agimus cum cardinalem relinquimus et a provisione facta discedimus. Ignoscet nobis sua serenitas, si ultra non ibimus. De nobis et sede videremur pessime meriti, si in eo gradu collocarem episcopum unde cardinalem deiicimus, et oppugnatorem possessionis suae pacifica faceremus possessione gaudere. Victi bis videremur: semel a rege, iterum ab Oveten. episcopo, quo certe nihil esse nobis posset propter exemplum damnosius. Victoria sua decet regem esse contentum. Contra nos alienam non quaerat. Placet ergo et sit haec ultima nostra voluntas, ut omisso cardinali, quem volumus nos, omisso Oveten., quem postulat rex, uni tertio quem nominet sua serenitas Legionen. ecclesia detur, viro nihilominus digno et qui tantumdem vel aliquid minus habeat pro cardinali, relinquere. Hoc si contra cardinalem est sibi contentio, satis est regi. Si contra nos, videat ne praeter christiani principis officium, ex oppressione sedis implere desiderium quaerat. Magna caritas nostra erga sublimitatem suam ad hoc nos facit descendere. Et quidem non sine mentis angustia. Videmus enim praeiudicium nostrum, videmus malum exemplum et reprehensionem nobis ubique paratam. Sed Deo nos excusamus qui inspector cordium est et necessitatem praesentem agnoscit.

Tractabis haec solus cum serenitate sua praevio iuramento, ut diximus. Nos enim rebus ita instructis et nominata per regem persona, videbimus, licet non sine nostro rubore in collegio revocationem provisionis tractare, credentes nihilominus multam hic difficultatem futuram cardinalibus indigne ferentibus contra cardinalem antiquum et carum, ipso etiam supplicante, assensum praestare. Datum etc.

31 - *Tivoli 25 de agosto 1461. - A instancia de Torquemada se autoriza al convento de San Pablo de Valladolid que pueda tener rentas para atender a la reparación del edificio y al sostenimiento de los estudios, en la misma forma que las tenía el convento de Bolonia. - Reg. Vat. 505, fol. 199^v-200^v.*

Pius etc., dilectis filiis priori et conventui domus sancti Pauli Vallisoletan. ordinis praedicatorum Palentin. dio. salutem etc. Admonet nos suscepti cura regiminis et auctoritas pontificalis inducit ut circa ea quae christifidelium, praesertim ad regularis observantiae studium vacantium profectibus consulatur, et religionis propagatio ac divini cultus augmentum succedit, sicut

nobis imminere prospicimus, studiis operosis efficaciter intendamus. Exhibita siquidem nobis nuper pro parte vestra petitio continebat quod, cum domus vestra et conventus huiusmodi pro suis structuris et aedificiis, quae causante temporum vetustate et malignitate quasi in ruinam tendunt, ac pro aedificiorum eorumdem conservatione non modica impensa indigeant, necnon pro studentibus in artibus et theologia aliisque scientiis ac aliorum sustentatione et fomento nonnullisque occurrentibus ibidem sedulo necessitatibus onera insupportabilia sufferre habeatis, et frigescente hominum caritate, pia christifidelium eleemosynae de quibus indigetis ad subveniendum omnibus huiusmodi eorumque ac dictae domus necessitatibus et indigentis vix pro medietate sufficiunt. Sed si omnes et singulos redditus et proventus quod hactenus a longissimis temporibus citra priores et fratres pro tempore dictae domus habuerunt, perceperunt et obtinuerunt, necnon quoscumque alios qui ex pia largitione ad eos noviter pervenerunt et in futurum cooperante Domino ipsis poterunt obvenire, ipsi prior et conventus, sicuti fratres domus ordinis eiusdem Bononien. ex concessione apostolica vel alio quovis modo habere et retinere dinoscuntur, habere et retinere possent, profecto dictis oneribus et necessitatibus habilis succurrere et quietius dicta observantia permanere ac studiis vacare et devotum altissimo famulatum reddere possent. Quare pro parte vestra pro quibus venerabilis frater noster Ioannes, episcopus Penestrinus eiusdem ordinis professor, apud nos multipliciter intercessit, nobis fuit humiliter supplicatum, ut super his vobis et domui praefatae consulere opportuneque providere de benignitate apostolica dignaremur. Nos igitur, qui religiosorum omnium profectibus occurrere et eos in eorum bono laudabili proposito confirmare modis quibus possumus, intensis desideriis affectamus, huiusmodi supplicationibus inclinati, vobis quod durante in domo vestra huiusmodi regulari, ut praemittitur, dicti ordinis observantia, omnes et singulos, ac quoscumque fructus, red. et prov. bonorum quorumcumque domui praedictae quomodolibet hactenus relictorum, datorum et donatorum quos retroactis temporibus habere et percipere consuevistis, necnon illos quos ex quibuscumque bonis noviter vobis et domui praefatae datis, donatis et relictis et quae in futurum per christifideles dari, relinqui seu donari contigerit provenientes, sicuti dilecti filii prior et fratres domus fratrum praedicatorum Bononien. ex concessione apostolica vel alio quovis modo ex bonis domui eorum Bononien. datis, relictis et donatis habent et percipiunt, percipere et habere in omnibus et per omnia, ac si concessionem et indulta per nos et Romanos pontifices predecessores nostros illis data, facta et concessa, vobis ac domui memoratae concessa et facta effectualiter essent, etiam si de illis eorumque totis tenoribus quos praesentibus pro expressis haberi volumus, specialis et expressa mentio foret habenda, ipsosque fructus in manutentionem, reparationem et subventionem huiusmodi convertere libere et licite possitis et debeatis, auctoritate apost. tenore praesentium plenam et liberam licentiam concedimus pariter et facultatem, non obstant. constitutionibus et ordinationibus apostol. ac ordinis et domorum praedictarum statutis et consuetudinibus

juramento, confirmatione apostol. vel quacumque firmitate alia roboratis ceterisque contrariis quibuscumque...

Datum Tibure anno etc. 1461, octavo kalendas septembris, anno tertio.

- 32 - *Roma siete de diciembre 1461. - Pto II autoriza a la familia de Ordoño Velázquez de Cuellar, fallecido a poco de ser promovido a León, para que pueda cobrar los frutos de dicha iglesia, conferida ya a Torquemada, hasta compensarse de los gastos que importaban las bulas y anata de aquella promoción. - Reg. Vat. 478, fol. 256^{r-v}.*

Pius etc., ad futuram rei memoriam. Apostolicae sedis circumspccta benignitas... Cum itaque de ecclesia Legionen. per obitum bo. me. Fortunii, tunc ipsius eccl. ultimi episcopi, in Romana curia defuncti, vacante, dil. filio Ioanni episcopo Penestrin., S. R. E. cardinali, providerimus, ac certis legitimis de causis dicti Fortunii consanguineis sive heredibus et successoribus quod ipsi fructus, red. et proventus dictae eccl. ad quinque menses dumtaxat post dicti Fortunii episcopi obitum percipere et habere ac in suos usus et utilitatem convertere possent et valerent, apostolica auctoritate indulserimus, et sicut accepimus, super fructibus, red. et prov. inter dictum Ioannem card. et heredes praefatos, ex eo quod ipsi fructus et eorum maior pars in ipsis immediatis quinque mensibus post dicti Fortunii episcopi obitum collecti extiterunt, lis seu controversia verisimiliter suscitari posset, nos ad omne dubium inter partes praedictas submovendum, motu proprio et ex certa scientia quod heredes et successores praefati de ipsis fructibus, red., prov., iuribus et obventionibus universis in ipsis quinque mensibus solum et dumtaxat percipiant et habere seu percipere et habere debeant secundum ratam temporis per praesentes decernimus et declaramus: non obstantibus... Volumus tamen quod, si fructus praedictorum quinque mensium iuxta ratam temporis computandorum non satisfaciant expensis factis pro annata et bullarum expeditione promotionis Fortunii praefati, de fructibus aliorum mensium tantum percipiant praedicti Fortunii heredes sive consanguinei, quod congrue satisfiat expensis praefatis...

Dat. Romae apud Sanctum Petrum anno etc. 1460, septimo idus decembris, pont. n. anno tertio.

Gratis pro persona cardinalis.

- 33 - *Roma 20 de enero 1463. - Pto II encarga al obispo Veniero que ponga a buen recaudo las rentas de la mesa episcopal de León debidas a Torquemada. - Reg. Vat. 518, fol. 181^v.*

Pius etc., venerabili fratri Antonio episcopo Syracusan., in regno Castellae et Legionis ac nonnullis aliis partibus apostolicae sedis nuntio, salutem etc. Dudum siquidem ecclesia Legionen. pastoris regimine destituta, nos cupientes eidem eccl. utilem et idoneam providere personam per quam cir-

cumspecte regi et salubriter dirigi eiusque iura et bona tueri et conservari possent, de venerabilium fratrum nostrorum S. R. E. cardinalium consilio, de persona venerabilis fratris nostri Ioannis episcopi Penestrin., tunc tit. Sanctae Mariae in Transiberim presbyteri card., eidem eccl. Legionen. apostolica auctoritate providimus ipsumque illi praefecimus in episcopum et pastorem, secum nihilominus dispensantes ut presbyter cardinalis existens, necnon titulum sui cardinalatus et eiusdem ecclesiae Sanctae Mariae in Transiberim retinens, etiam dictae ecclesiae Legionen. praeesse illamque in spiritualibus et temporalibus regere et gubernare valeret, prout in nostris inde confectis litteris plenius continetur. Cum autem sicut accepimus, dictus Ioannes episcopus, quibusdam impedimentis causantibus, pacificam regiminis et administrationis bonorum dictae eccl. Legionen. possessionem nondum fuerit assecutus, et eisdem impedimentis adhuc vigentibus, illam forsitam in brevi non speret adipisci: nos, ne propterea mensae suae episcopalis Legionen. fructus, red. et prov. dissipentur aut per quempiam illos occupari contingat, providere volentes, motu proprio fraternitati tuae, de qua in his et aliis specialem in Domino fiduciam obtinemus, per apost. scripta comittimus et mandamus quatenus omnes et singulos fructus, red. et prov. eiusdem mensae a die vacationis eiusdem eccl. citra collectos et in posterum colligendos penes aliquam vel aliquas personam seu personas idoneas, donec a nobis aliud habueris in mandatis, conservari, deponi et custodiri facias et procures, prout discretioni tuae videbitur expedire, super quo tibi plenam et liberam harum serie concedimus potestatem.

Dat. Romae apud Sanctum Petrum anno etc. 1462, tertio decimo kal. februarii, pont. n. anno quinto.

34 - Roma 26 de enero 1463. - Prohibición a Antonio Jacobo Veniero de ocupar la iglesia de León mientras Torquemada no tomase pacífica posesión de la de Orense. - Reg. Vat. 489, fol. 44^v-45^v.

Pius etc. venerabili fratri episcopo Penestrin. salutem... Cum itaque nos nuper te, qui etiam ecclesiae Legionen. praeras, ex certis causis ad id animum nostrum moventibus, a vinculo quo eidem Legionen. eccl. tenebaris, de fratrum nostrorum consilio et apostolicae potestatis plenitudine absolventes, te ad eccl. Aurien. tunc vacantem auctoritate praefata duxerimus transferendum, praeficiendo te eidem eccl. Aurien. in episcopum et pastorem, ita tamen ut Penestrin. episcopus esse nequaquam desineres, et nihilominus venerabilem fratrem nostrum Antonium Iacobum, electum Syracusan..., ad eccl. Legionen. praedictam transtulerimus de consilio antedicto..., nos indemnitati tuae, in eventum quo pacificam possessionem regiminis et administrationis bonorum ecclesiae Aurien. huiusmodi, causantibus forsitan aliquibus impedimentis, assequi non valeres, prospicere volentes, motu proprio... translationem de eodem Antonio Iacobo electo per nos ut praemittitur factam, donec tu pacificam regiminis et administrationis bonorum eorundem pos-

sessionem assecutus fueris, suum plenarium effectum nequaquam sortiri posse aut debere, sed interim quoad praemissa et illius totalem effectum suspensa esse auctoritate praefata tenore praesentium decernimus et pariter declaramus, districtius inhibentes eidem Antonio Iacobo electo sub excommunicationis poena ac etiam privationis regiminis et administrationis bonorum dictae eccl. Legionen. ne translationis de eo per nos factae huiusmodi vigore regiminis et administrationis Legionen. ecclesiae praefatae per se vel alium seu alios quovis quaesito colore, donec tu eiusdem Aurien. ecclesiae regiminis et administrationis honorum vel maioris partis ipsorum possessionem praedictam pacifice assecutus fueris, assequi, aut in spiritualibus et temporalibus se ingerere quoquo modo praesumat, decernentes ex nunc ipsum Antonium Iacobum electum, si contra tenorem praesentium aliquid attemptare praesumpserit, excommunicationis et privationis sententias incurrisse ipso facto, ac irritum et inane, si secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attemptari.

Dat. Romae apud sanctum Petrum anno etc. 1462, septimo kalendas februarii, pont. nostri anno quinto.

35 - *Roma primero de junio 1463. - Concesión a Torquemada de amplias facultades para proveer los beneficios que vacasen en los meses alternos en las iglesias que tenía encomendadas. - Reg. Vat. 509, fol. 283^{r-v}.*

Pius etc. venerabili fratri Iohanni episcopo Sabinen. salutem etc. Ad personam tuam, quam divina clementia magnis illustravit gratiarum muneribus, paternae considerationis dirigentes intuitum, et attente pensantes quod tu Roman. ecclesiam, cuius honorabile membrum existis, tuorum honoras magnitudine meritorum, dignum reputamus et debitum ut votis tuis, praesertim quae promotiones ecclesiasticarum videntur convenire personarum, favorabiliter annuamus. Hinc est quod nos motu proprio... de nostra mera liberalitate fraternitati tuae omnia et singula beneficia ecclesiastica, cum cura et sine cura, saecularia ac quorumcumque ordinum regularia, etiamsi canonicatus et praebendae... tam ratione Aurien. et abbatiae saecularis et collegiatae beatae Mariae de Valleleti Paletin. dio., necnon aliarum eccl. et monasteriorum... quae in titulum seu commendam vel alias quomodocumque obtines et in posterum forsitan obtinebis et quibus ex concessione et dispensatione apostolica praesesse dinosceris, quamdiu illis praefueris, quam alias quovis modo pertinentia pro tempore, quaecumque, quotcumque et qualiacumque fuerint quae de cetero in singulis februarii, aprilis, iunii, augusti, octobris et decembris mensibus quomodocumque vacare contigerit, dummodo dispositioni apostolicae generaliter reservata non existant, personis idoneis etiam quaecumque, quotcumque et qualicumque alia beneficia ecclesiastica obtinentibus et expectantibus libere conferendi et de illis etiam providendi ac quovis modo disponendi, perinde ac si nostrae et dictae sedis reservationes etiam speciales, necnon expectativae gratiae et litterae nullatenus emanas-

sent neque in posterum emanarent, plenam et liberam auctoritate apostolica et ex certa nostra scientia tenore praesentium concedimus facultatem...

Dat. Romae apud sanctum Petrum anno etc. 1463, kalendis iunii, pont. n. anno quinto.

36 - *Sin data, pero no posterior a 1463. - Aliotti al cardenal encomiando su magnificencia por el donativo enviado a los florentinos, e interesándose para que participase de él una hermana de Simón, familiar de Torquemada y pariente del abad aretino. - Aliotti epistolae, vol. I, p. 425-427.*

Qui salutis aeternae anxia sollicitudine et quotidiana cogitatione curam habent, sese ad bona opera Deoque in primis grata exercere solent; et licet omnis humanarum laudum ratio sit procul nec ullus captandae popularis aure sensus habeatur, ipsa tamen bonorum operum fama percelebris suum velit aut nolit sequitur auctorem. Ut enim ambulantes et nihil eiusmodi cogitantes nostri corporis umbra nos sequitur nec ullo momento nos deserit, ita quoque virtutis aemulos iugis bonorum operum fama comitatur. Oratores siquidem nostrae civitatis, ob ipsius reipublicae nostrae necessitates in dies singulos emergentes, magnificis nostris dominis Florentinis semper assistunt, et nihil est in ea urbe vulgatum quod non itidem apud nos ipsorum oratorum nostrorum relatu intra paucos dies disseminetur. Itaque cum audiverim per hos dies celeberrimas laudes dominationis vestrae a plerisque civibus nostris iisque gravibus decantari, non potui mihi ipsi temperare quin prae laetitia de ea re scriberem vobis, non placendi seu adsentandi studio, sed gratulandi simul et cohortandi desiderio. Publicitus enim in civitate hac nostra per praefatos oratores nostros evulgatum est dominationem vestram per hos superiores menses magnam pecuniae vim Florentiam misisse in usus piissimos convertendam, partim videlicet pro captivis relaxandis, partim pro tradendis nuptui puellis iungendisque connubio. Qua ex re licet dominationis vestrae nomen amplissimum non modo liberalitatis et magnificentiae sed etiam sanctitatis comparatum sit, non me fama et nomen sanctitatis, sed ipsa veritas movet. Neque enim gratulor quod dominatio vestra iusta aut pia aut sancta vocetur, sed talem esse qualis dicitur mirifice gaudeo. Nolite, inquit Dominus, gaudere quod spiritus subiiciantur vobis: gaudete autem quia nomina vestra scripta sunt in regno caelorum. His laudibus incensus pater domini Simonis capellani vestri, venit ad me gratulandi simul et expostulandi gratia: gratulandi quidem quoniam fidelis est servus dominationis vestrae; et filiorum mos est de honore patris et domini gratulari: expostulandi vero quoniam saepe scripserit domino Simoni filio suo quod dominationi vestrae commendare debeat filiam suam nubilem. Queritur ergo de domino Simone quod nimium timidus est et pusillanimis nec credit pater eius quod verbum fecerit apud dominationem vestram de sorore sua nubili, cum tamen videat et oculata fide prospiciat dominationem vestram largas eleemosynas erogare quotidie. Unde me iure adfinitatis adegit ad scribendum pro ea re ad reverendissimam dominationem

vestram, vicesque supplendo pro domino Simone filio suo, quem ipse pater ejus nimiae timiditatis insimulat. Et licet ego conjunctus sim praefato domino Simoni adfinitate quadam, non minus tamen prospicerem honori et commodo reverendissimae dominationi vestrae quam illi. Sane antiqua familia et satis celebris in hac civitate ortus est; facultates vero tenuissimae sunt, nec ulla via est conlocandae sororis nisi per bonorum suffragia. Novit autem sapientissima dominatio vestra tunc esse eleemosynam optime conlatam, cum in personas honestas et claro genere natas impenditur. Tales enim pro verecundia non audent viritim sive ostiatim petere, sed ut ait evangelium, mendicare erubescunt. Qui vero oscuriori sunt genere prae foribus templorum filias suas nobiles sistunt, deposito rubore mendicantes. Illud igitur optimum genus est eleemosynae quod in personas verecundas et honesto genere natas impenditur. Cum igitur in posterum dominatio vestra huius generis erogationes pro Deo impendere constituerit, commendo vobis etiam atque etiam ipsius domini Simonis sororem nubilem ac praematuram. Erit quidem haec eleemosyna optime et decentissime conlata. Commendo me ipsum reverendissimae dominationi vestrae quam Dominus Jesus Christus sub umbra alarum suarum tueatur et faveat.

37 - *Arezzo año de 1463. - Aliotti a Torquemada hablándole de las arbitrariedades de su pariente Simón. - Aliotti epistolae, vol. I, p. 458-459.*

Posteaquam ex curia regressus est ad nos reverendus praesul noster, pro mea in illum fide ac observantia, expostulavit mecum de domino Simone quod is de se querelas auribus vestris infunderit quo, ut intellexi, mihi sane displicuit. Norunt omnes apud nos tum clerici tum laici, neque domino obscurum esse potest, quanta virtute praefulgeat praesul ipse noster, ut tamquam sidus rutilans inter praelatos nostri temporis lucere videatur. Nos quidem praeteritis calamitatibus et exactionibus oppressi, illos episcopos admiramur, illos sanctimonia praecipuos credimus et praedicamus qui ad conservanda clericorum bona videntur praeesse: quod hic noster praesul a prima die sui ingressus usque in hanc horam ingenue adimplevit. Nulla unquam quaesivit munera, oblata quaecumque respuit. Mulctas pecuniarias nullas penitus fecit. Investituras ecclesiarum, quarum omnium taxa in curia episcopali declarata est, ipse gratis concedit, quod neminem superiorum apud nos fecisse audivimus. Mille hujus curiae consuetudines clericis parum utiles iste neglexit, suppressit, extinxit. Cum nulla igitur auri libido in eo ipso dominetur, magna procul dubio laude dignus est. Quod autem ad causam domini Simonis adinet, iam pridem amici cohortati sunt eum uti, perspecta perfidia rusticorum et obstinatissima illorum pervicacia, velit amice hanc rem cum eis transigere, vel accepta ab adversario pensione, vel alio beneficio compensatus. Non se permisit dominus Simeon consiliis amicorum regendum. Utinam sibi res bene vertant. Ea igitur ratione permotus praesul, multo labore desudavit ut pro domino Simone aequas condiciones et pingua pacta ab adversario extor-

queret; nam ut honori primum consuleret, adsentiri adversarium coegerat ad possessionem vacuum relinquendam domino Simoni ad tempus tenendam, cui etiam quinquaginta aureos dandos decreverat ad instaurandas impensas. Cessuro postmodum litigiosae ecclesiae domino Simoni, paraverat praesul alteram ecclesiam vel parem ut dicitur vel meliorem. Eas conditiones cum Simon respueret, non iniuria commotus animus praesulis in eum ipsum videbatur, tot suos labores in irritum cecidisse indignantis dolentisque. Haec a Ioanne Tortellio planius et copiosius intelliget dominatio vestra, qui praefati tractatus non modo conscius fuit, sed in omnibus testis et intermedius. Nunc vero pro reverentia et observatione reverendissimae dominationis vestrae denuo mihi obtulit episcopus noster daturum se operam ut ille adversarius Simonis praecepto et auctoritate sua evocatus, possessionem vacuum derelinquat; quod posteaquam ille fecerit, nil aliud impedimenti restabit nisi feritatem illorum rusticorum compescere, quod neque dominum episcopum neque ipsum pene pontificem maximum praestare posse crediderim, si tamen nunc quoque eadem rabie fremunt qua insanire iam pridem videbantur.

Arretij anno 1463.

38 - Roma 25 de septiembre 1465. - *Se confiere a Alonso López de Valladolid la iglesia de Orense que había resignado Torquemada, declarando previamente que su provisión estaba reservada al papa.* - Reg. Lat. 639, fol. 87-88.

Paulus etc., dil. filio Alphonso electo Auriem. salutem etc. Apostolatus officium... Dudum siquidem fel. rec. Pius papa II praed. noster provisiones omnium ecclesiarum apud sedem apost. tunc vacantium et inantea vacaturarum ordinationi et dispositioni suae reservavit... Et deinde ecclesia Auriem., ex eo quod idem praed. venerabilem fratrem nostrum Petrum Pacem. tunc Auriem. episcopum a vinculo quo ecclesiae, Auriem. cui tunc praeerat, tenebatur... absolvens, illum ad eccl. Pacem. tunc certo modo vacantem transtulerat ipsumque illi praefecerat in episcopum et pastorem, ... praedecessor ipsam ecclesiam Auriem. sic vacantem venerabili fratri nostro Ioanni Sabinen., tunc Penestrin. episcopo, per eum quoad viveret tenendam, regendam et gubernandam commendavit, curam, regimen et administrationem illius sibi in spiritualibus et temporalibus plenarie committendo. Cum itaque dictus Ioannes episcopus commendae sibi factae huiusmodi per dil. filium Ioannem de Ayllon, archidiaconum de Vivero in eccl. Mindonien., decretorum doctorem, procuratorem suum ad hoc ab eo specialiter constitutum, hodie in manibus nostris sponte et libere cesserit, nosque cessionem ipsam duxerimus admittendam, ipsaque commenda per cessionem huiusmodi expirare et ecclesia Auriem. praedicta adhuc, ut praefertur, vacare noscatur, nos ad ipsius eccl. Auriem. provisionem celerem et felicem, de qua nullus praeter Roman. pontificem, pro eo quod nos dudum, qui dicto praed. aliter per eum de dicta eccl. Auriem. non disposito, sicut Domino placuit rebus humanis exempto, ad summi apostolatus apicem assumpti fuimus, cum ab aliquibus revocaretur

in dubium an aliquis praeter dictum Roman. pontificem de dispositionibus ecclesiarum sic per ipsum praed. dispositioni suae reservatis, quae tempore obitus eiusdem praed. vacabant, aut si commendatae vel eis administratores deputati non essent, etiam tunc vacassent, disponere potuisset sive posset, ad huiusmodi ambiguitatis tollendum dubium, declaravimus eccl. ipsas quae tempore praemisso vacabant, aut si commendatae non essent, tunc vacavissent ut praefertur, remansisse et remanere per huiusmodi reservationem et decretum affectas, nullumque de illis praeter eundem pontificem ea vice se intromittere vel disponere potuisse sive posse quoquo modo, decernentes ex tunc irritum et inane si secus de illis attemptatum erat tunc, vel in posterum contingeret attemptari, hac vice se intromittere potuit sive potest reservationis decreto et declaratione obsistentibus supradictis: ne ipsa eccl. Aurien. longae vacationis exponatur incommodis, paternis et sollicitis studiis intendentes, post deliberationem quam de praeficiendo eidem Aurien. eccl. personam idoneam, utilem et etiam fructuosam cum fratribus nostris habuimus diligentem, demum ad te tunc capellanum nostrum et ipsius eccl. Aurien. decanum et canonicum in legitima aetate et diaconatu constitutum, cui apud nos de litterarum scientia, vitae munditia, honestate morum, spiritualium providentia et temporalium circumspectione aliisque probitatis et grandium virtutum donis fidedigna testimonia perhibentur, duximus oculos nostrae mentis, quibus omnibus debita meditatione pensatis, de persona tua... ipsi Aurien. eccl... auctoritate apostolica providemus teque illi praeficimus in episcopum et pastorem...

Dat. Romae apud sanctum Petrum, anno incarn. dominicae 1465, septimo kalendas octobris, anno secundo.

39 - *Roma 25 de septiembre 1465. - Motu proprio se confieren a Torquemada algunos beneficios que vacaban por la promoción a Orense de Alfonso López de Valladolid. - Reg. Vat. 525, fol. 39-40.*

Paulus etc. venerabili fratri Ioanni episcopo Sabinen. salutem etc. Dum exquisitam tuae circumspectionis industriam diligenter attendimus et paterna meditatione pensamus quod tu Roman. ecclesiam, cuius honorabile membrum existis, tuorum honores plenius magnitudine meritorum, dignum quin potius debitum reputamus ut illam tibi reperias in exhibitione gratiarum munificam et in tuis opportunitatibus liberalem. Dudum siquidem omnes dignitates ceteraque beneficia ecclesiastica apud sedem apostolicam tunc vacantia et in antea vacatura collationi et dispositioni nostrae reservavimus... Et deinde cum tu hodie commendam de eccl. Aurien., tunc certo modo vacantem, auctoritate apostolica tibi factam in manibus nostris sponte et libere cessisses, nosque cessionem ipsam admittentes, eidem eccl. post cessionem tuam et illius admissionem huiusmodi pastoris regimine destitutae de persona dil. filii Alphonsi electi Aurien. providissemus illumque ei praefecissemus in episcopum et pastorem, voluimus et decrevimus decanatum praefatae et

archidiaconatum de Santles Compostellan. ac cuiuslibet earumdem et singularum aliarum ecclesiarum canonicatus et praebendas, necnon unum sive unam in sancti Saturnini de Goyan et alium vel aliam in sancti Martini de Eroso ac alium aut aliam in sancti Iacobi de Busan, necnon reliquum vel reliquam sancti Mammetis de Ferreros ecclesiis Compostellan. dio. omniaque alia et singula praestimonia, praestimoniales portiones, perpetua simplicia et servitoria benef. quae dictus electus tempore provisionis et praefectionis praedictarum obtinebat ac in quibus et ad quae ius sibi quomodolibet compete-
 bat, per huiusmodi provisionem et praefectionem ex tunc vacare. Cum itaque propterea decanatus, archidiaconatus, canonicatus et praebendae ac praestimonia, portiones et benef. huiusmodi apud sedem ipsam vacaverint et vacant ad praesens, nullusque de eis praeter nos hac vice disponere poterit sive possit, reservatione et decreto obsistentibus supradictis, nos tibi, ut expensarum onera quae te iugiter de necessitate subire oportet, facilius supportare valeas, de alicuius subventionis auxilio providere praemissorumque intuitu specialem gratiam facere volentes, necnon decanatus qui maior, et archidiaconatus, qui non tamen maior post pontificales in eisdem eccl. dignitates existunt, qualitates et qualificationes ac canonicatum et praebendarum, necnon praestimoniorum, portionum et benef. praedictorum quorum omnium fructus, red. et prov. quingentarum librarum Turon. parv... non excedunt, nomina et cognomina per eorum designationes, situs, ecclesias et loca praesentibus pro expressis habentes, motu proprio... tibi per te una cum eccl. Sabinen. cui praeesse dinosceris et aliis ecclesiis, monasteriis, canonicatibus et praebendis, prioratibus, praeposituris, dignitatibus, personatibus, administrationibus et officiis ceterisque beneficiis ecclesiasticis cum cura et sine cura saecularibus et regularibus quae etiam ex quibusvis apostolicis dispensationibus obtines et expectas ac in quibus et ad quae ius tibi quomodolibet competit... quoad vixeris tenenda, regenda et gubernanda commendamus; ... et insuper venerabili fr. episcopo Brixien. et dil. filiis decano eccl. Burgen. ac officiali Compostellan. per apostolica scripta mandamus quatenus ipsi vel duo aut unus eorum per se vel alium seu alios te vel procuratorem tuum tuo nomine in corporalem possessionem decanatus, archidiaconatus... praedictorum inducant auctoritate nostra et defendant inductum...

Dat. Romae apud sanctum Petrum, anno etc. 1465, septimo kalendas octobris, pontificatus nostri anno secundo.

40 - Roma 30 de octubre 1467. - *Se encomienda a Torquemada el monasterio de Sahagún, declarando nula la encomienda del mismo que en virtud de instrucciones anteriores condicionadas pudiera haber hecho el nuncio al obispo de Calahorra, don Pedro González de Mendoza.* - Reg. Vat. 527, fol. 230^v-231 y Reg. Lat. 640, fol. 199.

Paulus etc., ad futuram rei memoriam. Spectat ad Roman. pontificis providentiam, commendas per eum sanctae Roman. eccl. cardinalibus factas,

sublatis quibusvis dubietatibus et obstaculis, firmas et illaesas conservare et, ut illae suum sortiantur effectum, operarias manus sollicitè adhibere. Dumdum siquidem ven. fratrem nostrum Antonium episcopum Legionen. ad regna Hispaniae pro illorum pace et concordia ineunda destinavimus, sibique inter cetera commendandi monasterium Sancti Facundi de Sancto Facundo O.S.B. Legionen. dio., tunc per obitum quondam Petri, ultimi ipsius monasterii abbatis, extra Roman. curiam defuncti vacans, venerabili fratri nostro Petro Seguntin., tunc Calaguritan. episcopo, in eventum tamen pacis et concordiae dictorum regnorum et non alias, facultatem concessimus; et deinde ipsum Petrum a vinculo quo eccl. Calaguritan., cui tunc praeerat, tenebatur de fratrum nostrorum consilio et apostolicae potestatis plenitudine absolventes, eum ad eccl. Seguntin. tunc vacantem de dictorum fratrum consilio transtulimus. Hodie vero praefatum monasterium sic vacans venerabili fratri nostro Iohanni episcopo Sabinen. per eum quoad viveret tenendum, regendum et gubernandum motu proprio commendavimus, prout in nostris super iis confectis litteris plenius continetur. Nos igitur praefato Iohanni episcopo, ne super dicto monasterio possit quomodolibet molestari, opportune providere et omne ambiguitatis dubium removeare volentes, motu simili... auctoritate apost. decernimus et declaramus, commendam forsitan per ipsum Antonium episcopum praefato Petro Seguntin. tunc Calaguritan. episcopo dictae facultatis praetextu factam, pace praedicta minime subsecuta, viribus non subsistere, et pro potioris cautelae suffragio eam, si quo iure inefficax censerì posset, per translationem huiusmodi omnino cessasse; si vero ad actum dictae commendae per ipsum Antonium episcopum nondum deventum sit, eidem Antonio episcopo districtius inhibemus ne monasterium ipsum praefato Petro episcopo commendare quoquo modo praesumat, decernentes ex nunc irritum et inane, si secus super iis per eundem Antonium episcopum vel quoscumque alios... contigerit attemptari...

Dat. Romae apud sanctum Petrum, anno 1467, tertio kalendas novembris, pont. nostri anno quarto.

41 - *Roma, 1467 y 1468. - Relación de Gaspar de Verona sobre el carácter, competencia científica, escritos y obras benéficas del cardenal Torquemada. - De gestis Pauli II, ed. G. Zippel (Rerum Italicarum Scriptores III, XVI), Città di Castello 1904, págs. 36 y 53-54.*

«Cardinalis Sancti Sixti ab Eugenio IV creatus, semper minus optavit maximum pontificatum quam ceteri, tum quia dives, tum ad maximas curas effugiendas, tum ad tutiorem salutem animae. Podager est et iracundus et difficilis plus quam credi a quoquam possit. Artium liberalium necnon theologiae peritissimus, cui vix universa Italia parem habet. Quot opera ediderit copia rerum, ingenti profunditate et sententiarum gravitate composita, praesertim in theologica facultate scientiaque canonica, ostendunt bibliothecae in urbe Roma publicae et aliis urbibus italicis, praesertim super glorioso volumine

Gratiani, ubi decreta sanctissima complectuntur. Taceo opus egregium de Virginis Mariae conceptione, in quo apprime dissentit a sententia fratrum minorum, qui Mariam Christi matrem ab originali peccato prorsus absolunt. Taceo reliqua non pauca, non abiecta quae composuit opera, in quibus se fuisse mirandum fidelissimumque christianum prae se fert. Quam vero sit severus quamque durus in fratres Sancti Dominici monialesque sibi subiectas, pernoverunt expulsi simul et expulsae. Claustrum sanctissimae Mariae Super Minervam pulcherrimis epigrammatibus historiis exornavit, testitudinem templi grandibus impensis absolvi diligentissime curavit, quibus ex rebus immortalis futurus est. Quod autem sit adeo asper et difficilis, famulorum facit incitiam et podagricus morbus. Ea enim duo ad bilem facile stimulant. Quam iuste universam Sublacus abbatiam et regat et rexerit, dici vix posset aut scribi ».

« Cardinalis S. Sixti, cardinalium doctissimus, theologus atque philosophus, templum Minervae... instauravit egregie, cum ante ruisset, nempe suis impensis conditum ac decoratum. Bibliothecam praeter omnium spem eo loco reliquit et chorum affabre factum, etsi nondum ipso vivo cernatur, mox tamen admirabile cunctis videbitur opus. Idem antea quam suum obiret diem Sublacensem abbatiam summo reliquit pontifici; et nonnulla quibusdam beneficia, volente summo pontifice, in vita dimisit habenda. Nonnulla vero penes se retinuit ut victum, uti cardinales solent, haberet; quamquam ferunt sanctissimum pontificem seni et podagro optime consuluisse et providisse, et decentissimam pecuniam quotannis ei constituisse »⁸⁸.

42 - Roma 27 de octubre 1469.- Paulo II concede a Pedro de Torquemada, hermano del cardenal, 2000 florines sobre los créditos de éste que quedaron pendientes de cobro a su muerte. - Reg. Vat. 533, fol. 98^v-99.

Paulus etc. dilecto filio Petro de Turrecremata, laico Palentin. dio., salutem etc. Cum fuerit nobis expositum te fuisse germanum bo. me. Ioannis episcopi Sabinen., cardinalis sancti Sixti nuncupati, nec esse ita opulentum ut statum tuum condigne ducere valeas, cum praesertim habeas duos filios, Fernandum ac Sancium de Turrecremata, ipsius cardinalis nepotes, quibus ad saecularia vota aspirantibus, uxorem dare intendas et eos locare desideres prout tuo statui convenit, nos pro ipsius cardinalis memoria et ut tibi filiisque tuis praedictis dulcior sit illius recordatio, eisdemque filiis coniugia honorabiliora reperire valeas, loco eleemosynae tibi ac filiis tuis praedictis duo millia duca-

⁸⁸ La primera parte de esta relación del veronés está escrita viviendo todavía Torquemada, como lo evidencian las cláusulas: « Podager est et iracundus... Quam iuste universam Sublacus abbatiam et regat et rexerit... ». En la segunda parte da a entender que había fallecido ya, puesto que, además de hablar siempre en préterito, parece aludir a su muerte. A no ser que esas alusiones procedan de un retoque posterior...

torum auri de camera de illis fructibus, redivitibus, pensionibus et proventibus ecclesiasticis qui ab ipso cardinali in Castellae et Legionis regnis ac provincia Compostellana inexacti remanserunt sibi debiti, tenore praesentium donamus et elargimur. Et quoniam intelleximus te confidere, infrascripta debita ex eisdem redivitibus, pensionibus et proventibus facilius posse exigere pro solutione dictae summae, assignamus tibi ducentos ducatos exigendos a capitulo Legionen. et centum a clero oppidi de Villalon, Legionen. dio., ac centum a Ioanne Roderici de Fonte Pudico, thesaurario eccl. beatae Mariae de Valleleti, Palentin. dio., et ducentos sexaginta a debitoribus ratione fructuum beneficiorum quae idem card. in civitate et dio. Conchen. obtinebat, et ducentos viginti quinque a Petro Fernandi de Benadena et aliis debitoribus ratione fructuum beneficiorum quae dictus card. habebat in civ. et dio. Hispalen., necnon residuum usque ad integram praedictam summam duorum millium ducatorum a cantore et thesaurario eccl. Aurien. et Alphonso Roderici, canonico Compostellano, aliisque debitoribus eiusdem card. in Compostellan. et Aurien. civitatibus et dio. exigendos, volentes quod tu et dilecti filii tui eandem summam integram a praedictis et quibusvis aliis debitoribus eiusdem card. petere et exigere, et solventes de receptis quitare valeatis, dummodo ultra praedictam duorum millium ducatorum summam minime exigatis, quod vobis sub excommunicationis latae sententiae poena districtius inhibemus. Praeterea ut tu et filii praefati eandem summam facilius exigere possitis, sub eadem excommunicationis latae sententiae poena districtius per praesentes iniungimus quibusvis collectoribus et subcollectoribus fructuum et proventuum camerae apostolicae debitorum in illis partibus deputatis et aliis quibuscumque ut, si ipsi vel eorum aliqui nostro vel camerae apost. nomine aut ex commissione venerabilis fratris nostri Antonii, Conchen., tunc Legionen. episcopi, aliqua ex praedictis debitis hactenus exegerint vel receperint, illa taliter exacta tibi vel eisdem filiis aut a te vel ab eis super hoc speciale mandatum habenti, postquam super hoc requisiti fuerint, sine mora persolvant et assignent, et a te quitantiam de receptis recipiant illamque ad cameram apost. remittant. Praedictos autem ducatos volumus intelligi quod unus valeat unum florenum auri de Aragonia cum dimidio...

Datum Romae apud sanctum Petrum, anno etc. 1469, sexto kalendas novembris, pont. nostri anno sexto.

43 - *Roma 24 de julio 1488. - Breve de Inocencio VIII autorizando a fray Tomás de Torquemada sobrino del cardenal, para trasladar los restos de sus padres de la villa de Torquemada a Santo Tomás de Avila o a Santa Cruz de Segovia. - Arm. vol. 20, fol. 345^{r-v}.*

Venerabilis frater salutem: Cum sicut dil. filius Thomas de Turrecremata, ord. fr. praedicatorum et theologiae professor, in Castellae et Legionis regnis haereticae pravitatis per sedem apost. inquisitor deputatus, desideret corpora parentum suorum ab ecclesia Sanctae Eulaliae oppidi de Turrecre-

mata tuae dio., in qua sepulta existunt et ubi suam elegerunt sepulturam, ad alteram ex Sancti Thomae Abulen. vel Sanctae Crucis prope muros Segobien, domibus dicti ordinis, quam ipse Thomas duxerit eligendam, facere transferri pro maiori animarum ipsorum parentum salute et sua consolatione: nos ipsius Thomae in hac parte honestis supplicationibus inclinati, fraternitati tuae per praesentes in virtute sanctae oboedientiae districte praecipiendo mandamus, ut ad omnem ipsius Thomae voluntatem permittas eum cadavera dictorum parentum suorum vel ossa illorum de sepulcro dictae eccl., in quo ad praesens existunt, ad alterum ex domibus per eum eligendum huiusmodi sine ullo prorsus impedimento transferre, contradictores etc. per censuram ecclesiasticam appellatione postposita compescendo: non obstantibus...

Dat. ut supra [Romae 24 iulii 1488, anno quarto].